

Fundación Juan March

Instituto Juan March

Anales

2002

© **Fundación Juan March, 2003**

Castelló, 77 - 28006 Madrid

Teléf.: 91 435 42 40. Fax: 91 576 34 20

e-mail: webmast@mail.march.es

Internet: <http://www.march.es>

Realización: Servicio de Comunicación
de la Fundación Juan March

Fotomecánica, fotocomposición

e impresión: Jomagar, S. L., Móstoles (Madrid)

Depósito Legal: M. 31.034-1973

Guía del libro

La Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, en 2002	7
Actividades culturales (Arte. Música. Conferencias, Aulas abiertas y Seminarios)	9
Bibliotecas de la Fundación	68
Publicaciones	71
Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones	75
Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	77
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	89
Resumen económico general de la Fundación Juan March	113
Resumen económico general del Instituto Juan March	117
Órganos de gobierno de la Fundación Juan March	121
Órganos de gobierno del Instituto Juan March	125
Índice onomástico	131
Índice general	141

Breve cronología

- 1955** Se crea la Fundación Juan March el 4 de noviembre.
- 1956** Concesión de los primeros Premios.
- 1957** Comienzan las Convocatorias anuales de Becas de Estudios y Creación para España y para el extranjero. Primeras Ayudas de Investigación.
- 1960** La Fundación adquiere el códice del *Poema del Mío Cid* y lo dona al Estado español.
- 1962** El 10 de marzo fallece en Madrid don Juan March Ordinas, creador y primer Presidente de la Fundación. Le sucede en el cargo su hijo don Juan March Servera.
- 1971** Se establecen los Programas de Investigación. Comienza la labor editorial y cultural.
- 1972** Planes Especiales de Biología y Sociología. Primer número del *Boletín Informativo*.
- 1973** El 17 de noviembre fallece don Juan March Servera. Desde el 20 de diciembre es Presidente de la Fundación su hijo don Juan March Delgado. Con la Exposición «Arte 73», presentada en Sevilla el 14 de noviembre, empiezan las exposiciones.
- 1975** Inauguración, el 24 de enero, de la nueva y actual sede de la Fundación (Castelló, 77, Madrid). Concluye la construcción del Instituto «Flor de Maig», que la Fundación dona a la Diputación Provincial de Barcelona. Comienzo de los ciclos de conferencias y conciertos.
- 1976** Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Apertura de la Biblioteca.
- 1980** Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes. El pintor

-
- Fernando Zóbel dona a la Fundación su colección del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca.
- 1982** El 6 de marzo, los Reyes de España visitan la Exposición de Mondrian en la Fundación.
- 1983** Comienza el Programa «Cultural Albacete». Se abre el Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea. Premio de la Sociedad General de Autores de España.
- 1985** El Presidente de los Estados Unidos pronuncia una conferencia en la Fundación.
- 1986** Se crean el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones y, dentro de él, el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.
- 1987** Aparece la revista crítica de libros «SABER/*L eer*».
- 1990** Se abre en Palma de Mallorca el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de la Fundación Juan March.
- 1992** Inicia sus actividades el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, dentro del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.
- 1993** Medalla de Oro del Ayuntamiento de Barcelona a la Fundación Juan March, por su contribución al enriquecimiento de la vida cultural de la ciudad.
- 1999** Más de 531.000 personas asisten a los 277 actos culturales organizados por la Fundación Juan March en España y otros países.
- 2002** Se concede la III Ayuda a la investigación básica, dotada con 901.518 euros, a Francisco Sánchez Madrid.

La Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, en 2002

Esta Memoria recoge las actividades desarrolladas por la Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en el año 2002. Todas ellas fueron objeto de difusión pública a través de folletos, carteles, convocatorias, publicaciones periódicas y otros medios de comunicación.

En 2002 la Fundación Juan March concedió la III Ayuda a la investigación básica al científico Francisco Sánchez Madrid, catedrático de Inmunología en la Universidad Autónoma de Madrid y jefe de Sección de Inmunología del Hospital de La Princesa de Madrid. Creada para apoyar a un científico español menor de 50 años que desarrolle en España una investigación original y creativa, está dotada con 901.518 euros (150 millones de pesetas).

Un total de 231 actos culturales y diversas promociones (publicaciones, bibliotecas, etc.) resumen un año más de trabajo de esta Fundación, del que se da cuenta detallada a lo largo de los sucesivos capítulos de estos *Anales*.

En 2002 la Fundación Juan March organizó diversas exposiciones en su sede en Madrid y continuó su labor al frente del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, cuyos fondos forman parte de la colección de arte que empezó a reunir esta Fundación a comienzos de los años 70. En cuanto al Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma, durante 2002 permaneció cerrado al público para su reforma interior y ampliación. A un total de 838 m² de superficie construida afectará esta obra. Tras la reforma y ampliación, el Museu ocupará 2.076 m².

En el ámbito musical, la Fundación Juan March continuó programando conciertos en diferentes modalidades, a un ritmo (durante el curso) de uno cada día de la semana, excepto domingos: recitales para jóvenes, aulas de (re)estrenos, ciclos monográficos, conciertos de mediodía, homenajes a figuras españolas de la música, etc.

Siguieron celebrándose conferencias dentro de las áreas de «Aula abierta», «Cursos universitarios» y «Seminario de Filosofía». La primera modalidad citada, a la vez que permite a profesores de enseñanza primaria y secundaria obtener «créditos» de utilidad para fines docentes, en sesiones de carácter práctico y cerrado, también incluye conferencias abiertas al público.

La revista crítica de libros «SABER/Leer», mensual, alcanzaba en 2002 su de-

cimosexto año de vida, y recogía, en los diez números aparecidos en dicho año, un total de 61 artículos redactados por 54 colaboradores de la revista.

Por su parte, durante el año 2002 prosiguió sus actividades el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, especializado en actividades científicas e investigadoras, que complementa la labor cultural de la Fundación Juan March. Creado como fundación privada en 1986, de él dependen el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología y el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. La Fundación Juan March apoyó, con operaciones especiales, el desarrollo continuado del citado Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

En cuanto al Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, cuyo objetivo es promover de un modo activo y sistemático la cooperación entre los científicos españoles y extranjeros que trabajan en el área de la Biología, con énfasis en las investigaciones avanzadas, organizó a lo largo de 2002 un total de catorce reuniones científicas.

El Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales realizó una nueva convocatoria de plazas para el curso 2002-2003; otorgó seis nuevas plazas de la convocatoria anterior; desarrolló diferentes cursos, de carácter cerrado, para los alumnos que estudian en el mismo, y organizó diversos seminarios y otros actos. En el año 2002 se concedieron trece diplomas: siete de «Doctor miembro del Instituto Juan March» y seis de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales».

Estos *Anales* reflejan también los datos económicos correspondientes a los costos totales de las actividades, con imputación de gastos de gestión, organización y servicios. Como cada año, las cuentas de la Fundación Juan March son revisadas por la firma de auditores Ernst&Young.

Cabe destacar que, en el caso del Instituto Juan March, la totalidad de sus costos corresponde a programas propios de la institución; en la Fundación Juan March sólo el 1,17% de los costos se ha dedicado a financiar actividades o programas realizados por otras instituciones o personas, mientras que el restante 98,83% corresponde a programas propios de la institución. La totalidad de la financiación necesaria para desarrollar las actividades reflejadas en estos *Anales* se ha obtenido de los recursos propios de la Fundación y del Instituto Juan March.

Al rendir testimonio de la labor efectuada durante el año, la Fundación Juan March agradece la ayuda y contribución prestada a cuantas entidades y personas han colaborado en su realización.

Actividades culturales

Un total de 280.607 personas asistieron a los 231 actos culturales que realizó la Fundación Juan March en 2002. Estos actos incluyeron exposiciones artísticas, conciertos, conferencias y otras manifestaciones culturales.

«Matisse: Espíritu y sentido (Obra sobre papel)», «Georgia O’Keeffe. Naturalezas íntimas» y «Turner y el mar. Acuarelas de la Tate» fueron las exposiciones ofrecidas por la Fundación Juan March en su sede, en Madrid.

Asimismo, en el Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca, además de la colección permanente, pudieron verse en la sala de muestras temporales las exposiciones de «Gottlieb. Monotipos», «Mompó: Obra sobre papel», «Manuel Rivera. Reflejos» y «Saura. Damas (Obra sobre papel)». En cuanto al Museu d’Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma, permaneció cerrado durante todo el año, por obras de ampliación y remodelación.

En el ámbito musical, en 2002 la Fundación siguió programando durante el curso un concierto diario, excepto domingos. Los habituales ciclos monográficos de los miércoles se transmitieron en directo por Radio Clásica, de Radio Nacional de España. Continuaron celebrándose los «Conciertos de Mediodía» de los lunes y los «Conciertos del Sábado», así como los «Recitales para Jóvenes» (martes, jueves

y viernes), además de otros conciertos de homenaje a músicos contemporáneos.

A lo largo del año prosiguieron los ciclos de conferencias en las diversas modalidades de «Aula abierta», «Cursos universitarios» y «Seminario de Filosofía».

El 8 de abril, la Comisaria europea de Educación y Cultura, Viviane Reding, visitó las diferentes dependencias de la Fundación Juan March, acompañada de su director gerente, José Luis Yuste, y otros directivos. A lo largo de tres horas recorrió el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, contempló la exposición de pintura de la norteamericana Georgia O’Keeffe, que en esas fechas se exhibía en sus salas, y departió con los científicos que a lo largo de tres días venían celebrando un *workshop* sobre «Desarrollo de extremidades» en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología. Además de la Biblioteca y de los salones de actos y conciertos, la Comisaria europea mostró interés por conocer las publicaciones, líneas de trabajo y trayectoria de la Fundación Juan March. Viviane Reding viajó a Madrid para asistir al Seminario sobre Patrocinio y Mecenazgo, inaugurado esa misma mañana en el Teatro Real.

En páginas siguientes se informa de todas las actividades culturales organizadas por la Fundación Juan March durante 2002. En la página 66 se ofrece una relación de las instituciones que colaboraron en su realización.

Arte

A lo largo de 2002 un total de 216.064 personas visitaron las ocho exposiciones que organizó la Fundación Juan March en su sede, en Madrid, y en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca. En la sala de la Fundación, en Madrid, permaneció abierta hasta el 20 de enero la exposición «Matisse: Espíritu y sentido (Obra sobre papel)», que ofrecía una selección de 123 obras realizadas por el artista francés. Otra muestra que pudo verse en Madrid fue «Georgia O’Keeffe. Naturalezas íntimas», integrada por 34 obras de la pintora norteamericana, especialmente conocida por sus paisajes y estudios de flores. Por último, la exposición «Turner y el mar. Acuarelas de la Tate» abría en septiembre la nueva temporada artística de la Fundación Juan March. Integrada por 70 obras –en su mayor parte acuarelas– del gran artista inglés J. M. W. Turner, procedentes del legado del propio Turner que conserva la Tate, la muestra permaneció abierta hasta el 19 de enero de 2003.

El Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca, que exhibe también de forma permanente fondos de la

colección de la Fundación Juan March, ofreció en sus salas de exposiciones temporales las muestras «Gottlieb. Monotipos» –que se exhibía desde noviembre de 2001–, «Mompó: Obra sobre papel», «Manuel Rivera. Reflejos» y «Saura. Damas (Obra sobre papel)». Con estas muestras la Fundación Juan March seguía mostrando la obra de artistas españoles de la generación de los años 50, ya desaparecidos, vinculados al Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, de cuyos fondos es propietaria desde 1980, por donación de su creador, el pintor Fernando Zóbel.

Durante 2002 el Museu d’Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma, permaneció cerrado, por obras de ampliación y remodelación. Un total de 2.076 m² ocupará el Museu, cuya reapertura se prevé para la primavera de 2003. Tras la ampliación, el Museu consigue un mayor espacio, que permite disponer de un salón de actos (para conferencias, presentaciones, conciertos de cámara, etc.), así como ampliar las salas tanto de la colección permanente como de las exposiciones temporales y contar con nuevos despachos y salas de juntas.

Balance de exposiciones y visitantes en 2002

	Exposiciones	Visitantes
Madrid	3	178.653
Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca	5	37.411
TOTAL	8	216.064

Matisse: Espíritu y sentido (Obra sobre papel)



Hasta el 20 de enero se pudo contemplar en la sede de la Fundación Juan March en Madrid la exposición «Matisse: Espíritu y sentido (Obra sobre papel)» que ofreció, desde el 5 de octubre de 2001, un total de 123 obras sobre papel de **Henri Matisse** (Cateau-Cambresis, 1869-Niza, 1954). La muestra incluyó una selección de dibujos, acuarelas, guaches recortados, litografías, pasteles, y una serie de linograbados para ilustrar el libro *Pasiphaé*, todos ellos realizados por el artista francés entre 1900 y 1952, dos años antes de su muerte. Las obras de esta muestra, que se exhibió solamente en Madrid, procedían de 19 propietarios, entre ellos el Museo Matisse de Niza.

Para la organización de la exposición se contó con el asesoramiento de la directora del Museo Matisse de Niza, **Marie-Thérèse Pulvenis de Séligny**, autora de uno de los textos del catálogo. Asimismo colaboraron la familia Matisse y, especialmente, los nietos del artista, **Jacqueline Matisse Monnier**, **Pierre-Noël Matisse** y **Paul Matisse**; así como **Wanda de Guébriant**, del Archivo Matisse. **Guillermo Solana**, profesor titular de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid, fue autor de otro de los ensayos que recoge el catálogo.

Las obras procedían, entre otros, del Museo Matisse de Niza, Museo de Bellas Artes de Lille, Centro Georges Pompidou, de París, Biblioteca Nacional de Francia, Biblioteca de Arte y Arqueología Fundación Jacques Dou-

cet de París, Galería Maeght de París, Fundación Beyeler de Basilea, Galería Patrick Cramer de Ginebra, Museo de Artes Decorativas de Copenhague, Museo Ikeda de Ito (Japón) y coleccionistas privados.

En 1980 la Fundación Juan March organizó en su sede una retrospectiva de Matisse con 62 obras de diversas modalidades.

El título de la exposición combinaba los dos conceptos de «espíritu» y «sentido», a partir de un pensamiento del propio Matisse, reflejado en una carta dirigida a Henry Clifford: *Creo que el estudio por el dibujo es absolutamente esencial. Si el dibujo procede del Espíritu y el color de los sentidos, hay que dibujar para cultivar el Espíritu y ser capaz de conducir el color por los senderos del Espíritu*. Los cinco grandes temas en torno a los cuales se estructuraba la exposición eran: El circo, La pesadilla del elefante blanco, Ícaro, Formas y La Laguna. «Esta iniciativa pone de relieve lo importante que era para el artista trabajar una y otra vez sobre los mismos temas y motivos, encontrando para cada uno de ellos nuevas formas de expresión», apuntaba **Marie-Thérèse Pulvenis de Séligny**. «La exposición pone de manifiesto la relación existente entre la fuerza del trazo creador del dibujo y la intensidad expresiva que nace del nuevo uso del color; dos enfoques técnicos esenciales sobre los que se asienta la obra de Henri Matisse.» *Mi dibujo a trazo es la traducción más pura y directa de mi emoción*, señaló Matisse. ¿A ca-



so un dibujo no es la síntesis, el resultado de una serie de sensaciones que el cerebro retiene y reúne y que una última sensación desencadena, de manera que ejecuto el dibujo casi con la irresponsabilidad de un médium? El dibujo es para Matisse un medio para explorar temas muy variados y profundizar en el estudio de diferentes técnicas.

«La pasión de Matisse por el dibujo –señalaba **Marie Thérèse Pulvenis de Séligny**– es tal que éste se convierte en un medio para explorar variados temas y ahondar en amplias investigaciones para las que utiliza diferentes técnicas. Produce así numerosas obras gráficas: dibujos, litografías, monotipos, grabados, aguatinas. A partir de los años treinta, Matisse emplea el carboncillo a su manera, que se convertirá en una característica de su forma de pintar. Traza líneas sucesivas y superpuestas. Las borra a medida que va avanzando en su trabajo, en una especie de autocorrección, un intento de alcanzar lo esencial. La superficie sombría, difusa, formada por el carbón de leña difuminado perdura y se convierte en el soporte del que brota la representación final. Matisse talla directamente en el color, como el escultor lo hace en la piedra. *Dibujar con tijeras, recortar sin rodeos en el color me recuerda el corte directo de los escultores* (Matisse - *Jazz*, Tériade, París, 1947). El uso del papel guache recortado pasa a ocupar un lugar esencial en la creación de Matisse. Los desnudos, las siluetas, la danza, los vegetales, la abundancia de formas y colores se

yuxtaponen, se suceden, se oponen, creando efectos cromáticos originales.»

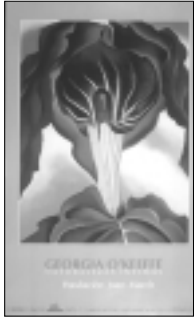
Por su parte, **Guillermo Solana** apuntaba: «Una gran exposición dedicada a la obra sobre papel de Matisse ofrece, aparte de una espléndida ocasión para la *volupté*, el interés de permitirnos comprobar esta hipótesis teórica: que la función del dibujo en la obra de Matisse no es menos importante que la del color, sino acaso más fundamental. En las últimas décadas de su carrera, la proliferación de proyectos decorativos, libros ilustrados, collages, etc., no serían síntomas de una dispersión aleatoria, sino de una indagación muy ambiciosa sobre las posibilidades del dibujo.»

«El principio del dibujo que organiza y *espiritualiza* el color producirá una de las creaciones más extraordinarias de los últimos años de Matisse: sus guaches recortados. Partiendo de hojas de papel pintadas previamente de colores en guache, el artista recortaba las formas que luego combinaría en una composición.»

La conferencia inaugural de la exposición corrió a cargo de **Marie Thérèse Pulvenis de Séligny**. Ésta fue la primera de un ciclo de «Cinco lecciones sobre Matisse», celebrado del 5 al 18 de octubre de 2001, que impartieron también **Guillermo Solana, Francisco Calvo Serraller, Valeriano Bozal y Juan Manuel Bonet**. Del contenido de estas conferencias se informó en los *Anales* correspondientes a 2001.



Georgia O'Keeffe. Naturalezas íntimas



Del 8 de febrero al 2 de junio la Fundación Juan March ofreció en Madrid la exposición «Georgia O'Keeffe. Naturalezas íntimas» con 34 obras de esta destacada pintora norteamericana, especialmente admirada por sus paisajes, estudios de flores y pinturas abstractas. **Georgia O'Keeffe** (Wisconsin, 1887 - Nuevo México, 1986) fue esposa del fotógrafo Alfred Stieglitz, su promotor y propietario de la galería «291», la más vanguardista del momento en Nueva York. O'Keeffe vivió en esta ciudad entre 1918 y 1949, alternando los veranos en Lake George y Nuevo México. Inmersa en el círculo de intelectuales, escritores y artistas de Nueva York de las primeras décadas del siglo XX, Georgia logró crear una obra con identidad propia. En 1949 se trasladó definitivamente a Nuevo México. A fines de los años 70, aquejada de una severa lesión ocular, abandonó la pintura y trabajó la escultura y la cerámica. Murió en Nuevo México en 1986.

Las obras de la exposición, realizadas entre 1919 y 1972, procedían de veinte museos y galerías de Estados Unidos y Europa, entre ellos el Georgia O'Keeffe Museum, Georgia O'Keeffe Foundation, Whitney Museum of American Art de Nueva York, Museo Thyssen Bornemisza, de Madrid, Centro Georges Pompidou, de París, National Gallery of Art, de Washington, y Metropolitan Museum of Art, de Nueva York.

En la inauguración de la exposición, el presi-

dente de la Fundación, **Juan March Delgado**, expresó su satisfacción de presentar por primera vez en España una exposición de esta destacada figura del modernismo americano. «La obra de Georgia O'Keeffe –señaló– está marcada por el misterio y la leyenda que rodea su vida; una mujer artista, de singular personalidad y carácter fuerte, que se aísla en el desierto para crear una obra intimista estrechamente vinculada a la naturaleza. La Fundación Juan March ha querido ofrecer esta muestra como continuación de otras exposiciones sobre arte americano del siglo XX que ha organizado en anteriores ocasiones, como las colectivas de Arte USA, Minimal Art, Colección Leo Castelli y Expresionismo abstracto: obra sobre papel del Metropolitan Museum of Art, de Nueva York, además de otras monográficas dedicadas a artistas como De Kooning, Motherwell, Lichtenstein, Cornell, Rauschenberg, Rothko, Hopper, Diebenkorn, Warhol, Wesselmann y Gottlieb, entre otros.»

Los días 4, 5, 11 y 12 de marzo la Fundación Juan March organizó en su sede un ciclo de cuatro conferencias bajo el título «Georgia O'Keeffe y su tiempo», que impartieron –dos cada una– **Amparo Serrano**, profesora titular de Historia del Arte en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y **Estrella de Diego**, profesora de Arte Contemporáneo en la Universidad Complutense de Madrid. De ellas se informa con más detalle en el capítulo de Cursos y conferencias de estos *Anales*.



«Flor blanca»,
1929 y, a la
derecha,
«Amapola», 1927



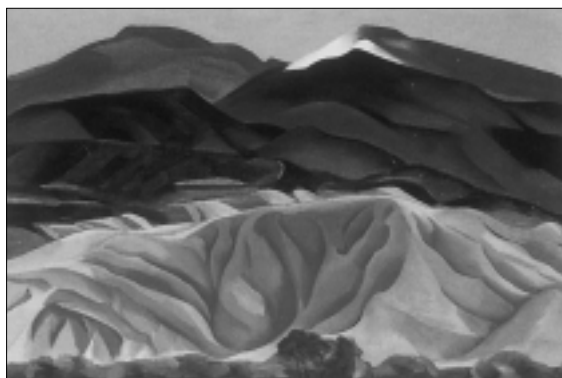
Para **Lisa Messinger**, conservadora adjunta del departamento de Arte Moderno del Metropolitan Museum of Art, de Nueva York, quien pronunció la conferencia inaugural de la exposición, «la delicadeza de su pincelada, el equilibrio de sus composiciones, el minucioso realismo de su imaginería y la belleza de su colorido hablan directamente a los sentidos. Son esos evidentes atractivos externos los que siempre hicieron su arte tan popular. Pero más subliminal es la universalidad por la que sus imágenes trascienden no sólo las fronteras nacionales, sino también lo específico de un tiempo y un lugar. Esa esencia de intemporalidad es lo que hace que su obra no envejezca: es de su tiempo y de todos los tiempos. La verdadera grandeza de O’Keeffe como artista estriba en que sus pinturas crean un tiempo y un espacio propios, y nos trasladan a ellos sin esfuerzo aparente».

«En los Estados Unidos, Georgia O’Keeffe es casi de la familia hasta para quienes no entienden de arte. Sus imágenes audaces y llamativas de flores, huesos y montañas se encuentran por todas partes: en los espacios de la vida cotidiana y en los lugares de trabajo, en carteles, tarjetas y calendarios. Sus pinturas llenan museos, galerías y exposiciones especiales. En 1997 la inauguración del Georgia O’Keeffe Museum en Santa Fe la situó entre los pocos privilegiados que cuentan con un museo propio. Desde la escuela elemental hasta la universidad se estudian sus

obras como modelos de técnica pictórica y diseño compositivo, y como parte de la historia cultural de América.»

«Un caudal inagotable de libros, artículos y conferencias ofrece curiosidades sobre su vida e interpretaciones variadas de su obra. Pero ese continuo bombardeo, lejos de mermar la importancia de su arte, ha servido para elevar a O’Keeffe a la categoría de icono americano. Ya no es sólo una pintora excelente, sino un símbolo de América: un símbolo de la fuerza, la tenacidad y el orgullo de una nación.»

«Las cualidades que definieron su carácter –fuerte individualismo, integridad personal, franqueza sin adornos– son las mismas que se han atribuido a su labor artística. Con ello cada una de sus pinturas adquiere una significación que va más allá del simple registro fiel de fenómenos naturales. No hablamos sólo de flores monumentales y paisajes majestuosos, sino de materializaciones tangibles del espíritu americano y de O’Keeffe como la artista americana por excelencia. La convicción que la llevó a no buscar fuera del país su primera formación artística, a diferencia de tantos artistas estadounidenses que viajaron al extranjero como ella no había de hacer hasta edad avanzada, ha agigantado su leyenda de artista ‘de casa’. No sería exagerado decir que en los Estados Unidos de hoy sigue siendo una de las figuras más conocidas y admiradas del arte del siglo XX.»



«Paisaje de Black Mesa, Nuevo México/Desde la casa de Marie II», 1930. A la izquierda, retrato de Georgia O’Keeffe.

Turner y el mar. A cuarelas de la Tate



«Turner y el mar. A cuarelas de la Tate» fue la exposición con la que la Fundación Juan March abrió en Madrid su temporada artística 2002/2003. Desde el 20 de septiembre se pudo contemplar en la sede de esta institución un total de 70 obras –en su mayor parte acuarelas– del artista inglés **J. M. W. Turner** (Londres, 1775- 1851), uno de los más importantes paisajistas de la historia del arte, que llevó la técnica de la acuarela, tan cultivada en el siglo XIX, a su mayor perfección. Su tratamiento de los efectos atmosféricos de la luz a través del color hace de Turner un pionero del impresionismo. Sus paisajes de mar o de montaña, temas preferidos de este incansable viajero que recorrió su país y otros lugares de Europa con el cuaderno de apuntes bajo el brazo, se presentan como dramas cuyos protagonistas son el hombre y la fuerza de la naturaleza, vista ésta como fuente de vida o de angustia y amenaza. Ilustró libros de los más destacados escritores románticos de su tiempo (Lord Byron, Walter Scott, Samuel Rogers) y sus acuarelas dieron lugar a numerosos grabados que contribuyeron a difundir y popularizar su arte.

Las obras que ofreció la muestra, organizada por la Tate, del Reino Unido, y la Fundación Juan March, procedían en su mayoría del legado del propio Turner que conserva la Tate. La exposición estuvo abierta hasta el 19 de enero de 2003. El comisario de la exposición fue **Ian Warrell**, conservador de la Tate, y autor de uno de los artículos que recoge el catálogo.

Tate es la colección nacional del Reino Unido –de arte británico desde el siglo XVI hasta hoy y de arte internacional moderno y contemporáneo– que se exhibe en diversas sedes: Tate Britain y Tate Modern en Londres, Tate Liverpool en el noroeste de Inglaterra y Tate St Ives en el sudoeste. Esta exposición se encuadra dentro de la actividad internacional de Tate, que incluye el préstamo de obras a muestras organizadas por otras instituciones en todo el mundo, la exhibición itinerante de sus propias exposiciones y, como en este caso, la colaboración con otras instituciones para presentar selecciones de sus fondos.

Las 70 obras –entre ellas, dos óleos y nueve grabados a partir de acuarelas– fueron realizadas por Turner entre 1795 hasta 1851, año de su muerte, y tenían al mar como «leitmotiv», representado en una amplia gama de aspectos: en calma, tempestuoso, solitario o surcado por barcos de vapor. La exposición se estructuró en diversas secciones temáticas, que reflejan la evolución del célebre pintor: primeras obras, pinturas del estuario del Támesis, vistas pintorescas de la costa sur de Inglaterra, Puertos de Inglaterra, *Liber Studiorum*, ilustraciones para libros, acuarelas en papel azul, estudios en Margate, para terminar con el cuaderno de apuntes de los balleneros.

«Dada la naturaleza experimental e inacabada de casi todo el material que permanece

«Whitby», hacia 1825, y «Mar encrespado con naufragio», 1840-1845.



ció en el estudio de Turner –se apunta en la presentación del catálogo–, en los fondos de dicho legado existen inevitables lagunas, sobre todo en lo relativo a las acuarelas terminadas que expuso y vendió en vida, muchas de las cuales fueron grabadas para hacer llegar su obra al gran público. Para no dar la impresión engañosa de que las obras aquí expuestas fueron consideradas como metas por el artista, la selección incluye un puñado de esos grabados a buril, ejecutados bajo el escrutinio atento y exigente del propio Turner. Es obvio que se podría ampliar ilimitadamente el tema con pinturas y cuadernos de dibujos, pero lo que ahora se pretende es poner de manifiesto la estrecha relación existente entre el tratamiento del mar en Turner y su personal evolución en el manejo de la pintura, situando el foco más en su trayectoria privada que en la pública.»

En la presentación de la exposición pronunció una conferencia **José Jiménez**, catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la Universidad Autónoma de Madrid y autor de uno de los textos que recoge el catálogo.

Como complemento de la exposición, la Fundación Juan March programó en su sede, del 19 al 28 de noviembre, un ciclo de cuatro conferencias sobre Turner, que impartieron **Javier Arnaldo**, **Carmen Pena**, **Francisco Calvo Serraller** y **Begoña Torres**; y un ciclo sobre «El resurgir de la música inglesa» (del 4 al 18 de diciembre). Del contenido de estas conferencias y del ciclo de conciertos se informa en los capítulos correspondientes de estos mismos *Anales*.

«Cerca de un tercio de las pinturas al óleo de J. M. W. Turner –señala **Ian Warrell** en el catálogo– tiene por tema el mar y sus orillas, y la vertiente marinera de su arte adquiere aún mayor importancia si contamos también sus acuarelas acabadas y los grabados derivados de ellas. Él mismo, desde un momento muy temprano de su carrera, sintió la necesidad de cuestionar las ideas establecidas sobre lo que se debía esperar de un paisajista, y a modo de manifiesto personal acometió con ese

fin el *Liber Studiorum*, donde los temas ‘marinos’ debían constituir una de las seis categorías esenciales de su paisajística personal.»

«Esa habilidad para animar sus visiones de los paisajes costeros de Gran Bretaña con el tipo de habitante que realza el contenido de la presentación de un lugar es una de las características que definen la actitud de Turner hacia la topografía, y que transforma su trabajo en ese campo de simple reportaje en algo mucho más rico.»

José Jiménez escribía en su artículo titulado «La doble vida de J. M. W. Turner» reproducido en el catálogo: «Las imágenes intensamente *dinámicas* de la naturaleza que encontramos en Turner: los bosques, el mar, la montaña... están muy lejos de esa evocación nostálgica de una naturaleza idealizada, de ese mito soñado de la Arcadia, que impregna de manera tan notable la obra de otros grandes maestros franceses de la tradición clásica. En Turner resuena otra dimensión. Se trata de representar lo que va más allá de lo inmediatamente sensible (...) Y es en este punto, además, donde se introduce por vez primera la posible superioridad estética de *lo inacabado* frente a la exigencia de acabado, de terminación, que rige de modo central en la noción orgánica de la obra de arte clásica. (...) Ése es el horizonte estético que guía la trayectoria artística de Turner, viajero infatigable siempre a la busca de lo *sublime*(...)».



Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca

Un total de 37.411 personas visitaron el Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca, a lo largo de 2002. Más de 940.000 personas (exactamente 944.187) han visitado este Museo desde que en 1980 pasó a ser gestionado por la Fundación Juan March, tras la donación de su colección hecha por su creador, el pintor Fernando Zóbel.

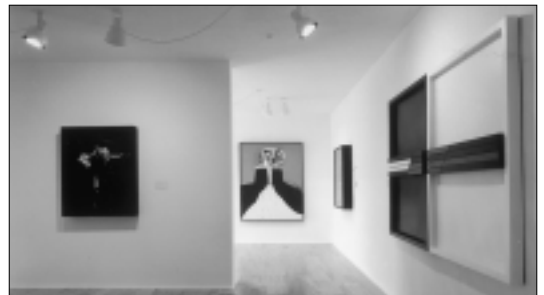
Situado en las Casas Colgadas, propiedad del Ayuntamiento de Cuenca y sede de la Casa Consistorial hasta 1762, el edificio se abrió como Museo el 1 de julio de 1966, tras la restauración realizada por los arquitectos municipales Fernando Barja y Francisco León Meler; el primero de los cuales proyectó también la ampliación de 1978. Desde que la Fundación Juan March se hiciera cargo del Museo, esta institución ha llevado a cabo diversas mejoras y remodelaciones en el mismo, en 1985 y en 1994; entre ellas, la creación de las actuales salas para exposiciones temporales.

A lo largo de 2002, el Museo exhibió, en estas salas, las siguientes exposiciones: hasta el 13 de enero permaneció abierta la muestra «Gottlieb: Monotipos», que desde el 8 de noviembre de 2001 ofreció una selección de 40 obras en tinta u óleo sobre papel, realizadas en 1973 y 1974 por **Adolph Gottlieb** (Nueva York 1903-1974) y estaba organizada con la colaboración de la Adolph and Esther Gottlieb Foundation, de Nueva York, de donde procedían las obras. Del 22 de enero al 5 de mayo se exhibió la exposi-

ción «Mompó: Obra sobre papel», que incluía 58 obras en diversas técnicas sobre papel, realizadas entre 1956 y 1986 por el artista valenciano **Manuel Hernández Mompó** (1927- 1992). Siguió la muestra titulada «Manuel Rivera. Reflejos», con una selección de 40 obras realizadas entre 1952 y 1991 por el artista granadino **Manuel Rivera** (1927-1995), miembro del grupo «El Paso» y conocido por sus características superposiciones de telas metálicas, que él llamaba «telas de araña». Formaban la muestra dos óleos sobre lienzo y el resto eran telas metálicas sobre cartulina, tabla de madera y bastidor de hierro o aluminio.

Desde el 13 de septiembre y hasta el 2 de febrero de 2003 se pudo contemplar en el Museo la exposición «Saura. Damas», que ofrecía 53 obras sobre papel realizadas entre 1949 y 1997 por **Antonio Saura** (Huesca, 1930- Cuenca, 1998), miembro fundador del grupo «El Paso» y pionero en la renovación del arte de vanguardia español del pasado siglo. De todas estas muestras se informa con más detalle en este mismo capítulo de Arte de los *Anales*.

De este modo, la Fundación Juan March siguió mostrando, a través de estas exposiciones, la obra de artistas españoles de la generación de los años 50, ya desaparecidos, vinculados al Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca. Además de los citados Mompó, Rivera y Saura, se han podido contemplar en el Museo muestras con obra de Fernando Zóbel, creador del mismo, Ma-



nuel Millares, José Guerrero, Lucio Muñoz y Eusebio Sempere. Todos ellos, además, están representados en la colección de arte de la Fundación Juan March.

Incrementada con posteriores incorporaciones, la colección de arte español contemporáneo de esta institución se exhibe también en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca (cerrado en 2002 por obras de ampliación y reforma); en la sede de la propia Fundación Juan March, en Madrid; y a través de exposiciones itinerantes.

Creada sobre la base de autores españoles de una generación posterior en algunos años a la terminación de la Segunda Guerra Mundial, la colección de obras que alberga el Museo fue concebida con el fin de conseguir una representación de los principales artistas de la generación abstracta española, buscando la calidad y no la cantidad.

En cuanto al carácter *abstracto*, «empleamos la palabra universalmente aceptada –apuntaba Zóbel– para indicar sencillamente que la colección contiene obras que se sirven de ideas e intenciones no figurativas, pero que en sí abarca toda la extensa gama que va desde el constructivismo más racional hasta el informalismo más instintivo».

En el libro *Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca*, con textos de **Juan Manuel Bonet** y **Javier Maderuelo**, de 130 páginas, se comentan 56 obras de 30 artistas (presentados por orden alfabético), entre las que habitualmente se exhiben en el Museo. Los comentarios incluyen datos sobre los grupos o movimientos artísticos, las personas que los integraron y su proyección histórica, con análisis de sus intenciones creativas.

El Museo siguió desarrollando en 2002 el Proyecto Educativo destinado a Educación Infantil, Primaria y Secundaria, mediante la edición de un material didáctico a disposi-

ción de los centros escolares de Cuenca, que se complementa con visitas guiadas a las obras.

A simismo, dentro de la XLI Semana de Música Religiosa de Cuenca, el 26 de marzo se celebró en el Museo de Arte Abstracto Español un concierto de violonchelo a cargo de **Lluís Claret**, quien interpretó, bajo el título *Abstracciones místicas III*, las siguientes obras: Suite nº 2, en Re menor, BWV 1008, de Johann Sebastian Bach; Sonata (1948-53), de György Ligeti; y Suite nº 6, en Re mayor, BWV 1012, de Johann Sebastian Bach.

El Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, ha sido galardonado, entre otros reconocimientos, con la Medalla de Oro en las Bellas Artes; el Premio del Consejo de Europa al Museo Europeo del Año, en 1981, «por haber utilizado tan acertadamente un paraje notable, y por su interés, tanto por los artistas como por el arte»; la Medalla de Oro de Castilla-La Mancha, en 1991, como «un ejemplo excepcional en España de solidaridad y altruismo cultural»; y con el Premio Turismo 1997 que concede la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha a través de la Consejería de Industria y Trabajo.

La Editorial de Arte y Ciencia realiza una labor divulgadora mediante la edición de obra gráfica y reproducciones de parte de los fondos del Museo, pertenecientes a la Fundación Juan March. Un total de 2.259 libros de arte contemporáneo, que llevan dedicatorias personales, acotaciones, *ex-libris* o firma de Fernando Zóbel, están en el Museo a disposición de críticos e investigadores que deseen consultarlos.

El Museo permanece abierto todo el año, con el siguiente horario: de martes a viernes y festivos, de 11 a 14 horas y de 16 a 18 horas; sábados, de 11 a 14 horas y de 16 a 20 horas; domingos, de 11 a 14,30 horas. Lunes, cerrado. El precio de entrada es de 3 euros, con descuentos a estudiantes y grupos, y gratuito para nacidos o residentes en Cuenca.

Mompó: Obra sobre papel

Del 22 de enero al 5 de mayo se exhibió en las salas de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca la exposición «Mompó: Obra sobre papel», que incluyó una selección de 58 obras en diversas técnicas sobre papel, realizadas entre 1956 y 1986 por el artista valenciano **Manuel Hernández Mompó** (1927-1992). Las obras, que abarcan diversas técnicas –guache, cera, pastel, tinta, collage y técnica mixta sobre papel o cartulina–, procedían de los hijos del artista, Galería Helga de Alvear, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y colección de la Fundación Juan March. En la presentación de la exposición, a la que asistieron **Tó y Mónica Mompó**, el director gerente de la Fundación Juan March, **José Luis Yuste**, destacó que Mompó es uno de los autores básicos con obra en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca: cinco de sus cuadros forman parte de las obras que se exhiben de forma permanente en el mismo, y que forman parte de la colección de arte español contemporáneo de la Fundación Juan March.

Auténtico espectador callejero, Mompó apuntaba: «Mi obra se basa en la realidad. En todo eso vivo que está delante de nosotros, que nos rodea. Quiero que sea el reflejo de lo que vemos.(...) Quiero mostrar en una superficie plana todo eso vivo de lo normal y lo cotidiano».

«El más figurativo de los artistas abstractos y el más abstracto de los figurativos», calificaba

a Mompó el académico **Julián Gállego** en el libro *Arte abstracto español en la colección de la Fundación Juan March*. «Lo más paradójico de este artista, lo que le presta su mayor atractivo, es precisamente esa fusión inseparable de lo castizo y lo internacional.»

Hijo de un pintor y profesor de dibujo, Manuel Hernández Mompó nace en Valencia en 1927. Estudia en la Escuela de Arte y Oficios Artísticos y en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de su ciudad natal. En 1950 pasa seis meses en París, donde hace amistad con los artistas españoles Juana Francés, Pablo Palazuelo y Eduardo Chillida. En 1954 reside en la Academia Española de Bellas Artes de Roma y pasa un año en Holanda, donde se casa y nace su primera hija. Al año siguiente de su regreso a Madrid, en 1958, obtiene una Pensión de Bellas Artes de la Fundación Juan March para estudiar la técnica del mosaico. En 1963, una estancia en Ibiza aporta el elemento definitivo a su obra, la luz. El blanco dominará a partir de entonces los fondos de sus obras. Obtiene diversos premios y contacta con jóvenes artistas españoles como Saura, Millares, Pablo Serrano o Torner. En 1973 viaja a Estados Unidos, donde reside varios meses. Cuando regresa a España, fija su residencia en Mallorca, donde tras seis años de trabajo, surgen en 1977 sus primeras piezas sobre metacrilato, en las que trabaja hasta 1982. Inicia allí sus esculturas sobre planchas metálicas coloreadas, que expone por primera vez ese



«Sin título», 1962,
y «Viñetas», 1964

mismo año, en el Museo Nacional de Bellas Artes de Caracas.

En 1982 abandona Alaró, pueblo mallorquín en el que residía, para regresar a Madrid. Sufre una primera operación de corazón. Expone en la colectiva «Pintura Abstracta Española, 1960-1970», de la Fundación Juan March. Desde 1982 hasta su muerte, diez años más tarde, Mompó participa activamente en las exposiciones de arte que se realizan en España. En 1987 es nombrado académico de la Real Academia de San Carlos de Valencia, y en 1990 recibe el premio al Mérito Cultural de la Generalitat Valenciana. Bajo el título «Mompó. Constelaciones, representaciones, signos», expone en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM). Muere en Madrid, en 1992, a la edad de 65 años.

La historiadora **Dolores Durán** fue la autora del estudio que recoge el catálogo, titulado «Mompó, una sombrilla ondula el espacio». «Mompó se convirtió en un verdadero espectador callejero para el que, según sus propias palabras, *el espectáculo de la calle se encontraba en constante cambio y movimiento*. De esta convicción que pudiera parecer a priori sencilla, surgió con los años toda una galería iconográfica de personajes, situaciones y escenarios dispuestos a tomar por completo el terreno de lienzos y papeles.»

«Ese ir y venir de lo cotidiano, que se traduce

en un personal lenguaje de signos, referencias y esquemas gráficos, navega en cada obra de Mompó sobre un mar de luz que delata inmediatamente los orígenes mediterráneos del artista, la luz de Valencia, que se filtra por las rendijas del más oscuro de los rincones de un mercado.»

«No sólo de la luz sino del color también fue audaz relator Mompó. Parte del bullicio y el movimiento que fascinaron al artista no era otra cosa que ajeteo de colores moviéndose cada uno en su particular universo, ya fuera un mercado, ya una calle, ya una fiesta campesina. Y cada color adoptaba su papel jerárquico, cada uno con su función, partes de un todo organizado y articulado.»

«Es interesante comprobar cómo ese color, que parece definitivo por lo que de sintético encierra, evoluciona con los años hasta encontrar una verdadera abstracción incluso de los tonos.»

«Manuel Hernández Mompó desarrolló a lo largo de aproximadamente cincuenta años un personal lenguaje que pasaría a la historia de nuestro país como uno de los más atractivos espíritus lúdicos de la pintura contemporánea, un espíritu que sin duda evolucionó, pero que mantuvo en lo esencial la coherencia de una persona que jamás abandonó su interés por todo aquello que pudiera representar el mundo de lo vivo, de lo móvil, de lo animado.»



«Círculo de color», 1963, y «Sin título», 1966

Manuel Rivera. Reflejos



«Manuel Rivera. Reflejos» fue la exposición que se ofreció desde el 10 de mayo hasta el 1 de septiembre en las salas de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca. Esta muestra incluyó una selección de 40 obras realizadas entre 1952 y 1991 por el artista granadino **Manuel Rivera** (1927-1995), miembro del grupo «El Paso» y conocido por sus características superposiciones de telas metálicas, que él llamaba «telas de araña». Las obras –dos óleos sobre lienzo y el resto telas metálicas sobre cartulina, tabla de madera y bastidor de hierro o aluminio– procedían de la familia Rivera, Galería y colección Helga de Alvear, colección de los hijos de Manuel Hernández-Mompó y colección de la Fundación Juan March. Se incluía en la muestra un *Poema de Alberti*, escrito por el escritor gaditano en homenaje a Rivera, en noviembre de 1990.

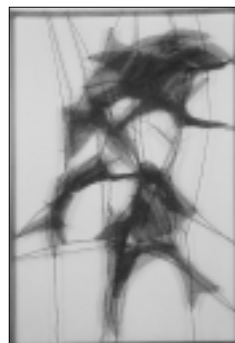
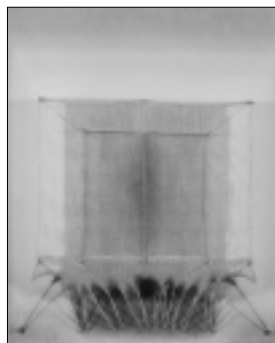
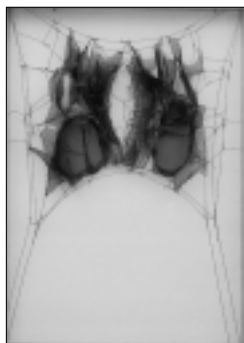
De Manuel Rivera hay en la colección de la Fundación Juan March 26 obras, de ellas 9 telas metálicas y el resto dibujos y grabados. Por otra parte, nueve obras de Rivera se exhibieron en la muestra «*El Paso* después de *El Paso* en la colección de la Fundación Juan March», que en 1988 organizó esta institución en su sede de Madrid y posteriormente en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca. Incluyó 43 obras de los diez artistas españoles que participaron en ese movimiento artístico, activo como tal grupo de 1957 a 1960, y que supuso la plena introducción del informalismo en España. El propio Manuel Rive-

ra, junto con Rafael Canogar, Martín Chirino y Juana Francés, asistió a la inauguración de esta exposición.

La exposición «Manuel Rivera. Reflejos» presentó una selección de obras de los ciclos más destacados de este autor: *Composiciones*, *Metamorfosis*, *Tiritañas* y *Oráculos*, mostrando los elementos característicos de su producción plástica: la materia (la tela metálica), la luz y el espacio que, junto al lirismo y al dramatismo contenido que define su obra, contribuyen a la evolución de su lenguaje artístico. «De su infancia en Granada –se señala en la presentación del catálogo– le viene a Rivera la obsesión por su propio reflejo en los espejos isabelinos del salón de la casa paterna en el Albaicín. Los juegos lumínicos de los estanques de la Alambra o las fuentes del Generalife despiertan en él la nostalgia del agua como espejo, evocadora de transparencias, matices, iridiscencias, reflejos de luz, pero también contrastes de sombras espectrales y misteriosas. A lo largo de toda su trayectoria, y especialmente en los Espejos, que son fruto de la plena culminación de su producción artística, Rivera recupera y revive los ecos arábigo-andaluces y la memoria de su ciudad natal.»

Jaime Brihuega, profesor titular de Historia del Arte de la Universidad Complutense, fue el autor del texto del catálogo, en el que hace un recorrido por las diversas etapas creativas de Rivera: «Rivera se integró en *El Paso* desde el momento mismo de su constitu-

«Metamorfosis, mutación», 1961;
«Espejo para una novia II», 1976; y
«Metamorfosis»,
1959



ción. Por ello, y aunque el artista ya había mostrado su obra en alguna importante colectiva (e incluso realizado una exposición individual), es precisamente 1957 el año que señala su irrupción irreversible en el panorama nacional e internacional del arte español de vanguardia. Se agrupan en esta exposición seis obras de las realizadas entre 1957 y 1962, que entroncan histórica y poéticamente con la estética de *El Paso: Composición, Composición sobre elementos ascendentes*, dos *Metamorfosis*, *Metamorfosis, mutación* y *Metamorfosis (cosa)* (fechadas sucesivamente en 1957, 1958, 1959, 1960, 1961 y 1962). Son piezas construidas a partir de una dramática austeridad de medios expresivos: tan sólo telas metálicas sobre bastidores de hierro o aluminio. Las tensiones, huecos, desgarros, torsiones, atirantamientos y costurones que entranan la condición material de estas obras tejen en el aire un intenso poema sobre la condición humana. Condición entendida como fractura recurrente del oficio de existir, pero también como actitud que se resiste ante el aniquilamiento y renace bajo una insaciable sed de metamorfosis.»

«Posiblemente sea en este grupo de obras, realizadas en la bisagra de ambas décadas, donde cobra su forma más evidente y desnuda esa noción de heroica ‘vulneración de la fatalidad’.»

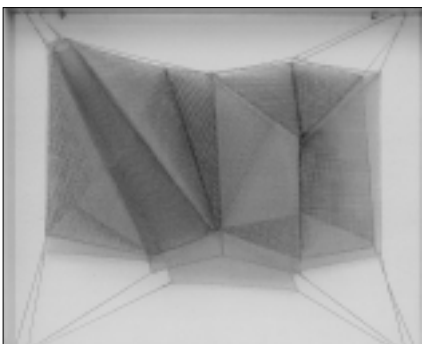
«Entre finales de los años sesenta y principios de los setenta, Rivera asumió también los valores constructivos y preocupaciones estéticas de la abstracción geométrica, trasladándolos al interior de sus espejos. *Contrapunto* (1966), *Espejo caja del tiempo n° 2* (1968) y *Tiritaña VI* (1973) evidencian esta dimensión poética, sensiblemente escorada hacia las regiones más desnudas de lo explícitamente conceptual.»

«El advenimiento de los años ochenta nunca llegaría a deslizar a Rivera hacia la complacida y conscientemente errática condición postmoderna, que poco a poco se iría haciendo dominante en la cultura española bajo el inducido y paradójico espejismo de una

nueva circunstancia de modernización. Encajado a la trayectoria de su propia identidad, el artista acomete la serie que lleva por título común *Espejo roto*, tan versátil y cargada de acentos cinematográficos. O la que denomina *Oráculo*, donde busca la sintonía con lo misterioso y lo imprevisto, intentando esta vez transformar el destino en una caja de sorpresas que se reparten entre el anhelo de una condición exultante y el mal presagio.»

«*Cuenca 1987* es la obra que mejor se enmarca en esa alegoría de la galería de espejos de Versalles con que hemos acometido la presente exposición. Cuenca es el mundo real y tangible que rodea el habitáculo que cobija la muestra de la que esta pieza forma parte. Cuenca es, por sí misma, un espejo mágico y mutante, donde lo gravitatorio se vuelve etéreo, lo geológico fantasía inverosímil, y el aparente azar de las formas populares experiencia estética de sofisticada vanguardia. Ver la ciudad «de carne y hueso» (y las ciudades tienen esqueleto y músculos) es, en cierto modo, ese ‘pasar al otro lado’ que siempre nos propone el artista.»

«Cargada de presente eficaz que por renovable es potencial futuro. Preñada de retrospectivos homenajes a una ciudad que ha servido de cuna a una parte substancial del arte español de la segunda mitad del siglo XX, la obra *Cuenca 1987* representa el paradigma de esos REFLEJOS que tan bien definen a Manuel Rivera y expresan la clave argumental de la presente muestra.»



«Tiritaña VI», 1973

«Saura. Damas» (Obra sobre papel)



Desde el 13 de septiembre de 2002 hasta el 2 de febrero de 2003 se ofreció en las salas de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca la exposición «Saura. Damas» (Obra sobre papel), que incluyó una selección de 53 obras sobre papel realizadas entre 1949 y 1997 por **Antonio Saura** (Huesca, 1930 - Cuenca, 1997), miembro fundador del grupo «El Paso» y pionero en la renovación del arte de vanguardia español del pasado siglo. Las obras –en técnica mixta, óleo, collage, mina de plomo y tinta china sobre papel– procedían de la Sucesión Antonio Saura y de una colección particular y pertenecían a diversas series (*Damas*, *Desnudos*, *Superposiciones*, *Damas affiches*, *Damas en technicolor*, etc.).

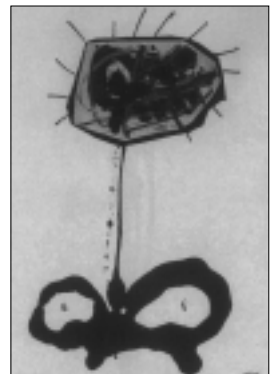
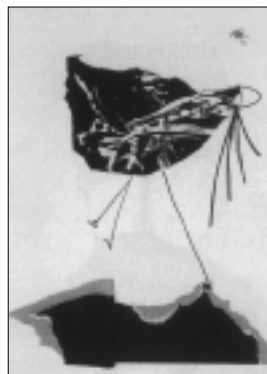
De Antonio Saura hay en la colección de arte español contemporáneo de la Fundación Juan March 24 obras, de ellas seis pinturas y el resto dibujos y grabados. En el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, se exhiben de forma permanente *Brigitte Bardot* (1959), *Sudario XII* (1959), *Coctail Party* (1960), *Retrato imaginario de Felipe II* (1967) y *Géraldine dans son fauteuil* (1967).

De los miembros de «El Paso», fueron Saura y Millares quienes ahondaron más insistentemente en la tradición cultural española y, al mismo tiempo, quienes más hicieron por mantener en contacto al grupo con la modernidad europea y el expresionismo abstracto de Estados Unidos. La *Serie castellana* (1954), de Saura, es

abstracta, y también lo son sus *Damas primeras* (1953-55). A finales de los cincuenta realiza sus primeros *retratos imaginarios* de Isabel la Católica (1958), la Duquesa de Alba (1959) y Goya (1959-60). De 1957 es su primera *Crucifixión*. Más tarde hará diversas variaciones sobre los retratos barrocos de los reyes –el más conocido es el *Retrato de Felipe II* (1967)–, el *Cristo* de Velázquez, los descoyuntados retratos de Dora Maar por Picasso o la silueta de *Perrito ahogándose*, obra a la que siguió una serie de retratos imaginarios de Goya.

Las mujeres juegan un importante papel en la obra de Saura: las primeras *Damas*, serie que inicia a mediados de los años 50, y cuya denominación mantendrá hasta su muerte, en 1997; los citados *Retratos imaginarios* a partir de 1958; y, más tarde, a mediados de los 60, las *Mujeres en el sillón*. La mujer aparece en esta exposición en obras tempranas que muestran la influencia surrealista de fines de los 40 y primeros 50 (*El nacimiento de Venus*, 1949 o *Mujer en su habitación*, 1950). Pero es también el motivo de *Las Tentaciones de San Antonio* (1963 y 1964), en las que mediante el collage nos muestra Saura «la única forma de poseer centenaes de mujeres al mismo tiempo, aunque sea con la imaginación». Incluye la muestra dos *Damas en technicolor*, serie de 1957 en la que utiliza fragmentos de papeles y pinturas de colores puros y estridentes; algunas *Superposiciones* (*Bel*, 1973, *Saskia*, 1973), que son diversos trabajos realizados sobre viejas reproducciones de Skira encontradas en un almacén;

«Dama en technicolor», 1957; «Brigitte Bardot», 1962; y «Dama», 1960-1968.



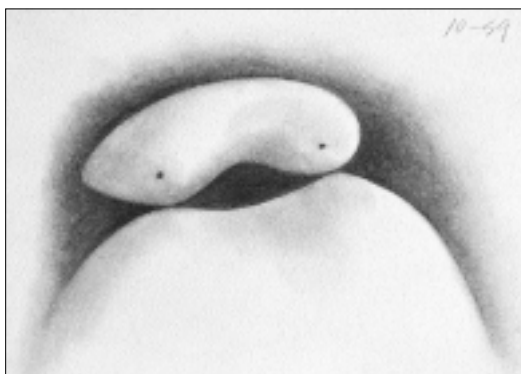
Desnudos; y *Damas affiches* (Lina, 1972), collages a base de fragmentos de carteles callejeros rasgados y presentados en estado bruto.

Brigitte Bardot (1962) está también presente en esta retrospectiva de obra sobre papel, con la misma voluntad de dislocación del popular mito que aparece en sus óleos del mismo título. También representa Saura a la mujer como «bestia convulsa que muestra salvajemente sus atributos», la fascinación por la belleza de la obscenidad en sus *Furious strip-tease* (1961) en tinta china.

Francisco Calvo Serraller, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense, de Madrid, y académico de Bellas Artes, es el autor del estudio sobre Saura que recoge el catálogo, titulado «Entre damas anda el juego». «Creo que la serie *Damas* es fundamental–funcional– en el encuentro personal de Antonio Saura con la pintura: su encuentro con el ‘sexo-píncel’, que marca su destino copulativo; su encuentro con la visión analítica que es la mirada cruel, que ‘esquematiza’ lo real para que devenga algo significativo, dramático, temporalizado; su encuentro con la ‘grosería’ de la pintura como materia, porque sólo así ésta recuperará su poder primigenio del magma nutricional, con todo su esplendor orgánico germinativo y con toda su expresividad excrementicia de embadurnamiento; su encuentro con la esgrima de la ‘mano-codo-cerebro’; y, en su encuentro con el éxtasis eyaculativo que hace incorporar al artista al ritmo fluido de la natura-

leza. Ninguno de estos encuentros podría concebirse sino efectivamente como el prodigioso *rendez-vous* con una dama, que, ahora ya lo sabemos, lo es en tanto que dama ‘pintada’.»

«Pintor obsesivo y recurrente como sólo lo puede ser el pintor de una pieza o de una dama, que es el pintor de una vez para todas, Antonio Saura volvió, en varios momentos de su trayectoria, sobre este tema, y en particular, como es sabido, con la serie de 1983 de las *Dora Maar*, y sobre todo en las de 1986, de las *Dora Maar visitadas*, con sus correspondientes intercalaciones de sillones, pero estas revueltas o visitaciones no hacen sino indicarnos que, en efecto, ‘la suerte estaba echada’ y que ésta era la suerte de la pintura. Pero las *Damas* de Antonio Saura celebran también otra cualidad pictórica intempestiva: la de la revelación táctil de la materia, porque no se entiende a este pintor si no se repara en el hecho de que, para él, la pintura no sólo se ve, sino que se palpa, huele, sabe y hasta hace oír su silencio; en suma: alimenta, porque alimenta nuestras pasiones. Recordemos lo que decía Covarrubias sobre las damas ‘engalanadas’ y ‘cortejadas’: he aquí que el caballero español Antonio Saura, de una forma muy intensa y, por qué no, hasta residualmente católica, ha descubierto para nosotros, gracias a sus *Damas*, el secreto inmemorial de la pintura, ese primigenio acto de obscenidad que es la creación. Así que, digámoslo nosotros también de una vez: ‘entre damas anda el juego’. El juego del arte, el juego de la pintura y el juego de Antonio Saura.»



«Dama», 1956 y
«Nu», 1949.

Gottlieb: Monotipos



Hasta el 13 de enero estuvo abierta en las salas de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca, la exposición «Gottlieb: Monotipos», que se había presentado el 8 de noviembre de 2001. Incluía la muestra una selección de 40 obras en tinta u óleo sobre papel, realizadas en 1973 y 1974 por **Adolph Gottlieb** (Nueva York 1903-1974) y estaba organizada con la colaboración de la Adolph and Esther Gottlieb Foundation, de Nueva York, de donde procedían las obras.

En estas mismas salas de exposiciones temporales del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, así como en las del Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma, que durante el año 2002 permaneció cerrado por obras de reforma y ampliación, la Fundación Juan March ha presentado muestras de obra gráfica de dos de los máximos representantes del arte abstracto norteamericano: Frank Stella y Robert Rauschenberg, además de una de Robert Motherwell, exhibida en Cuenca en 1995.

Sanford Hirsch, director de la Adolph and Esther Gottlieb Foundation y comisario de la exposición, escribe en el programa de mano: «Gottlieb fue un hombre orgulloso e independiente, amante de la soledad de su estudio. Esas cualidades se reflejan en su constante defensa de la participación directa de la mano del artista como uno de los valores centrales de su arte. En 1970 ese fuerte vínculo personal con la creación de sus obras se vio comprometido por un grave ataque de apoplejía que paralizó todo su cuerpo excepto el brazo derecho, dejándole necesitado de ayudantes que le prepara-

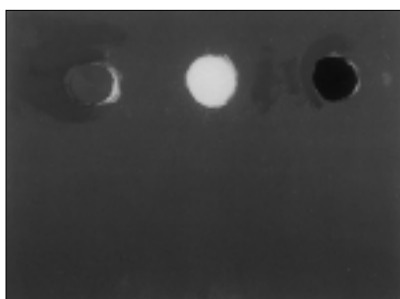
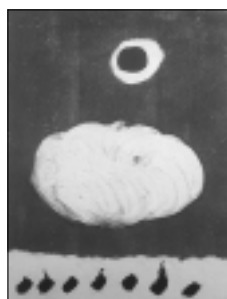
sen las telas y le movieran en silla de ruedas. Esas restricciones, sin embargo, no le impidieron ejecutar muchas grandes pinturas al final de su vida».

«Tras año y medio de relativa normalidad sus fuerzas empezaron a flaquear, y en el verano de 1973 ya sólo podía trabajar durante algunas horas al día, separadas por largos períodos de descanso. En ese verano se le encargó una serie de litografías, y con ese fin se enviaron a su estudio de East Hampton (Nueva York) una prensa, papeles, tintas y un ayudante. Gottlieb rehusó los servicios del ayudante, pero conservó la prensa y los materiales. Aunque no llegó a hacer las litografías, en su lugar creó una serie de cincuenta y cuatro monotipos que constituyen el colofón de su carrera.»

«En la producción de esos monotipos volvió a encontrar el método de trabajo activo y manual que tanto amaba, y el gozo de aquel descubrimiento fue para él como un renacer. El pequeño formato de las obras y la posibilidad de manipularlas y acabarlas directamente en poco tiempo significaban verse de nuevo ante los retos que más deseaba, y trabajando intensamente con la ayuda de Esther, su esposa, no tardó en dominar aquella nueva forma.»

«El monotipo es una obra de arte única que se obtiene pintando la imagen sobre una plancha sin preparación y transfiriéndola a papel por medio de una prensa. Su origen se remonta a la Europa del siglo XVII, pero en la historia del arte moderno ocupa un lugar de privilegio. Artistas tan dispares como Degas, Gauguin, Matisse y Sargent crearon monotipos sobresalientes; Milton Avery, gran amigo de Gottlieb, utilizó esta técnica con frecuencia. Gottlieb hizo sus monotipos con una sucesión de prensas: la litográfica en East Hampton, un tórculo grande y otro pequeño, y finalmente un tórculo grande que llegó a su estudio de Nueva York pocas semanas antes de su muerte.»

«El efecto global de los monotipos es hondo. Son las anotaciones personales de un artista de larga experiencia que sabe que está llegando al final de su vida.»



Ampliación del Museu d'Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma

Durante el año 2002 el Museu d'Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma de Mallorca, permaneció cerrado al público por reforma interior y ampliación del mismo, para reabrirse en la primavera de 2003. En este proyecto el volumen del edificio permanece inalterado, pero el Museo consigue un mayor espacio al pasar a formar parte del mismo el que ocupaba el Club Social Sa Banca, e incorporar parte de la oficina de la Banca March, colindante, primera dependencia de esta institución, creada en 1926, que cede también estos nuevos espacios. A un total de 838 m² de superficie construída afecta esta obra.

Tras su ampliación, el Museo ocupa un total de 2.076 m². Cuando se inauguró, en diciembre de 1990, con una primera planta, más la baja, ocupaba 386 m²; que se ampliaron hasta 1.433 m² con la reforma de 1996, cuando se incorporó una segunda planta con una sala de exposiciones temporales.

Con esta nueva ampliación, se dispone también de un salón de actos (para conferencias, presentaciones, conciertos de cámara, etc.), instalado en la *planta baja*, donde habrá un servicio de traducción y proyección. Se ha mejorado la accesibilidad y se ha adaptado una zona para tienda del Museo. En la *planta primera* se han ampliado las salas de exposiciones con la incorporación de los espacios del antiguo club social. En la *planta segunda* se reconvierte la tienda en una zona de almacén, además de aumentar los espacios para las exposiciones temporales. La reforma de la *planta tercera* ha hecho posible la instalación de un ascensor e incorpora despachos y salas de juntas.

Las obras han sido proyectadas por el arquitecto mallorquín **Antonio Juncosa**, con la asesoría museística del pintor y escultor **Gustavo Torner**, partícipe en la creación del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, en 1966; y autor de diferentes remodelaciones expositivas en el Museo del Prado, de Madrid; además de ser asesor artístico de la Fundación Juan March. Juncosa y Torner son autores del proyecto inicial del Museo en 1990 y también

de su anterior ampliación, hace siete años.

El edificio que alberga el Museo, en la calle Sant Miquel, número 11, ocupa un solar de 800 m². Es una casa reformada a principios del siglo XX por el arquitecto Guillem Reynés i Font. Se trata de una muestra destacable del llamado estilo regionalista, con aspectos de inspiración modernista, como la forma de la escalinata principal y algunos herrajes y decoraciones en balcones y puertas. Un ejemplo de «gran empaque, solidez y elegancia», señala la historiadora **Ana Pascual**. El acceso principal da a un patio, con el esquema típico del palacio señorial mallorquín, de escalera de mármol, cubierto con un lucernario elíptico de gran interés.

La casa fue adquirida por don Juan March Ordinas en 1916 y diez años después se instaló en la planta baja la primera dependencia de la Banca March, que sigue abierta.

La colección que hasta diciembre de 2001 –fecha de su cierre– ha venido exhibiendo el Museo –integrada por fondos de la Fundación Juan March– ha incluido un total de 58 pinturas y esculturas de otros tantos artistas españoles del siglo XX, distribuidas en 15 salas.

En los 11 primeros años de su existencia –1990 a 2001– el Museo de la Fundación Juan March ha sido visitado por 289.506 personas; de ellas una cuarta parte estudiantes, que lo recorren siguiendo alguno de los itinerarios didácticos propuestos. Como es sabido, la entrada es gratuita para todos los nacidos o residentes en Baleares.



Música

Un total de 172 conciertos organizó la Fundación Juan March durante 2002. Ciclos dedicados a «El piano iberoamericano», «El cuarteto iberoamericano», «La guitarra iberoamericana», «Britten: música de cámara y canciones», «Música francesa para trío con piano», «Sonatas románticas para violín y piano», «Schumann-Brahms: cuartetos y quintetos con piano», «Francisco Tárrega y su estela» y «El resurgir de la música inglesa» (este último ciclo con motivo de la exposición «Turner y el mar. Acuarelas de la Tate») fueron objeto de las series de conciertos monográficos de los miércoles. Los conciertos de los miércoles se transmiten en directo por Radio Clásica, de Radio Nacional de España, por un acuerdo establecido entre ambas instituciones.

La Fundación mantiene un ritmo de hasta seis conciertos semanales en Madrid durante el curso. A través de su Biblioteca de Música Española Contemporánea, la Fundación

Juan March celebró cuatro nuevas sesiones del «Aula de (Re)estrenos»: sendos homenajes a los compositores Carlos Cruz de Castro y Tomás Marco, en su 60º aniversario, un concierto en el Centenario del nacimiento del músico Ángel Martín Pompey y un recital de guitarra de Gabriel Estarellas.

Ocho ciclos ofreció durante 2002 la Fundación Juan March en los «Conciertos del Sábado»: «Dos centenarios»; «Las sonatas para piano de Beethoven»; «Sonatas para piano de Muzio Clementi»; «Madrid, siglo XVIII. Músicos de la Real Capilla»; «Variaciones para piano»; «Ciclo de conciertos del LIM»; «Órgano romántico»; y «Música antigua española».

También siguieron celebrándose los habituales «Conciertos de Mediodía» y los «Recitales para Jóvenes». Un total de 52.368 personas asistieron a los conciertos de la Fundación Juan March durante 2002.

Balance de conciertos y asistentes en 2002

	Conciertos	Asistentes
Ciclos monográficos de tarde	30	9.171
Recitales para Jóvenes	67	17.317
Conciertos de Mediodía	38	13.516
Conciertos del Sábado	33	11.385
Otros conciertos	4	979
TOTAL	172	52.368

El piano iberoamericano



La Fundación Juan March comenzó el año 2002 con un ciclo de música iberoamericana programada en tres grupos: «El piano iberoamericano» (los días 9, 16 y 23 de enero, ofrecido por **Ángel Gago** y **José Gallego**; **Leonel Morales**; y **Francisco Álvarez**); «El cuarteto iberoamericano» (los días 30 de enero y 6 y 13 de febrero); y «Guitarra iberoamericana» (los días 27 de febrero y 6 y 13 de marzo).

Con este ciclo dedicado al piano, se inició una triple antología de la música iberoamericana que sería completada con ciclos dedicados al cuarteto de cuerdas y a la guitarra. Hace diez años, con motivo del Quinto Centenario del Descubrimiento, se programaron muchas obras de estos y otros compositores. En esta ocasión, se eligieron obras de hasta diez compositores iberoamericanos.

Miguel Bustamante, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«A la hora de observar el panorama de lo que ha sido y es el piano iberoamericano, especialmente en cuanto se refiere a los compositores y obras programados en el presente ciclo, conviene tener en cuenta varias circunstancias que son, en definitiva, las que han condicionado su realidad histórica. La primera sería la de la propia importancia del piano como instrumento. Al igual que ocurrió en la Europa de los siglos XIX y XX, los países americanos tampoco se vieron libres de la atracción que un instrumento con tantas posibilidades técnicas y expresivas ejercía sobre intérpretes, creadores y aficionados. La llegada de pianos a las tres Américas, las giras que hacían cada vez en mayor número ilustres pianistas del otro lado del Atlántico y la proliferación de maestros y sus consiguientes discípulos crearon un mundo sonoro que habría de tener inmensa importancia para el campo de la creación.»

«Una segunda circunstancia sería la in-

fluencia europea y, en bastante menor medida, de los Estados Unidos. Esa influencia venía por partida doble: la de la inmigración de intérpretes, maestros y compositores, y la de quienes desde América viajaban a Europa para perfeccionar sus estudios y luego regresaban con un buen bagaje cultural a repartir. Y aquí cabría hacer una reflexión sobre los términos Iberoamérica, en gran parte preferido en España, y Latinoamérica, más habitual en nuestros países hermanos. Es interesante observar cómo los compositores presentes en este ciclo tuvieron ascendencia no sólo española o portuguesa, sino también de otros países europeos latinos, especialmente Italia. Es decir, pocas veces podrá tener más sentido la calificación de 'compositores latinoamericanos'. Que, insisto, debe servir para unir, nunca para separar.»

«Y una tercera circunstancia y no de menor trascendencia: la influencia absolutamente envolvente de la música vernácula de los diversos países en los creadores de música culta. Si en compositores europeos esto también se ha dado, en los americanos llega mucho más lejos. Porque la relación de éstos con el sentir popular llega a ser tan estrecha que en varios casos puede hablarse de 'compositores fronterizos', es decir, creadores al mismo tiempo de música culta y música popular, con límites a menudo indefinidos y difusos. Se da la curiosa particularidad de que alguno de ellos era considerado compositor 'serio' si escribía para el piano, instrumento admitido como culto, mientras que si esa misma música la escribía para, por ejemplo, guitarra, podía ser llevado inmediatamente al campo popular. Afortunadamente los aficionados de estos países no suelen dar importancias ficticias a estas cosas y admiten con la mayor normalidad y naturalidad esta situación.»

«En este ciclo sobre el piano iberoamericano son todos los que están, con mayor o menor importancia en cada caso; aunque, como es lógico, no están todos los que se puede considerar que son.»

El cuarteto iberoamericano

La Fundación Juan March organizó el segundo ciclo de conciertos del año 2002, los días 30 de enero y 6 y 13 de febrero, bajo el título «El cuarteto iberoamericano»; conjuntamente programado con el anterior («El piano iberoamericano») y el siguiente («La guitarra iberoamericana»), bajo el epígrafe de *Tres ciclos de Música Iberoamericana*. Los intérpretes de este segundo ciclo fueron **Cuarteto Picasso** (David Mata, violín; Ángel Ruiz, violín; Eva Martín, viola; John Stokes, violonchelo; y Julia Ruiz Muñoz, soprano); **Cuarteto Degani** (Arturo Guerrero, violín; Eric Ellegiers, violín; Svetlana Arapu, viola; y Paul Friedhoff, violonchelo); y **Cuarteto de Cuerdas de La Habana** (Yamir Portuondo, 1^{er} violín; Ángel Guzmán, 2^o violín; Jorge Hernández, viola; y Diego Ruiz, violonchelo).

En los tres conciertos se escucharon hasta once cuartetos, cuatro de ellos argentinos (con la integral de Ginastera, tan rara de oír, e incluyendo por tanto su tercer cuarteto con soprano obligada), tres brasileños (con dos de los 17 que compuso Villalobos), dos mexicanos y otros dos cubanos. Todos ellos fueron compuestos a lo largo del siglo XX, y dos Cuartetos se interpretaban por vez primera en España.

En relación con la música para piano que se presentó en el primer ciclo y la de guitarra que se escuchó en el tercero, la música para cuarteto de cuerdas, el género más complicado y abstracto de la música de cámara, pone de manifiesto las relaciones fluidas y constantes de los compositores iberoamericanos con la tradición occidental, aprendida en viajes y estancias en Europa y también en Norteamérica. No es que el folklore desaparezca del todo, pero en muchos casos ya no es el único punto de referencia. Y, sin embargo, también en estas músicas escuchamos la voz (las voces) inconfundible de aquellos países.

Marta Rodríguez Cuervo, autora de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«Aún hoy, debemos seguir abordando los es-

tudios sobre la música en América considerando que es una producción poco conocida al menos como un conjunto. De un lado, a lo largo del siglo XX hay un renacer de los países de Iberoamérica que hace que esta música participe en las corrientes de la renovación musical universal a la que ha aportado más de una solución propia. Y del otro, la historia política de los respectivos países, la debilidad general de las instituciones musicales, el interés marcado de los gobiernos y la política cultural hacia este continente, muestran el panorama musical americano como invertido y las más de las veces en cada lugar se suele ignorar lo que acontece en el de al lado.»

«Por supuesto, existen intentos de reconstruir la historia de América. Sin embargo, todavía hoy, no siempre encontramos las grabaciones de las obras escritas o las partituras editadas, e incluso las notas analíticas biográficas de las obras que forman parte de nuestro quehacer musical. Es más, esta situación también ocurre para aquellas obras de los clásicos americanos que han pasado a la historia universal. ¿Qué situación, entonces, nos depara la música para el cuarteto de cuerda?»

«En las principales ciudades americanas a partir de 1920 e incluso antes, tomó un auge notable la producción musical de pequeño formato. Sucedió que en las primeras décadas del siglo, con la obra de estos compositores, se revolucionó la creación musical de las naciones que conforman el vasto continente. Se podría tratar a toda esta época como parte de una escuela unitaria, porque hubo caracteres compartidos, a pesar de que el peso específico en lo musical y en la composición de música de cámara, en particular, fue diferente en cada uno de los distintos países. En este sentido, son cuatro las naciones que destacan en la creación de este tipo de música. Éstas son Argentina, Brasil, México y Cuba.»

«En su inmensa mayoría, la producción musical para cuarteto de cuerda hunde sus raíces en la bifurcación que experimenta la música escrita en este continente.»



La guitarra iberoamericana



El tercero, y último, de los Tres ciclos de música iberoamericana estuvo dedicado a la guitarra. Ofrecido durante los miércoles 27 de febrero y 6 y 13 de marzo, bajo el epígrafe «La guitarra iberoamericana», fue interpretado por **Gabriel García Santos**, guitarra; **Dúo Astor (Gaëlle Chiche y Francisco Bernier, dúo de guitarras)**; y **EntreQuatre, Cuarteto de Guitarras (Carlos Cuanda, Roberto Martínez-Vigil, Manuel Paz y Jesús Prieto)**.

En los tres conciertos se escucharon obras de hasta diecisiete compositores: tres brasileños, tres argentinos, tres uruguayos, dos mexicanos, dos cubanos, y uno de Paraguay, Venezuela, Bolivia y Chile; y guitarra sola, dúo de guitarras y cuarteto de guitarras, todas ellas originales y compuestas en el siglo XX, excepto dos, que son ya del siglo XXI. Hubo en el ciclo, junto a obras muy difundidas, otras muchas que son poco conocidas y dos estrenos: uno en España y otro absoluto. Con todo ello, además de oír músicas muy gustosas y bien trazadas, se completaba la escasa información que aún se tiene de las músicas de Iberoamérica.

El crítico musical **Carlos-José Costas**, autor de las notas al programa y de la introducción general, escribía en esta última: «Los cimientos de la guitarra en España se asientan, tras prolongados antecedentes, con la publicación en Sevilla, en 1546, de los *Tres libros de música en cifras para vihuela*, de Alonso Mudarra. Cuando se recuerda la importancia de Andrés Segovia en un nuevo auge del instrumento, la referencia debe orientarse estrictamente a ese nuevo auge, porque la guitarra formaba parte tanto de la música popular, como de la culta de la América hispana desde la confluencia de las culturas de las dos orillas del Atlántico. No importan en este sentido las numerosas variedades de las características del instrumento, sino su protagonismo a la hora de acompañar la voz, su valor para la «romanza sin palabras» y, heredadas de la música culta, en todas las formas que habían conformado la estructura de las obras instrumentales. Con ese bagaje, la guitarra se asienta en las ciu-

dades y en el campo, casi siempre alrededor de un intérprete, las más de las veces, intérprete-compositor, de acuerdo con la tradición europea de la música instrumental anterior a la llegada de la figura del compositor de obras sólo para otros».

«El proceso genera la costumbre de la ‘escuela’, sobre todo hasta bien avanzado el siglo XIX, en la medida en que la guitarra con mayor frecuencia que otros instrumentos, aporta a la enseñanza la inmediatez de la lectura por cifra que abreviaba el camino del aprendizaje técnico musical. Esas escuelas, que surgen a lo largo del continente americano, implican además la adaptación a las distintas posibilidades del instrumento de las danzas y canciones locales, mientras persiste la influencia y la presencia de las formas de la música clásica. Formas como sonata, variación, preludio y otras, marcan una preocupación entre los compositores por establecer una diferencia en los objetivos respecto de las expresiones ‘populares’. En el otro lado de la tendencia, los puristas veían claro un abismo entre los dos modos de presentar la música. Entre los numerosos ejemplos de esa dicotomía se puede citar el criterio de Felipe Pedrell, a comienzos del siglo XX, cuando estima que el empleo del rasgueado había llevado la guitarra a quedar como un medio expresivo de la música popular.»

«Pero las escuelas, a la sombra de grandes intérpretes que aportaban el prestigio, han servido sobre todo para mantener la tradición de la guitarra, asegurar su continuidad, descubrir nuevas posibilidades expresivas para el instrumento.»

«Y en este punto es donde los efectos de la aportación de Andrés Segovia han sido profundamente provechosos. En cierto sentido, en lugar de crear una competencia desalentadora para seguir por el mismo camino, en principio difícil de superar, ha servido de estímulo por su repercusión en España y en toda Europa, y también en América y en Japón.»

Britten: música de cámara y canciones

La Fundación Juan March programó para el mes de abril un ciclo de conciertos para las tardes de los miércoles, bajo el título «Britten: música de cámara y canciones», ofrecido los días 3, 10, 17 y 24, por **Ángel Rodríguez Rivero** (tenor) y **Kennedy Moretti** (piano); **Trío Bellas Artes** (**Rafael Khismatulin**, violín; **Paul Friedhoff**, violonchelo; y **Natalia Maslennikova**, piano); y el **Cuarteto Picasso** (**David Mata**, violín; **Ángel Ruiz**, violín; **Eva Martín**, viola; y **John Stokes**, violonchelo), los dos últimos conciertos.

El mes de diciembre de 2001 se cumplió un cuarto de siglo de la muerte de Benjamin Britten, el compositor más importante que ha dado Inglaterra desde Purcell y uno de los maestros indiscutibles de la música del siglo XX. Excelente pianista y director de orquesta, buen organizador de festivales y ciclos de conciertos, siempre preocupado por la educación musical y por la captación de nuevos públicos, es sobre todo su música la que le ha situado en un lugar de excepción en la cultura de nuestro tiempo. En este ciclo se reunió un conjunto de 16 obras, ocho de las cuales constituyen la práctica totalidad de las que escribió para el cuarteto de cuerdas. Un Cuarteto, el nº 3, compuesto en 1975 y estrenado ya póstumamente, trazó el final del ciclo, en el que se escucharon también obras de adolescencia (1923-25) y algunas de su etapa de aprendizaje: más de medio siglo de actividad musical creadora y creativa, siguiendo su propio camino, al margen de las vanguardias pero haciendo música de su tiempo, rigurosa, sensible, comunicativa.

Alfredo Aracil, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

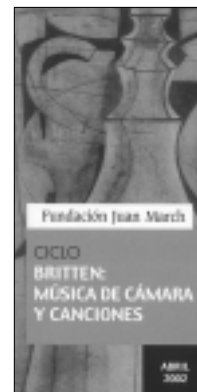
«Empleó con destreza recursos técnicos de todo tipo y procedencia, nunca disimuló su eclecticismo, no trazó ninguna ruptura clara con nada, y su música es, sin embargo, tan personal como inimitable. Tenía verdadero instinto para expresarse a través de la partitura de forma directa y convincente, un rigor a prueba de desfallecimientos y una habilidad envidiable para refinar las soluciones que encontraba, hasta hacerlas parecer naturales al crítico, tan del

gusto del intérprete como del público y tan accesibles a los profesionales como a los aficionados. Sus composiciones, además, suelen tener una considerable vertiente afectiva. Tanto por el resultado sonoro como por las circunstancias en (o para) las que fueron creadas. Britten desarrolló muy pronto un estilo propio, sintético y claro, eficaz, eminentemente melódico, siempre en el marco de la tonalidad.»

«Britten había nacido en Lowestoft, en el Condado de Suffolk, y adquirió sus primeros conocimientos musicales en casa, de manos de su madre que era cantante aficionada. A los cinco años empieza a componer, y con entusiasmo, pues a los trece superaba la cifra de 100 obras, algunas de las cuales han sido publicadas al final de su vida y, sobre todo, tras su muerte. Antes de alcanzar esa cantidad, en 1924 se produciría el hecho más trascendental en su formación: el encuentro con Frank Bridge, a través de Audrey Alston, su profesora de viola desde pocos meses antes. Bridge quedó impresionado por el talento del joven músico y convenció a sus padres para que le permitieran viajar a Londres a recibir lecciones de composición.»

«A partir de 1930 completó su formación y desarrolló unas magníficas cualidades como pianista. En 1932 se fechan sus primeras obras incluidas oficialmente 'en catálogo': la *Sinfonietta Op. 1*, que presenta a la vez rasgos del futuro Benjamin Britten e influencias diversas, muy especialmente de la *Sinfonía de Cámara* de Arnold Schönberg, y la *Fantasia Op. 2* para oboe y cuarteto de cuerda.»

«Su primera gran ópera fue *Peter Grimes*, cuyo estreno supuso la resurrección del género en inglés. Su repercusión desbordante catapultó a Britten a la máxima consideración como artista y, en buena medida, condicionó el resto de sus creaciones. Sus óperas, a partir de ahora, se contarán por éxitos y dan cuenta de la capacidad del compositor para configurar personajes y emociones con recursos de gran eficacia y abordar situaciones dramáticas en buena medida convencionales con procedimientos de gran originalidad.»



Música francesa para trío con piano



La Fundación Juan March programó durante los miércoles 8, 22 y 29 de mayo un ciclo de conciertos con el título «Música francesa para trío con piano», interpretado por el **Trío Arbós** (**Miguel Borrego**, violín; **José Miguel Gómez**, violonchelo; y **Juan Carlos Garvayo**, piano).

Como se indicaba en el programa de mano, el ciclo proponía la audición de nueve tríos para piano, violín y violonchelo fechados entre 1863 y 1929 por ocho compositores franceses y uno sevillano pero muy influido por los nuevos aires que venían de París. La elección de esta forma de música de cámara, la más cultivada junto al cuarteto de cuerdas, permite una visión de conjunto sobre esos 65 años en los que los músicos franceses, tras la caída del Segundo Imperio en la guerra franco-prusiana, recrearon la música instrumental francesa en un clima de reacción nacionalista frente al auge de lo germánico.

Tres instituciones asociativas sirvieron de punto de partida para los tres conciertos del ciclo: la Société Nationale de Musique (1871), la Schola Cantorum (1894), y la Société Musicale Indépendante (1910), más o menos ligada al Conservatorio oficial.

Santiago Martín Bermúdez, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba: «En estos conciertos del Trío Arbós la tradición francesa del trío para violín, violonchelo y piano llega a una culminación insu-

perable a partir de una tradición camerística que tiene que luchar contra las vigencias de un tiempo que, como casi todos, se creyó tal vez infalible. Los fundadores de la Société Nationale de Musique pretenden terminar con la primacía acomodaticia de la ópera y tratan de conseguir una música instrumental y orquestal auténticamente francesa, pero sin negar influencias ajenas. A falta no ya de apoyos, sino de estima oficial, tienen que luchar contra el desprecio y la aparente falta de razón de sus propuestas. Y tienen que hacerlo al margen de lo oficial. Un paso adelante (el progreso de la música del presente) y un paso atrás (el conservadurismo que se desliza en el interior de todo intento que fue renovador): esta imagen marca el diseño de un avance imparable. Las obras maestras de Ravel y Fauré que escuchamos en el tercero de estos conciertos no se pueden explicar sin las piezas de tanteo, de búsqueda y de afirmación de compositores como Saint-Saëns y Lalo. Ravel, un «hombre nuevo», y Fauré, un anciano longevo, son los que dan lo mejor de la música de cámara francesa. Las grandes aportaciones vienen de la maduración y de la experiencia acumulada, no necesariamente de la ruptura repentina con el pasado. En el momento en que ya está en el firmamento la estrella de Stravinski, cuando el cubismo ha puesto patas arriba la noción de perspectiva, la música francesa alcanza su plenitud mediante la continuidad renovadora del legado. Pero nada de todo esto se consigue sin lucha».



El Trío Arbós durante el concierto.

Sonatas románticas para violín y piano

El último ciclo del curso académico 2001-2002, programado por la Fundación Juan March durante los miércoles 5, 12 y 19 del mes de junio, llevó por título «Sonatas románticas para violín y piano», y sus intérpretes fueron **Víctor Martín** (violín) y **Agustín Serrano** (piano).

El ciclo ofreció las ocho sonatas para violín y piano (o para piano y violín) que compusieron entre 1820 y 1888 tres compositores alemanes: dos del llamado primer Romanticismo (Mendelssohn y Schumann), y uno del Postromanticismo (Brahms).

En el ciclo se escucharon, junto a las bien conocidas sonatas de Schumann y Brahms, las dos rarísimas sonatas en Fa mayor de Mendelssohn sin número de opus: una, la de 1820, excesivamente juvenil; otra, la de 1838, la única de verdadera madurez; ambas, completando la «información» que nos da la única sonata violinística de Mendelssohn que hasta hace poco aparecía en su catálogo.

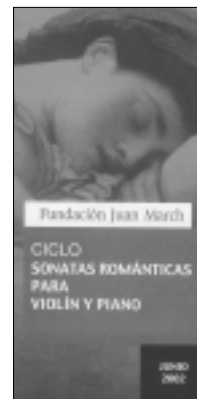
Pero el ciclo acogía nueve sonatas, no sólo ocho. Y esta novena es una rareza aún mayor. En 1853, con motivo de la visita que el gran violista Joseph Joachim hizo a Clara y Robert Schumann, éste quiso ofrecerle una sonata en la que colaboraron dos de sus discípulos, Albert Dietrich y Johannes Brahms. De esta *Sonata F.A.E.* sólo se escucha de vez en cuando el *Scherzo en Do menor* que compuso Brahms.

Justo Romero, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba: «Desde las sonatas de Beethoven hasta los últimos rescoldos románticos, que se proyectan a lo largo del siglo XX en obras como la *Sonatina en Mi mayor de Sibelius* (1915), la *Sonata en Sol menor* de Debussy (1917); las tres sonatas de Hindemith o la *Sonata en La menor* de Vaughan Williams (1954), el movimiento romántico constituyó un marco ideal para la expresión conjunta del violín y del piano a través de la forma sonata, que en el siglo XIX rompe sus cánones para abrirse al dictado de los nuevos tiempos y evolucionar

hacia un ámbito de libertad formal más acorde con las novedosas formas de expresión que se expandían bajo el auge de la Confederación Germánica, creada en virtud de un acuerdo adoptado en la Conferencia de Viena de 1815, después de la definitiva derrota de Napoleón en Waterloo».

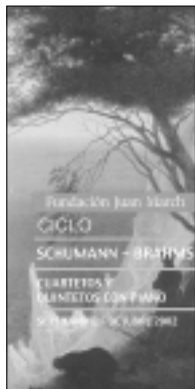
«El aliento romántico –tan germánico y también tan hijo de la Revolución de 1789– pulsa la libertad del creador, que rompe moldes para escribir en el pentagrama lo que le dicta su imaginación. Sin cortapisas ni prejuicios, aunque, naturalmente, sin rechazar las consecuencias y enseñanzas de la tradición».

«Una tradición muy respetada por Mendelssohn-Bartholdy y que lo será menos en los casos de su amigo Robert Schumann y de Johannes Brahms, tan vinculado en todos los sentidos al creador del *Carnaval*. Entre el clasicismo reminiscente del joven Mendelssohn-Bartholdy (compuso su primera sonata para violín con once años) y el exaltado pero canónico genio de las tres sonatas de Brahms, las dos sonatas de Schumann revelan como pocas obras de su época ese irrenunciable afán de libertad que recorre los románticos pentagramas de estos tres conciertos en los que las cuatro cuerdas del violín y la base sin fondo de las siete octavas del teclado van a revivir y revitalizar esa apoteosis de libertad que tan rotundamente marcó el devenir de la música y de la humanidad.»



Víctor Martín y Agustín Serrano.

Schumann-Brahms: cuartetos y quintetos con piano



La Fundación Juan March ofreció el ciclo titulado «Schumann-Brahms: cuartetos y quintetos con piano», durante los días 25 de septiembre y 2, 9 y 16 de octubre. Fue interpretado por **Kennedy Moretti** (piano), **Ana F. Comesaña** (violín), **Yulia Iglina** (violín), **José Manuel Román** (viola) y **Ángel García-Jermann** (violonchelo); **Cuarteto Hemera** (Ara Malikian, violín; Juan Llinares, violín; Mariano Pulido, viola; y Rafael Ramos, violonchelo) y **Giovanni Auletta**, piano; **Dúo Uriarte-Mrongovius** (Begoña Uriarte y Karl-Hermann Mrongovius, dúo de piano).

Unir en un mismo ciclo de conciertos los nombres y las músicas de Robert Schumann y Johannes Brahms no necesita especial justificación, ya que pocas veces en la historia de la música un joven compositor ha sido saludado tan efusivamente como Brahms por Schumann. La amplia amistad que el joven de Hamburgo mantuvo a lo largo de toda su vida con la esposa de Robert, muy pronto su viuda, la eximia Clara Wieck, y la fidelidad y defensa de la vida y la obra del amado maestro son hechos que resaltan la penetración de músicas tan íntimamente unidas y, sin embargo, tan diferentes.

En el ciclo celebrado en junio, se escucharon las Sonatas para violín y piano de Schumann y Brahms (con las de Mendelssohn). Este nuevo ciclo ofreció también otra muestra de colaboración entre discípulo y maestro, igualmente rarísima de escuchar: la transcripción para dos pianos que Brahms hizo al comienzo de su carrera del bellissimo Quinteto en Mi bemol de Schumann.

El crítico musical **Andrés Ruiz Tarazona**, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«La cuna del romanticismo es germánica por muchas razones, pero la principal es el giro que la música dio en aquella cultura a comienzos del siglo XIX. Ningún arte podía expresar sentimientos, movimientos del espíritu, como la música. De hecho, la Música

se llega a convertir en el arte ideal para acoger el conjunto de aspiraciones e ideales románticos».

«Una de las más claras visiones teóricas de la música del Romanticismo es la de Robert Schumann (1810-1856); trató de presentar a los nuevos creadores de la música alemana —o extranjera— que él consideraba valiosos por haber adoptado las nuevas ideas estéticas. Por cierto, no le gustaba el término romántico, pero lo aceptó por lo que definía. Y resulta interesante observar que casi la totalidad de aquellos artistas, salvo Héctor Berlioz, eran compositores de música para piano.»

«El joven maestro de Zwickau admiraba el arte antiguo, cuyas cualidades de serenidad, gracia y objetividad suponían un antídoto frente a la exageración de los sentimientos de moda en el naciente Romanticismo.»

«El año 1853, el panorama de la música alemana y el suyo propio, no era nada favorable para el compositor sajón. Pero al acabar el mes de septiembre, Robert y Clara [su esposa] reciben la visita de un joven músico. No especifica Schumann qué tocó Brahms exactamente en su casa, pero en su escrito habla de sonatas que eran sinfonías disfrazadas, pues Brahms manifestaba una desusada riqueza armónica y un raro poderío como ejecutante. Schumann demostró lucidez y agudeza al captar en toda su magnitud el genio de Brahms.»

«Aquel 30 de septiembre de 1853, en Düsseldorf, nació una gran amistad y surgía una relación Schumann-Brahms, maestro-discípulo, de honda repercusión en la música alemana. Brahms es un continuador de la obra de Schumann en la segunda mitad del siglo XIX, pero no de un modo servil. Su arte osciló entre el neoclasicismo y el cromatismo vanguardista. Sin embargo, lo trabajado de la obra de Brahms, pura e independiente, impidió su inmediata difusión, pues nunca transigió con modas o limitaciones por causa del público o la crítica.»

Francisco Tárrega y su estela

La Fundación Juan March programó un ciclo para los miércoles 30 de octubre y 6, 13 y 20 de noviembre, bajo el título «Francisco Tárrega y su estela», coincidiendo con el 150º aniversario de su nacimiento, y que fue ofrecido por **José Luis Rodrigo, Jaime Torrent, Juan-José Sáenz y José Luis Ruiz del Puerto**.

El crítico musical **Carlos-José Costas**, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«Hay una singularidad en el proceso histórico de la guitarra frente a la mayoría de instrumentos con posibilidades solísticas, de acompañamiento y de conjunto. Se trata de un proceso en cierto sentido discontinuo, muy apegado a nombres sucesivos de grandes intérpretes y, a la vez, por lo general, de grandes compositores. Y, entre unos y otros, los períodos de desmayo, en los que las guitarras, también unas y otras, siguen sonando, pero sin ocupar un centro en las novedades y en el progreso mismo, sin grandes títulos nuevos y sin grandes intérpretes.»

«En una primera etapa todo se centra alrededor de la vihuela, más o menos en los dos cuartos centrales del siglo XVI y a partir de entonces se establecen las líneas que enmarcan los ámbitos de la vihuela y de la guitarra, que se van a desarrollar a lo largo del siglo XVII.»

«En el siglo XVIII se produce la expansión de la guitarra por Europa, con su presencia en la obra de muy diferentes compositores, aunque en la mayoría de los casos en su función de acompañante. La corriente expansiva se prolonga en Europa en el siglo XIX y aparecen los primeros ejemplos de su función protagonista en formas clásicas instrumentales, como sonatas, cuartetos o divertimentos.»

«La continuidad basada en los grandes intérpretes-compositores la sustentan en España, en ese mismo siglo, Fernando Sor y Dionisio Aguado, pero la desaparición del

primero en 1839 y la del segundo en 1849, crean un vacío en la atención prestada al instrumento desde el punto de vista de creadores e intérpretes. El mundo de la guitarra se apoya entonces de forma casi exclusiva en la 'flamenca', hasta que surge una nueva generación de grandes figuras a partir de Francisco Tárrega, nacido en Villarreal, Castellón, en 1852.»

«Tárrega muere en 1909; con él había quedado cubierto el protagonismo del instrumento durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, rodeado y continuado por algunos de los compositores que aparecen en este ciclo. En ese tiempo, para la sucesión durante el siglo XX, el impulso extraordinario de Francisco Tárrega y algunos de sus discípulos, no tardó en encontrar continuador en la figura de Andrés Segovia (1893-1987), con una labor que en su caso, al margen de sus contribuciones compositivas, se fundamentó en la interpretación, que alcanzó, con sus giras de conciertos y más tarde con sus grabaciones en disco, a los cinco continentes y, de forma complementaria, pero de extraordinaria transcendencia, en el encargo de obras a muy diversos compositores, lo que propició un interés aún más amplio por la guitarra.»

«Por ello, la promoción del instrumento en el recorrido que nos lleva de mediado el siglo XIX al presente, se asienta en el hacer de Francisco Tárrega, apoyado después por Andrés Segovia, en una diversidad que hoy confiere a la guitarra una personalidad independiente de su vinculación centrada previamente, aunque no fuera de modo exclusivo, en la música española.»

«La selección que ofrece este ciclo de cuatro conciertos es uno de los varios posibles acercamientos al amplio arco en compositores y obras que abarca el hilo histórico que nos lleva de Tárrega a Segovia, que pasa, eso sí, por nombres básicos de ese trazado como los de Miguel Llobet, Emilio Pujol, y Sáinz de la Maza, junto con algunos testimonios de las contribuciones más recientes.»



El resurgir de la música inglesa



La Fundación Juan March finalizó el año 2002 con el ciclo «El resurgir de la música inglesa», celebrado durante los miércoles 4, 11 y 18 de diciembre. Fue interpretado por el **Dúo Palomares-Wagemans** (Joaquín Palomares, violín; y Michel Wagemans, piano); **Christopher Langdonwn**, piano; y **María Antonia Rodríguez**, flauta; **Julia Malkova**, viola; y **Mickaele Granados**, arpa. Este breve ciclo musical fue ofrecido con motivo de la exposición del pintor inglés Turner, y era continuación del ciclo «Britten: Música de cámara y canciones» que se celebró en abril de 2002. Aquél se dedicó al despertar de la música inglesa tras los dos siglos de atonía que transcurren desde la muerte de Purcell (a quien la Fundación Juan March dedicó uno de sus ciclos en enero de 1995), a finales del siglo XVII hasta el último tercio del siglo XIX y los comienzos del XX.

No hubo en este ciclo música de la época de Turner. En esa época, cuando Inglaterra tuvo un crecimiento industrial y comercial sin precedentes y florecieron las ciencias y las letras, no hubo, sin embargo, un movimiento artístico similar. Inglaterra mantuvo una vida musical espléndida, semejante a la de las mejores capitales europeas, pero con músicos del continente. Los compositores ingleses quedaron literalmente aplastados por los gustos «continentales» del público.

Los seis compositores que integraron este ciclo (Elgar, Delius, Coleridge-Taylor, Ireland, Bridge –el maestro de Britten– y Bax) dieron pasos firmes y seguros para consolidar una voz musical propia en el concierto de las naciones del siglo XX.

Luis Suñén, autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:

«Poco a poco la música británica se deja oír en nuestras salas de conciertos, trata de abandonar esa condición de ilustre desconocida que le ha acompañado durante demasiado tiempo fuera de las Islas que la vieron nacer. El presente ciclo se centra en la producción camerística e instrumental de algunos de los

nombres mayores que ocuparon los mejores puestos antes de la llegada a la vida pública de Benjamin Britten, el compositor que verdaderamente marca la entrada de la música inglesa en eso que llamamos modernidad».

«La historia de la música inglesa se reducía a nada desde la muerte de Haendel. No ha sido el Reino Unido un país sin música sino un país sin suficiente creación musical en relación con otras artes o ciencias. Haendel –un inmigrante– reunirá en sí mismo el momento álgido y el final.»

«El Reino Unido sale de su aislamiento musical casi al mismo tiempo que se desarrollan los últimos años del victorianismo. Hay una pintura victoriana –a veces no muy afortunada; a Turner, que nunca fue un victoriano, aunque muriera durante el reinado de la augusta soberana, se le entendería de verdad más tarde–, como hay una arquitectura victoriana. Hasta hay una decoración victoriana. Hay una maravillosa literatura en la época victoriana y los descubrimientos científicos y hasta geográficos florecen también durante ella. Pero no la música.»

«Si los siglos XVI a XVIII –éste con sólo una gran figura: Haendel– representan un florecimiento extraordinario de la música inglesa, la segunda mitad del XVIII y casi todo el XIX aparecen como un paisaje árido y con pocos rastros de vegetación. Habrá que esperar a la llegada de Charles Villiers Stanford y Hubert Parry para que surja la conciencia no ya de recuperar el pasado sino de construir el presente antes de pensar en el futuro.»

Luis Suñén recomendaba escuchar estas obras «con la mente abierta a un mundo también abierto como nunca. Los ejemplos de estos autores pertenecen a obras que difícilmente se ofrecen entre nosotros». Después «todos sabremos más de la música del Reino Unido y, sobre todo, seremos más capaces de demostrarnos a nosotros mismos que en música, como en tantas otras cosas, pocos placeres pueden igualarse al del descubrimiento».

«Aula de (Re)estrenos»: concierto de Gabriel Estarellas

El 20 de febrero se celebró, dentro del «Aula de (Re)estrenos» de la Biblioteca de Música Española Contemporánea, un concierto de guitarra de **Gabriel Estarellas**, en el que se estrenaron seis Rapsodias para guitarra, compuestas por otros tantos compositores españoles expresamente para este intérprete. Las obras estrenadas fueron: *Rapsodia en Plus*, de **Valentín Ruiz** (Jaén, 1939), *Rapsodia Tinamar*, de **Juan Manuel Ruiz** (Las Palmas de Gran Canaria, 1968), *Rapsodia diabólica*, de **Carlos Cruz de Castro** (Madrid, 1941), *Rapsodia española*, de **Agustín Bertomeu** (Rafal, Alicante, 1929), *Rapsodia que mira al sur*, de **Tomás Marco** (Madrid, 1942) y *Rapsodia gitana*, de **Claudio Prieto** (Muñeca, Palencia, 1934).

«El título de *Rapsodia en Plus* –apuntaba **Valentín Ruiz**, en el programa de mano– responde a la doble connotación de entender el adverbio plus primero como definitorio de acorde de quinta aumentada sobre el que gira el color básico que sustenta la temática principal y cuya impronta, intencionadamente harlemiana, genera, en segundo término, un juego de palabras que con su toque de intención humorística nos recuerda el título de ‘Rapsodia in Blue’.»

«La *Rapsodia Tinamar*, para guitarra sola, –explicaba **Juan Manuel Ruiz**–, es la primera composición realizada para este instrumento en mi producción musical. Esta obra hace referencia a Canarias, tanto en el título (topónimo de Gran Canaria) como en su contenido, en una mirada a través de la distancia y el tiempo hacia mi lugar de origen.»

Carlos Cruz de Castro escribía de su *Rapsodia diabólica*: «Tanto el carácter como la realización de la obra refuerzan el significado de los conceptos que le dan título y que sirvieron de estímulo al proceso creativo; ambos aportan una atractiva paleta de imágenes sonoras objetivas y subjetivas (la fantasía, la forma libre, la mezcla de diferentes elementos, el virtuosismo, los saltos bruscos de carácter, la astucia, la inteligencia, la malicia)».

«Eminentemente tonal –decía **Agustín Bertomeu**–

meu de su *Rapsodia española*–, en su elaboración se ha huido deliberadamente de toda estructura que por su complejidad sonora pudiera no parecer clara y precisa; no obstante, no está exenta de modulaciones lejanas que se suceden con naturalidad y lógica. Es un personal homenaje a las diversas tierras de España.»

«Después de haber abordado diversos lenguajes y técnicas de la guitarra clásica –explicaba **Tomás Marco** acerca de *Rapsodia que mira al sur*–, aquí parto de la realidad de la guitarra flamenca. No es que se trate de una obra para guitarra flamenca, sino que encaro desde la guitarra clásica algunos de los elementos de la flamenca en un trabajo que bien podría calificarse de intertextual.»

«Al igual que sucede con las anteriores obras dedicadas a la literatura guitarrística y, en general, con toda mi producción –señalaba, por último, **Claudio Prieto**–, esta *Rapsodia gitana* nace bajo un pretexto conceptual concreto, que en este caso no es sino la intención de glorificar una cultura que tiene una extraordinaria vinculación con la música, toda vez que ha hecho suya la identificación con unos estilos cuyas esencias han contribuido a universalizar buena parte del legado musical español.»



Homenaje a Carlos Cruz de Castro



El 20 de marzo se celebró una nueva «Aula de (Re)estrenos» (la número 43), dedicada a homenajear al compositor **Carlos Cruz de Castro**, en su 60º aniversario, presente en el concierto. El pianista mexicano, residente en España desde 1999, **Manuel Escalante** interpretó: *Imágenes de la infancia* (*Vals para piano de juguete*; *El tren de cuerda*; *El bosque encantado*; *Marcha del soldadito de plomo*; *El ordenador de sonidos*; *La bailarina de la caja de música*; y *El apasionado tango del querido viejo gramófono*) y *Los elementos*, ambas piezas del compositor homenajeado.

De padre canario y madre madrileña, Carlos Cruz de Castro nace en Madrid el 23 de diciembre de 1941 y vive en Las Palmas de Gran Canaria hasta los 16 años. De vuelta a Madrid, cursa sus estudios musicales en el Real Conservatorio de Música y los perfecciona en Alemania. En 1970 funda, junto a seis compositores más, la Asociación de Compositores Sinfónicos Españoles. En 1985-86 fue profesor del Conservatorio de Música de Albacete. Académico correspondiente de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel, Cruz de Castro es autor de un abundante catálogo de obras. Además de esta actividad de compositor es Jefe de Producción de Radio Clásica, de Radio Nacional de España, emisora a la que pertenece desde 1972.

De sus obras Carlos Cruz de Castro escribió

en las notas del programa de mano, entre otras cosas, lo siguiente: «En 1988 escribí el *Vals para piano de juguete*, secuencia de breves vals desarrollados en el reducido ámbito de dos octavas; poco después, a sugerencia de músicos amigos, concebí una pequeña colección de once piezas que sumadas a ésta completarían la obra titulada *Imágenes de infancia*».

«En *El tren de cuerda* no intenté describir el ritmo *acelerando* de la máquina sino el traqueteo irregular que marcan las ruedas por las juntas de las vías y su lógico *ritardando* del final del trayecto. *El bosque encantado* está constituido por la sucesión de diferentes trémolos que, entremezclados, sigue una trayectoria ascendente desde el registro grave al agudo. La *Marcha del soldadito de plomo* describe concretamente el carácter propio de su género, mientras que *El ordenador de sonidos* está formado por múltiples acordes cromáticos de distinto número de notas en posición cerrada.»

«Por su parte, *La bailarina de la caja de música* diseña el giro rotatorio de una bailarina sobre su soporte: unas veces gira regularmente, otras no. Contrasta con el carácter nostálgico y tonal de la melodía de la última de las piezas de la colección, *El apasionado tango del querido viejo gramófono*, su poco convencional y rudo acompañamiento, elaborado, en gran parte, a partir del empleo de *clusters*.»

«*Los elementos*, para piano, compuesta en Madrid y en México, entre 1996 y 2001, está estructurada en cuatro partes que llevan el título de los cuatro símbolos: la tierra, el agua, el aire y el fuego. Si bien sus cuatro movimientos constituyen una sola unidad, eso no descarta la posibilidad de que puedan ser interpretados aisladamente, ya que cada parte posee una forma definida que se abre y se cierra en sí misma, sin afán de sugerir dependencia alguna entre ellas. Contrastados en el carácter y en la articulación, comparten, sin embargo, un mismo criterio estructural y armónico.»



Carlos Cruz de Castro y Manuel Escalante.

Homenaje a Tomás Marco

El 23 octubre se celebró en la Fundación Juan March un «Aula de (Re)estrenos» (la número 44), en la que se homenajeó al compositor **Tomás Marco**, con motivo de su 60º aniversario. El **Cuarteto Arcana** (**Francisco Romo** y **Rosa Mª Núñez**, violines; **Roberto Cuesta**, viola, y **Salvador Escrig**, violonchelo) interpretó sus cuatro cuartetos: Cuarteto nº 2 «Espejo desierto»; Cuarteto nº 1 «Aura»; Cuarteto nº 3 «Anatomía fractal de los ángeles»; y Cuarteto nº 4 «Los desastres de la guerra».

Al final del concierto, subió **Tomás Marco** al escenario y junto a los músicos, a los que reconoció su interpretación, pronunció unas palabras de agradecimiento a la Fundación Juan March, «no sólo por este acto, sino también en nombre de toda la música española por lo que lleva 30 años haciendo por la música –por la cultura en general, aunque sea ahora la música lo que nos ocupa–. Realmente es una labor impagable, y no conozco ninguna otra institución pública o privada en España que haga lo mismo, o siquiera se le acerque».

Antonio Gallego, director de Actividades Culturales de la Fundación Juan March, se refirió, en las palabras previas al acto, a las relaciones de Tomás Marco con esta institución: «A lo largo de febrero de 1975, con este edificio aún oliendo a pintura y barnices, pues acababa de ser inaugurado, se organizó en él un ciclo de música española contemporánea con cuatro conciertos monográficos dedicados a Carmelo Bernaola, Cristóbal Halffter, Luis de Pablo y Tomás Marco». Unos años antes, en 1971, con apenas 29 años recibió Marco una de las ayudas a la creación musical, y volvió a recibir otra en 1973. Actualmente Tomás Marco forma parte de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March y, desde hace tiempo, presenta y comenta los viernes los Recitales para Jóvenes. Es frecuente también que en algunos de los conciertos programados por esta institución suenen obras de Tomás Marco y «si bien algunas de esas músicas –señaló Gallego– fueron elegidas y hasta encargadas por la Fundación, fueron muchas más las que han sonado por libre voluntad de los intérpretes, que son, al fin y a la postre, los que aseguran con más firme-

za el que unas obras formen parte del repertorio y otras no».

«Los cuatro cuartetos de Tomás Marco –escribía el crítico **José Luis García del Busto** en el programa de mano– nos dan una espléndida muestra de lo más esencial de su ideación musical, a la vez que permiten observar la evolución de su estro, pues son cuatro obras que abarcan casi treinta años de carrera compositiva, abundante, comprometida con su tiempo, con su entorno y con su propio sentir.»

«La significación de *Aura* en la trayectoria creativa de Tomás Marco es enorme. Con ella accedió a un primer grado de madurez.(...) Un encargo de la Fundación Juan March llevó a Tomás Marco a concretar la idea cuartetística en la que venía trabajando más de un año. Así, a comienzos de 1987, quedó listo *Espejo desierto*, su segundo Cuarteto de cuerda. (...) En Londres, el 27 de marzo de 1994, el Cuarteto Brindisi estrenó el tercer Cuarteto de cuerda de Tomás Marco, bellamente titulado *Anatomía fractal de los ángeles*. En esta obra, muy elaborada y, por lo mismo, bien representativa de su última etapa creativa, se dan la mano varios de sus argumentos favoritos en estos años, como son la física del caos, el concepto matemático de las fractales y la dialéctica entre lógica y magia. (...) El hasta hoy último Cuarteto, *Los desastres de la guerra*, encierra una obvia alusión a Goya, pero no se trata de describir la pintura de Goya sino de asumir algunos de sus planteamientos estéticos y expresivos.»



El Cuarteto Arcana durante el concierto.



Homenaje a Ángel Martín Pompey



La Fundación Juan March organizó el 27 de noviembre, con motivo del centenario del nacimiento del compositor **Ángel Martín Pompey** (Montejo de la Sierra, Madrid, 1902-Madrid, 2001), un Aula de (Re)estrenos (la número 45), en la que el **Quinteto Español (Agustín Serrano**, piano; **Víctor Martín** y **Manuel Guillén**, violines; **Emilio Mateu**, viola; y **Ángel Luis Quintana**, violonchelo), interpretó dos obras del músico homenajeado: Quinteto con piano n.º 3 en Do Mayor y Quinteto con piano n.º 1 en Fa menor. En 1998 la Fundación Juan March le rindió un homenaje y en las palabras de agradecimiento el compositor anunció que legaba a la Biblioteca de Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March todos sus papeles, lo que los herederos han efectuado en 2002.

«Debido a mi carácter y a mi forma de vida, mi personalidad no ha sido comprendida. Nunca me ha preocupado este problema». Esto escribía Ángel Martín Pompey —señalaba el crítico **Lope Nieto** en el programa de mano— en el año 81 haciendo gala de su proverbial lacerismo. Con estas breves frases hacía balance de sesenta años de actividad profesional y de sus relaciones con el medio musical en que ésta se desenvolvió. Ahora, transcurrido apenas un año de su muerte, queda aún pendiente la tarea de asignarle un lugar en la historia de la música española del siglo XX ajustado a sus merecimientos.»

El Quinteto Español.

«Quizás en ellas radique la causa del desfase. En su juventud no siguió el compás de su ge-

neración, entiéndase, de aquellos que en el primer tercio del siglo XX apostaban por nuevas formas de expresión de acuerdo con las vanguardias europeas, pero también rehuía su identificación con el conservadurismo casticista preponderante en los gustos de la época y elevado después a la condición de ideología oficiosa en la España de la Posguerra. Años más tarde y bien entrado ya en la cincuentena con un lenguaje regenerado y novedoso, tampoco podría quedar incorporado al vanguardismo que defendían las nuevas levas de compositores a los que aventajaba en más de un cuarto de siglo. Por consiguiente, sus propuestas quedaron marginadas de los capítulos abiertos por la confrontación de las ideas en un vacío generacional carente de referencias y su nombre fue cayendo poco a poco en el olvido. Armándose de un resignado optimismo, siguió imperturbable con su trabajo como si nada de ello le incumbiera y simplemente se limitó a poner su obra en manos del tiempo. Este orden de cosas, y pese a la dispersa atención recibida en los últimos tiempos, con la recuperación tardía de alguna de sus obras y la concesión del Premio Nacional de Música en 1999, don Ángel permanece todavía irredento en un espacio baldío de la historia. La música religiosa está en el origen de su experiencia artística, y en el fondo de su carácter siempre hubo una pulsión mística, que creció con el avance de la edad e impregnó sus últimas obras. Su afición a la Iglesia trascendió al ámbito profesional y respondía a un sentimiento genuino de religiosidad. El peso de la música sacra en su catálogo —con seis misas, una pasión y una cantata, un auto sacramental, varias obras sinfónicas de inspiración gregoriana, y un sinfín de motetes y letrillas, entre otras composiciones— es tal, que lo convierte quizá en el compositor español que mayor número de obras puso al servicio de la Iglesia en varias generaciones. Pero el hecho trascendental que vino a marcar su camino a lo largo de la primera mitad del siglo fue su encuentro con Conrado del Campo. Más allá de su condición de maestro, interlocutor, intérprete ocasional y siempre crítico amable de sus obras, significó don Conrado, con su extraordinaria formación y calidad humana, la encarnación del ideal que él mismo perseguía.»



«Recitales para Jóvenes»

Seis modalidades (piano; viola y piano; flauta y piano; flautas y teclas; violín y piano; y violonchelo y piano) se ofrecieron en los «Recitales para Jóvenes» que celebró la Fundación Juan March durante 2002 en Madrid. Un total de 17.317 estudiantes asistieron en dicho año a los 67 conciertos, que se organizan los martes, jueves y viernes.

Estos conciertos de carácter didáctico, se vienen celebrando desde 1975 en la Fundación Juan March, en Madrid, y en ocasiones en otras ciudades españolas, como Barcelona, Zaragoza, Valencia, Alicante, Palma de Mallorca, Cuenca, Murcia, Zamora, Badajoz, Málaga, Logroño y Albacete. Desde entonces, se han ofrecido 2.307 conciertos para más de medio millón de jóvenes, quienes acuden acompañados de sus profesores. Habitualmente la audición se complementa con la visita de la exposición que exhibe la Fundación Juan March, para lo que se edita una guía didáctica de la misma.

Para facilitar la comprensión de la música, un experto explica a estos jóvenes (que en un porcentaje superior al 75% es la primera vez que escuchan directamente un concierto de música clásica) cuestiones relativas a los autores y obras del programa.

Los programas e intérpretes ofrecidos a lo largo del año, con los paréntesis de vacaciones escolares, fueron los siguientes:

- **Gustavo Díaz-Jerez** (piano), con obras de Debussy, Beethoven, Liszt, Chopin, García Abril y Granados. Los comentarios son de **Carlos Cruz de Castro** (enero).
- **Julia Malkova** (viola) y **Ángel Huidobro** (piano), con obras de Bach, Beethoven, Mendelssohn, Brahms, Glazunov y Piazzolla. Los comentarios son de **Jesús Rueda** (enero).
- **María Antonia Rodríguez** (flauta) y **Aurora López** (piano), con obras de Bach, Mozart, Schubert, Bartók, Marco y Díez. Los comentarios son de **Tomás Marco** (enero).
- **Antonio Arias** (flautas de pico y travesera) y **Gerardo López Laguna** (órgano y piano), con obras de Cabezón, Dowland-Van Eyck, Bach, Rodríguez Ledesma, Beethoven, Fauré, Iturralde y Bourdin. Comentarios: **Carlos Cruz de Castro** (febrero-mayo).
- **Sergio Vacas** (viola) y **Sebastián Mariné** (piano), con obras de Bach, Beethoven, Mendelssohn, Schumann, Brahms y Britten. Comentarios: **Jesús Rueda** (febrero-mayo).
- **Manuel Escalante** (piano), con obras de Bach, Haydn, Chopin, Debussy, Prokofiev, Marco y Falla. Comentarios: **Tomás Marco** (febrero-mayo).
- **Andrey Chestiglazov** (violín) y **Amaia Zepitria** (piano), con obras de Vivaldi, Bach, Mozart, Paganini, Boccherini, Sarasate y Frolov. Comentarios: **Carlos Cruz de Castro** (octubre-noviembre).
- **Kennedy Moretti** (piano), con obras de Soler, Bach, Beethoven, Chopin, Debussy, Granados y Albéniz. Comentarios: **Jesús Rueda** (octubre-noviembre).
- **Ángel García-Jermann** (violonchelo) y **Duncan Gifford** (piano), con obras de Boccherini, Beethoven, Mendelssohn, Davidoff, Stravinski, Debussy, Françaix y Sarasate. Comentarios: **Tomás Marco** (octubre-noviembre).
- **Alfonso Peciña** (piano), con obras de Brahms, Chopin, Albéniz, Ginastera y Corea. Comentarios: **Carlos Cruz de Castro** (diciembre).
- **Rafael Ramos** (violonchelo) y **Miguel Ángel Ortega Chavalas** (piano), con obras de Vivaldi, Beethoven, Schumann y Rachmaninov. Comentarios: **Jesús Rueda** (diciembre).
- **Mariana Todorova** (violín) e **Irimi Gaitani** (piano), con obras de Bach, Beethoven, Schubert, Franck, Debussy, Bartók y Falla. Comentarios: **Tomás Marco** (diciembre).

«Conciertos de Mediodía»

A lo largo de 2002, la Fundación Juan March organizó un total de 38 «Conciertos de Mediodía». Se celebraron los siguientes conciertos agrupados por modalidades e intérpretes:

- **Canto y piano** Luis Cansino y Alberto Joya (14-I).

- **Piano** Daniel Ligorio (21-I); Iliana Morales (18-III); David Gómez (8-IV); Calogero Di Liberto (15-IV); So Young Moon (20-V); Silvia Mkrтчian (3-VI); Belinda Garzón (23-IX); Emilio González Sanz (7-X); Luis Aracama (21-X); Inmaculada Villarrubia (2-XII); y Sara Ollerós (16-XII)

- **Violín y piano** Farhad Sohrabi y José Ignacio Díaz (28-I); Marta Vélez Pérez y Cristina Olivar (4-II); Tatiana Samouil e Irini Gaitani (11-III); Alejandro Saiz San Emeterio y Miguel Ángel Chavalas (4-XI); Joaquín Torre y Kennedy Morretti (18-XI)

- **Música de cámara** Cecilia de Montserrat (violonchelo), Javier Prieto (clarinete) y José Ramón Alonso (piano) (11-II); Cuarteto Arché (Aitor Hevia y Patxi Azurmendi, violines; Isabel Aragón, viola; y Joan Antoni Pich, violonchelo) (18-II); Trío Mozart de Arthur Andersen (Alberto Menchen Cuenca, violín; Blanca Coines, violonchelo; y Antonio Ortiz Ramírez, piano) (13-V); Trío Siglo XXI (Farid Fasla, violín; Úrsula García, violonchelo; y Rosalía Pareja, piano) (25-XI); y Grupo Pro-Cámara (Yolanda Villamor, violín; Silvia Villamor, viola; M^a Ángeles Villamor, violonchelo; y Alfonso Mari-bona, piano) (9-XII)

- **Guitarra** José Luis Merlín (25-II)

- **Violonchelo y piano** Eduardo del Río Robles y Ángel Huidobro (4-III); Alejandro Friedhoff y Vincent Planès (10-VI); Hamid Kazerani y Juan Carlos Martínez (14-X)

- **Saxofón y piano** Juan M. Jiménez Alba y Pablo Puig (25-III)

- **Contrabajo y piano** Catalin Christian Sandu y Ana Pérez Llorente (22-IV)

- **Arpa** Florence Dumont (29-IV)

- **Flauta y guitarra** Dúo Madrigal (M^a Virginia Romero y Pedro Jesús Gómez) (6-V)

- **A cordeón** Iñaki Alberdi Alzaga (27-V).

- **Viola y piano** Iustina Veronica Bumbu y Aníbal Bañados (17-VI); y Carlos Luis Barri-ga y Marleen van de Zande (30-XII).

- **Clarinete y piano** Joan Borrás y Alberto Rosado (24-VI); y Carmen Cano y Javier Rovira (23-XII).

- **Tecla** Dúo de Tecla «Xácara» (Saskia Roures y Diego Fernández) (30-IX)

- **Percusión** Dúo Cara a Cara (Raúl Benavent y Esau Borredá) (28-X)

- **Piano a 4 manos** Sofía Cabruja y Carlos Lama (11-XI)

«Conciertos del Sábado»

Ocho ciclos ofreció durante 2002 la Fundación Juan March en los «Conciertos del Sábado». Estos conciertos, matinales, que viene organizando esta institución desde 1989, consisten en recitales de cámara o instrumento solista que, sin el carácter monográfico riguroso que poseen los habituales ciclos de tarde de los miércoles, acogen programas eclécticos, aunque con

un argumento común. En 2002 se celebraron los siguientes ciclos: «Dos centenarios»; «Las sonatas para piano de Beethoven»; «Sonatas para piano de Muzio Clementi»; «Madrid, siglo XVIII. Músicos de la Real Capilla»; «Variaciones para piano»; «Ciclo de conciertos del LIM»; «Órgano romántico»; y «Música antigua española».

Dos centenarios Homenaje a Antonio José Martínez Palacios y Rafael Rodríguez Albert

La Fundación Juan March inició los «Conciertos del Sábado» del año 2002 con un homenaje a dos compositores españoles, de quienes se cumplía el centenario del nacimiento: **Rafael Rodríguez Albert** (1902-1979) y **Antonio José Martínez Palacios** (1902-1936). Los días 12, 19 y 26 de enero interpretaron obras suyas, respectivamente, **Eugenio Tobalina** (guitarra), **Mercedes Díaz Chópite** (soprano) y **David Ruiz Gayo** (piano), y **José Luis Bernaldo de Quirós** (piano).

«Miembros de la Generación del 27 como los cuatro compositores cuyo centenario conmemoramos el año pasado (Salvador Bacarisse, Rodolfo Halffter, Joaquín Rodrigo y Julián Bautista) –se apuntaba en el programa

de mano–, el alicantino Rafael Rodríguez Albert y el burgalés Antonio José Martínez Palacios no formaron parte de los grupos que en Madrid y en Barcelona atrajeron más la atención. Rodríguez Albert, como Joaquín Rodrigo –de quien fue compañero en Valencia y amigo en Madrid y París–, se quedó ciego desde niño. Antonio José –que ese fue su nombre artístico– murió cruelmente asesinado en octubre de 1936 en plena contienda civil. Fueron excelentes compositores, y en este ciclo volvemos a comprobarlo. Rodríguez Albert fue becado por la Fundación Juan March dos veces: en 1959 para escribir un *Compendio de Armonía, Contrapunto y Fuga*; y en 1966 para componer la *Sinfonía del Mediterráneo*.»

Las sonatas para piano de Beethoven

Los «Conciertos del Sábado» de febrero y marzo se dedicaron a la integral de Sonatas para piano de Beethoven, ofrecidas por ocho pianistas españoles: **Sylvia Torán**, **Almudena Cano**, **Julián L. Gimeno** y **Carmen Deleito** actuaron, respectivamente, los días 2, 9, 16 y 23 de febrero; y **Ana Guijarro**, **Eleuterio Domínguez**, **Ignacio Marín Bocanegra** y **Miguel Ituarte** lo hicieron los días 2, 9, 16 y 23 de marzo.

«Las Sonatas para piano de Beethoven –se indicaba en el programa de mano– son una de las más rigurosas aportaciones a la historia de la música de tecla de todas las épocas y punto esencial de la literatura pianística. Escucharlas todas constituye una de las experiencias más inolvidables que el oyente puede recibir en una sala de conciertos. Desde 1795, con las primeras dedicadas a Haydn, hasta 1822, en que Beethoven ter-

mina las dos últimas, todo cuanto ocurre en la mente del músico tiene fiel reflejo en este corpus tan ilustre.»

La Fundación Juan March las hizo oír en esta misma sala en abril y junio de 1980 con José Francisco Alonso, y se volvieron a programar

en los «Conciertos del Sábado» entre abril y junio de 1990 con Mario Monreal, en ambas ocasiones por orden cronológico. En este último ciclo se pudieron volver a escuchar a cargo de ocho pianistas, y sin más orden que el que ellos mismos han elegido, procurando que en cada programa hubiera sonatas de distintas épocas.

Sonatas para piano de Muzio Clementi

En abril los «Conciertos del Sábado» se dedicaron al músico italiano Muzio Clementi (1752-1832). Los días 6, 13, 20 y 27 de ese mes, cinco pianistas españoles ofrecen una selección de sus Sonatas para piano: **José Luis Fajardo**, **Alberto Gómez**, **Gerardo López Laguna**, **Ana González** y **Jorge Robaina** (los dos últimos piano a 4 manos y 2 pianos).

«Muzio Clementi –se explicaba en el programa de mano– es uno de los padres del pianoforte moderno, al que defendió como pianista, como compositor, como pedagogo, como editor y como vendedor de instrumentos.

Nacido en Roma, y en Inglaterra desde 1767, recorrió múltiples veces toda Europa y cuando murió en Evesham, Worcestershire, fue sepultado en la Abadía de Westminster con honores nacionales. Competidor de Mozart, editor de Beethoven, hoy es apenas conocido por una obra pedagógica, el célebre *Gradius ad Parnassum* que siguen utilizando los Conservatorios y Escuelas de todo el mundo. Pero su catálogo pianístico encierra muchas bellezas que no merecen tanto olvido. En este ciclo se escucharon Sonatas compuestas entre 1779 y 1802, los 23 años más fecundos de su carrera.»

Madrid, siglo XVIII. Músicos de la Real Capilla

«Madrid, siglo XVIII. Músicos de la Real Capilla» fue el título de los «Conciertos del Sábado» de mayo. Los días 4, 11, 18 y 25, actuaron, respectivamente, **Miguel del Barco**, con un recital de órgano; **Mariano Martín** (flauta travesera) y **Alberto Martínez Molina** (clave); **Tony Millán**, con un recital de clave; y **Jan J. M. Grimmerger** (oboe barroco), **Tony Millán** (clave), **Jesús Sánchez** (guitarra barroca) y **Renée Bosch** (viola da gamba).

La Real Capilla, ligada a la liturgia de las capillas del Palacio Real y los demás Reales Sitios, fue un foco de esplendor musical en la música española desde su formación en el siglo XVI, alternando en el tiempo del Emperador Carlos con la capilla flamenca. Polo de

atracción para músicos de toda España, así lo siguió siendo en el primer siglo de la dinastía de los Borbones. Además de múltiples obras polifónicas, tanto *a capella* como acompañada con instrumentos, en la Real Capilla se escucharon muchas obras para órgano, clave, flauta travesera, oboe, viola da gamba y violonchelo, y en los acompañamientos intervino, con el arpa, la guitarra barroca. En este ciclo se repasó en breve antología lo que fue la música instrumental del siglo XVIII madrileño alrededor de la Real Capilla: tanto la del antiguo Alcázar, incendiado en 1734, como la de la época de transición hasta la inauguración del nuevo Palacio Real. Se incluyeron también a algunos músicos ligados a la corte, a la Real Cámara.

Variaciones para piano

Las «Variaciones para piano» fueron el tema de los «Conciertos del Sábado» del mes de junio. Los días 1, 8, 15 y 22 actuaron, respectivamente, el **Dúo Uriarte-Mrongovius (Begoña Uriarte y Karl-Hermann Mrongovius)** con un concierto de 2 pianos; y los pianistas **María Garzón, Iliana Morales y Manuel Escalante**, con sendos recitales de dicho instrumento.

La Fundación Juan March ya celebró en el año 1991 otro ciclo sobre «Variaciones» en esta misma serie de «Conciertos del Sábado», con diversos instrumentos además del piano solo. Y anteriormente, en 1986, dentro de los ciclos de tarde de los miércoles, cuatro pianistas españoles ofrecieron otro ciclo con las Variaciones

para piano de Ludvig van Beethoven.

«Las variaciones –se explicaba en el programa– son uno de los procedimientos más antiguos y eficaces para organizar una obra musical. En este ciclo hacemos una breve antología de la literatura pianística para piano (o para dos pianos) desde los albores del nuevo instrumento hasta nuestros días. En 17 obras, unas sobre temas originales, otras con temas tomados en préstamo de otros autores, la mayor parte obras independientes pero con algún ejemplo de un tiempo incrustado en una obra de varios movimientos, pasan ante nosotros más de dos siglos de música, desde finales del XVIII a comienzos del XXI.»

Ciclo de conciertos del LIM

Por tercer año consecutivo, la Fundación Juan March iniciaba sus «Conciertos del Sábado» del curso 2002/2003 con un ciclo de conciertos del **LIM (Laboratorio de Interpretación Musical)**. Los días 28 de septiembre y 5, 19 y 26 de octubre, volvía a actuar en su sede, en Madrid, este grupo musical que dirige **Jesús Villa Rojo**, con un repertorio de músicas principalmente del siglo XX. En 2000, el LIM ofreció en esta misma serie de «Conciertos del Sábado» un ciclo conmemorativo de su XXV aniversario y en octubre de 2001 el grupo actuaba también en un ciclo titulado «Música de cámara con el LIM». Además, esta Fundación ha acogido la colaboración del LIM en otros ciclos y conciertos especiales.

«La vida musical española de los últimos 25 años –se reseñaba en el programa de mano– sería muy otra sin la presencia constante de varias agrupaciones que la han defendido y divulgado con tenacidad e inteligencia. Han encargado obras nuevas, han propiciado otras muchas con su mera existencia, han estrenado y reestrenado muchas más, las han grabado en

disco o en la radio y, en resumen, han contribuido decisivamente a una mayor riqueza y variedad de nuestro panorama musical. El Grupo LIM es uno de ellos. Surgió en el otoño de 1975 y ha cumplido ya más de un cuarto de siglo de ejemplar dinamismo. Dos libros-documentos, además de una enorme cantidad de críticas, crónicas, entrevistas, programas de conciertos..., dan cuenta pormenorizada de las dos primeras décadas de su existencia: *LIM 75-85. Una síntesis de la música contemporánea en España (I)*, Oviedo, Ethos-Música, 1985; y Marta Cureses (coord.), *LIM 85-95. Una síntesis de la música contemporánea en España (II)*, Madrid, A lpuerto, 1996. A ellos nos remitimos.» El XXVIII Ciclo de conciertos del LIM del año 2002 contó con la colaboración de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, y del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea del INAEM (Ministerio de Educación, Cultura y Deportes). El tercer concierto del ciclo estuvo dedicado a Carmelo Alonso Bernaola y a Francisco Escudero, *in memoriam*; y el cuarto, a Xavier Montsalvatge: los tres fallecieron en 2002.

Órgano romántico

Al «Órgano romántico» se dedicaron los «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March en noviembre. Los días 16, 23 y 30 de ese mes tres organistas españoles—**Miguel Bernal**, **José Enrique Ayarra** y **José Manuel Azcue**— ofrecieron recitales con obras de Liszt, Mendelssohn, Brahms y César Franck.

Durante el siglo XIX el órgano sufrió —como en otras etapas de su larga historia— profundas transformaciones, se apuntaba en el programa

de mano del ciclo. El «descubrimiento» de la música de J. S. Bach invitó a numerosos compositores no organistas profesionales a componer para el «nuevo» instrumento, que comenzó a tener aspiraciones sinfónicas. En este breve ciclo se pudieron oír obras del primer romanticismo (Mendelssohn), del segundo romanticismo en sus dos vertientes (Liszt y la música del porvenir, y la reacción purista de Brahms), y de la sublimación del romanticismo francófono (César Franck).

Música antigua española

Con un ciclo dedicado a la «Música antigua española» finalizaban los «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March del año 2002. Los días 14, 21 y 28 de diciembre actuaron tres grupos: **Trobador Alfons Encinas**, **Speculum** y **Camerata Iberia**. Esta Fundación ha organizado diversos ciclos monográficos dedicados a la música antigua española, concretamente sobre «Música española medieval», en 1980 y 2001.

En tres conciertos el ciclo presentó una brevísima antología de músicas medievales y rena-

centistas que se escucharon en España entre los siglos X y XVI. Hay en ellas muchos autores anónimos, y otros que no son de ninguna de las Españas, pero cuyas obras influyeron en los nuestros. Se alude al pasado andalusí y al sefardí, y se acoge música monódica y también polifónica. Desde los trovadores y troveros se pasa por el *Ars antigua*, *Ars nova*, *Ars subtilior* y se llega, por fin, al Renacimiento. Y además de la vocal, también se incluye música instrumental, desde las primeras escritas así en tablaturas.

Conferencias, Aulas abiertas y Seminarios

En el año 2002 la Fundación Juan March organizó un total de 51 conferencias con diversas modalidades y temas.

Cinco ciclos de «Aula abierta» se celebraron a lo largo del año, dedicados a los siguientes temas: «Montaigne, Cervantes, Shakespeare: la amistad o el amor», «Origen y evolución del Hombre», «Los sefardíes: una cultura del exilio», «El laberinto de las palabras: Introducción a los diccionarios» y «Las plantas bajo el dominio del hombre». Integrada al menos por ocho sesiones en torno a un mismo tema, el «Aula abierta» consta de una primera parte, de carácter práctico (con lectura y comentario de textos previamente seleccionados), a la que sólo asisten profesores de enseñanza primaria y secundaria (previa inscripción en la Fundación Juan March), que pueden obtener «créditos», de utilidad

para fines docentes. Sigue una segunda parte abierta al público, consistente en una conferencia.

Dentro de los «Cursos universitarios», se celebraron dos ciclos coincidiendo con exposiciones que exhibía en sus salas la Fundación Juan March: «O’Keeffe y su tiempo», con motivo de la titulada «Georgia O’Keeffe. Naturalezas íntimas» (del 8 de febrero al 2 de junio); y «Turner y el mar», con ocasión de la exposición del mismo nombre que desde el 20 de septiembre mostró acuarelas de Turner, procedentes de la Tate de Londres.

A simismo, se celebró el II Seminario de Filosofía, titulado «El problema del mal en la filosofía política contemporánea». Un total de 12.175 personas siguieron estos actos, de cuyo contenido se ofrece un resumen en páginas siguientes.

«El problema del mal en la filosofía política contemporánea»

Los días 9 y 10 de diciembre, se celebró en la sede de la Fundación Juan March el II Seminario de Filosofía, titulado *El problema del mal en la filosofía política contemporánea*, que impartió, en dos conferencias, **Carlos Thiebaut**, catedrático de Filosofía de la Universidad Carlos III, de Madrid. En estas conferencias, habló, respectivamente, de «Del mal teológico al daño secular» y «La negación del daño como origen de lo público». En la mañana del día 11 se celebró, también en la Fundación Juan March, un seminario de carácter cerrado.

Tres rasgos definen la experiencia del mal: a) su incomprensibilidad y su inexpresabilidad, pues el mal no nos resulta comprensible; b) su necesidad, pues el mal se nos presenta como una fuerza que no podemos evitar; y c) es una experiencia de la que no podemos escapar y que es, por tanto, inevitable. Esos tres rasgos han encontrado acomodo cultural en la reflexión teológica sobre el mal. La experiencia moral del siglo XX ha cuestionado esa manera de articular la experiencia del mal y esa forma de solventarlo y lo ha hecho acentuando, precisamente, su incomprensibilidad. Las experiencias de daño son normalmente justificadas como necesarias por parte de quien las realiza, ante sí mismo, ante la víctima o ante un tercero que contemple ese acto. Pero encontramos aquí una significativa asimetría: el perpetrador se pertrecha de necesidad, y por ello sigue diciendo que el mal es necesario. Es la víctima o quien la acompaña quien indica, por el contrario, que no era necesario, y por ello que es incomprensible. Vemos la importancia de esta asimetría, pues en ella se encarna la posibilidad misma de lo público, como un espacio de rechazo y de negación del daño.

El daño intramundano, secularizado, puede ahora ser visto como un proceso que constituye en el espacio público su definición y su rechazo. Pues hay un hecho significativo. Hechos y actos que en momentos anteriores de la historia de la especie humana no eran concebidos como conductas y comportamientos rechazables —que no eran definidos como daños— lo han sido en el proceso histórico. La esclavitud o la discriminación de las mujeres son ejemplos

claros de ello. Hay dos dimensiones importantes en este proceso de constitución pública: la primera viene definida por las voces que articulan lo público; la segunda por el proceso temporal en el que esas voces aparecen. La experiencia del siglo XX es especialmente significativa en este sentido, pues en la elaboración de la experiencia histórica del Holocausto, la voz de las víctimas ha ido ganando momento y fuerza. Ha sido posible nombrar determinados daños (mientras otros permanecen en silencio) en la medida en que existen condiciones públicas democráticas para poderlo hacer.

Las condiciones públicas necesarias tanto para la definición de lo que aconteció como para la escucha de las voces de las víctimas parecen requerir una voz en primera persona del plural, el nosotros. Ese nosotros se expresa en forma de la cultura pública de un país en el presente que atiende a los daños acontecidos y hace activo su rechazo. Al mencionar la cultura pública nos referimos también, y de manera especial, a su cultura política, al sistema de decisiones específicas que posibilitan la definición del daño, por medio de su atención, de su análisis y de su juicio, que realizan las sociedades democráticas. Un ejemplo significativo de este papel del nosotros son todos los procesos públicos con los que las sociedades democráticas que han salido de procesos dictatoriales juzgan su pasado. Nombrar el daño, incluso para las víctimas, requiere un espacio público que atienda y que sea capaz, también, de nombrarlo. Esa capacidad puede ser llamada justicia. No sólo la justicia con las víctimas. Sobre todo la justicia como un espacio público en el que no haya daño. La justicia que se ejerce en las sociedades democráticas opera sobre implícitas (y en algunos casos del derecho, explícitas) definiciones de daños; pero, sobre todo, cabe sugerir que la idea misma de justicia no obedece tanto a una idea de orden ideal de equilibrio de bienes y de intereses cuanto a la idea, opuesta, de evitación de daños públicamente definidos. El papel creciente que los derechos humanos han tenido en la autoconciencia social y democrática en los últimos cincuenta años es, en ese sentido, altamente significativo.



Carlos Thiebaut es catedrático de Filosofía de la Universidad Carlos III, de Madrid y miembro del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Es autor de diversos artículos y libros de filosofía moral y política, como *Cabe Aristóteles* (1988), *Los límites de la comunidad* (1992), *Vindicación del ciudadano* (1998) o *De la tolerancia* (1999).

«Montaigne, Cervantes, Shakespeare: la amistad o el amor»

Del 8 al 31 de enero, **Claudio Guillén**, catedrático emérito de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona, impartió en la Fundación Juan March un «Aula abierta» sobre «Montaigne, Cervantes, Shakespeare: la amistad o el amor». El «Aula abierta» es una modalidad de ciclos de conferencias, que organiza la Fundación Juan March, estructurada en dos partes: a la primera, de carácter práctico y con lectura y comentarios de textos previamente seleccionados, asisten sólo profesores de enseñanza primaria y secundaria que obtienen créditos de utilidad para fines docentes; y la segunda es pública y consiste en una conferencia.

Los títulos de las ocho conferencias públicas que impartió el profesor **Claudio Guillén** fueron los siguientes:

Martes 8: Montaigne: *Ensayos* (I, 14; y III, 13).

Jueves 10: Montaigne: *Ensayos* (I, 28).

Martes 15: Cervantes: *El Quijote* (I, 7-9; II, 16-18).

Jueves 17: Cervantes: *Rinconete y Cortadillo*; y *La ilustre fregona*.

Martes 22: Cervantes: *El Quijote* (I, 32-35).

Jueves 24: Shakespeare: *Ricardo II*.

Martes 29: Shakespeare: *El Rey Lear*.

Jueves 31: Shakespeare: *Los Sonetos*.

Los tres grandes autores europeos del tardío Renacimiento, Montaigne, Cervantes y Shakespeare, cima cada uno de la literatura en su lengua, suelen estudiarse por separado, como si fueran mundos inconnexos. Sin embargo, Cervantes da a la imprenta *La Galatea* sólo cinco años después de la publicación de los *Essais*, que Shakespeare conoció, así como leyó en traducción la Primera Parte del *Quijote*; y Cervantes y Shakespeare murieron el mismo año. Sin duda compartieron temas y procedimientos que les ofrecían la tradición multiseccular de las letras europeas y las preocupaciones propias de su tiempo.

Se puede decir que los tres buscaron respuestas, a veces dispares, a interrogaciones

comunes. Y al propio tiempo, desde una mirada crítica sobre la propia invención, también compartida, fueron forjando dos instrumentos genéricos nuevos, en el sentido moderno de estos términos: el ensayo y la novela. En ese curso se leyeron y comentaron con algún detalle, contrastando las traducciones con los originales, unos textos precisos. Y con ellos se procuró percibir las respuestas a unas pocas preguntas comunes, especialmente dos: la relación entre la amistad y el amor; y la consciencia del desconocimiento de los hombres y las mujeres individuales.

Llevado al exilio por su padre, Jorge Guillén, tras la guerra española, **Claudio Guillén** (nacido el 2 de septiembre de 1924 en París) estudió en Sevilla, París y Estados Unidos, se alistó como voluntario con las fuerzas del general De Gaulle durante la Segunda Guerra Mundial, profesó en varias universidades norteamericanas, como Princeton, California y Harvard, donde dirigió durante años el departamento de Literatura Comparada; y volvió a España en 1983 como catedrático de Literatura Comparada en la Universidad Autónoma de Barcelona y luego, ya emérito, en la Universidad Pompeu Fabra. Ha sido profesor visitante en Alemania, Italia, Puerto Rico, Brasil, Sudáfrica y otros países. Es académico de la Real Academia Española.

A lo largo de un centenar de artículos y desde el libro *Literature as System* (1971) hasta *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada* (1985), *El primer Siglo de Oro* (1988), *Teorías de la Historia Literaria* (1989), *Múltiples moradas* (1998) y *Entre el saber y el conocer* (2001), sus temas principales han sido la novela picaresca europea, la novela y poesía españolas del siglo XVI, la poesía del siglo XX, la teoría de los géneros y la teoría de la historia literaria. Recibe el Premio Nacional de Ensayo del año 1999 por *Múltiples moradas*. Ha coordinado la colección «Clásicos Alfaguara» y, en la actualidad, dirige la «Biblioteca de Literatura Universal» (Espasa Calpe).



Claudio
Guillén

«Origen y evolución del Hombre»



Del 5 al 28 de febrero se celebró en la Fundación Juan March un «Aula abierta» titulada «Origen y evolución del Hombre». Coordinada por **José María Bermúdez de Castro**, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, quien impartió dos sesiones, contó también con la participación de **Juan Luis Arsuaga**, catedrático de Paleontología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid (que estuvo a cargo también de dos sesiones); **Eudald Carbonell**, de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona; **Juan Carlos Díez**, profesor de Prehistoria de la Universidad de Burgos; **Ignacio Martínez**, profesor titular en el departamento de Geología de la Universidad de Alcalá de Henares; y **José Miguel Carretero**, profesor titular de Paleontología en el departamento de Ciencias Históricas y Geografía de la Universidad de Burgos. Todos ellos forman parte del equipo de investigación multidisciplinar de las excavaciones y estudio de los Yacimientos Pleistocenos de Atapuerca (Burgos), codirigido por José María Bermúdez de Castro y Juan Luis Arsuaga, y que obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica 1997 y el Premio de Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades 1998.

Con una conferencia sobre «Los homínidos y el proceso de humanización» abrió el «Aula abierta» **José María Bermúdez de Castro**. Los seres humanos, *Homo sapiens*, tenemos una serie de rasgos que nos distinguen de los chimpancés, los primates más próximos a nosotros en grado de parentesco. Los seres humanos caminamos sobre nuestros miembros inferiores y mantenemos una postura erguida de manera constante; tenemos un cerebro muy grande en términos absolutos y relativos al tamaño corporal (alto grado de encefalización); disponemos de una gran inteligencia, con capacidades intelectivas como la planificación, conciencia de nosotros mismos o pensamiento simbólico; tenemos una pinza de precisión entre los dedos índice y pulgar, que nos permite fabricar y manipular objetos de una manera extraordinariamente precisa; nuestro desarrollo es largo y



José M^a Bermúdez
de Castro

complejo, con cuatro etapas bien definidas: infancia, niñez, fase juvenil y adolescencia; nuestros niños nacen con un desarrollo neuromotriz muy escaso (altricialidad); disponemos de un lenguaje articulado de gran sofisticación y, en fin, nuestra estructura social es muy compleja. Pero el rasgo que mejor nos define es la cultura, un nicho específico que nos ha permitido ocupar de manera permanente la mayor parte de los hábitats de nuestro planeta.

Hace más de seis millones de años, según indican las investigaciones sobre biología molecular, el linaje evolutivo en el que figuramos los seres humanos (*tribu homini*) se separó del linaje de los gorilas y chimpancés (*tribu gorillini*). El registro fósil de los homínidos alcanza ya una antigüedad próxima a los cinco millones de años y las investigaciones de la variabilidad de los rasgos anatómicos de los fósiles han permitido a los taxónomos distinguir en esta tribu hasta cinco géneros distintos: *Ardipithecus*, *Australopithecus*, *Kenyanthropus*, *Paranthropus* y *Homo*, cada uno de ellos con una o más especies. Los tres o cuatro primeros millones de años de evolución de los homínidos ocurrieron exclusivamente en África y hace tal vez algo menos de dos millones de años se produjo la primera dispersión hacia Eurasia, protagonizada por una de las primeras especies de *Homo*.

La segunda intervención de Bermúdez de Castro se dedicó al tema del desarrollo y estrategias adaptativas de los homínidos. El desarrollo ontogenético de *Homo sapiens* es único entre los primates actuales por su duración (18 años) y complejidad. Nuestra infancia es relativamente corta (2,5 años) con respecto a la de chimpancés y gorilas (5 años) y se caracteriza, entre otros rasgos, por la lactancia, dentición decidua, desarrollo neuromotriz poco avanzado y en progreso y por un crecimiento encefálico muy rápido. La niñez es una fase nueva de nuestra evolución (novedad adaptativa) que se extiende hasta los siete años y en la que se mantienen algunos rasgos de la infancia. Nuestra fase juvenil es muy corta, pero en ella se producen cambios importantes. La dentición decidua deja paso a la dentición permanente o definiti-

va y se produce la maduración del sistema digestivo y la inmunidad del organismo. Hacia los diez años en las chicas y los doce años en los chicos comienza la adolescencia, en la que sucede la madurez sexual y el denominado estirón puberal. El importante cambio fisiológico que se produce en este período es responsable de la transición física y psicológica de los jóvenes hacia el estado adulto.

En la actualidad –concluyó– se considera que la prolongación y progresiva complejidad del desarrollo de los homínidos pudo comenzar hace en torno a los dos millones de años, con la aparición del género *Homo*, si bien los métodos y técnica actuales sólo han permitido detectar una cierta aproximación al modelo *sapiens* en la especie *H. ergaster*. La niñez pudo comenzar y consolidarse como novedad adaptativa en esta especie. El incremento de la capacidad encefálica de los primitivos *H. ergaster* durante la infancia probablemente implicó un aumento del período de la infancia.

«Marcha bípeda y el problema del parto» y «La evolución del cerebro y de la mente» fueron los temas abordados por **Juan Luis Arsuaga** en sendas conferencias. La razón de que el parto sea doloroso es la evolución y la postura bípeda. Realmente podemos establecer tres etapas en la evolución del parto: una primera de parto muy fácil, a comienzo de la evolución de los homínidos; una segunda etapa de parto biomecánicamente complejo pero no particularmente difícil, no muy ajustado; y una tercera etapa, que es la nuestra, de parto laborioso, con una dinámica compleja y al mismo tiempo un parto estrecho, difícil, en el que los diámetros del feto a término están muy cercanos a los diámetros del canal del parto.

Podemos comparar en diferentes especies de primates los diámetros del canal del parto, que es un conducto de paredes óseas que tiene que atravesar el feto a término para nacer. Curiosamente, en los primates que están más cercanos a nosotros, como son el «orangután pongo», el «chimpancé pan» y el «gorila», el parto es sumamente sencillo y, sin duda, se daba también en nuestros antepasados todavía no bípe-

dos. Nosotros en esto nos parecemos al macaco y a otros primates que están muy alejados del hombre y, sin embargo, los parientes más cercanos y los primeros homínidos tienen un parto muy holgado.

La postura bípeda se alcanza hace algo más de cuatro millones de años en la evolución humana, pero tenemos muchos datos acerca de cómo es la pelvis hace algo más de tres millones de años, de forma que podemos enfrentarnos a la historia del parto en la evolución humana a partir de un esqueleto muy famoso de un *australopithecus* femenino, que tiene un mote, Lucy, y con el que se ha estado trabajando durante muchos años para entender esta problemática obstétrica en la evolución humana en los primeros homínidos. Con la aparición de nuestra especie, el *homo sapiens*, se ha producido el último de los cambios importantes de la cadera, que es el estrechamiento del cilindro corporal, que hace que sea un parto muy ajustado. De tal modo que cuando aparece la especie de *homo sapiens*, hace entre cien y doscientos mil años, se produce una dificultad añadida al parto, que es el grado de ajuste entre los diámetros pélvicos y los diámetros cefálicos del feto a término, y eso es lo que da lugar a esa maldición bíblica de que el parto sea tan doloroso.

En su segunda conferencia, Arsuaga señaló cómo el origen de la mente humana, de la mente consciente y racional, constituye un problema para el que seguimos sin tener una explicación definitiva y consensuada. La cuestión de cuándo apareció nuestra mente es casi la última que nos queda por resolver. El origen del debate en torno a ella se remonta al libro fundacional de la biología moderna que es *El origen de las especies* (1859) de Darwin. En él Darwin no planteó el tema del origen del hombre, aunque ya hablaba de la existencia de pasos graduales en el desarrollo evolutivo humano. La teoría de la selección natural como mecanismo que ha producido nuestras características como hombres, que constituye la gran aportación de Darwin, también fue suscrita por Russell Wallace. Pero éste rechazó que la selección natural hubiese intervenido en la producción de la mente hu-



Juan Luis
Arsuaga

mana. A partir de entonces siguió el debate dentro del campo del evolucionismo y se siguen manteniendo ambas posturas, la darwiniana y la wallaciana. Dejando al margen cualquier intento de explicación sobrenatural para explicar el origen de la mente humana, que sería impensable en el terreno de la ciencia, digamos que dentro del evolucionismo nadie discute que las capacidades cognitivas y racionales del hombre tienen un origen natural y evolutivo.

Nos encontramos con que hace 35.000 años aparecen por primera vez objetos de carácter utilitario, herramientas que, además, son portadoras de mensajes, de signos y símbolos que pertenecen a un grupo. Los primeros objetos simbólicos creados por una mente humana se sitúan, pues, en torno a hace 35.000 años.

Los homínidos encontrados en Atapuerca muestran que eran capaces de entender el funcionamiento de los ecosistemas europeos y sus ciclos estacionales, de sobrevivir en lugares en los que ningún otro primate ha podido hacerlo. El mero hecho de haber podido escapar de África muestra que tenían una mayor capacidad para comprender los fenómenos naturales que los chimpancés, que no han salido de su ambiente tropical. Esto también aboga a favor de Darwin. También en Atapuerca hemos encontrado al grupo humano, un comportamiento social de tipo moderno. En el resto de especies cercanas a las nuestras no hay grupos sociales como los nuestros, como los gibones, orangutanes, gorilas, por ejemplo. Podemos, pues, constatar la existencia de una biología social hace 400.000 años.



Eudald
Carbonell



Juan Carlos
Díez

Sobre «La evolución técnica» habló **Eudald Carbonell**. La evolución cultural es un producto del desarrollo humano y de la evolución biológica. Hace cinco millones de años el azar nos hizo homínidos y la lógica nos va a hacer humanos. Las herramientas de piedra y madera que construyeron los homínidos para adaptarse al entorno construyeron la inteligencia operativa, y ésta se fue sublimando hasta poder llegar a la conciencia, por lo tanto a nuestra capacidad de interpretar quiénes somos, cuándo aparecimos, cómo hemos evolucionado. Sin la

aparición de la posición bípeda, que se dio entre 5,5 y 6 millones de años, no habríamos podido liberar las manos para la producción de instrumentos en el exterior de nuestro cuerpo. Por tanto, hace cinco millones de años empezó el proceso de hominización, y con ella la capacidad biomecánica que influiría en la aparición de nuestras representaciones cerebrales posteriores.

Entre 3 y 2,4 millones de años un cambio climático provoca una gran aridez en el continente africano. El planeta se enfría y en África nacen ecosistemas muy variados. Homínidos que están acostumbrados a vivir en zonas arbóreas han de adaptarse a espacios abiertos, con menos árboles, a sabanas extensísimas en las que los animales depredadores son abundantes. Para esta adaptación necesitan establecer nuevas formas de obtener energía del medio y sobre todo conseguir una ingesta diferente a la que habían tenido hasta entonces. Ellos eran herbívoros, comían hojas y frutos, y para adaptarse al nuevo medio han de incorporar el consumo de carne, transformarse en omnívoros y así poder en muy poco tiempo obtener energía y sobrevivir. Y en ese mismo momento su cerebro aumenta un poco y aparece la inteligencia operativa. Estos homínidos de forma inconsciente empiezan a dejar escrita información en cantos tallados, lascas y piedras. En ese modo de golpear una piedra con otra, de fabricar una herramienta con otra, hemos de buscar el inicio de la conciencia, de la inteligencia operativa, en definitiva del proceso de humanización.

Juan Carlos Díez se ocupó de las «Estrategias de subsistencia». ¿Cómo era el modo de vida de los grupos humanos del Pleistoceno medio? ¿Cómo era la vida diaria, el transcurrir de los días de aquellos pobladores de la sierra de Atapuerca hace ochocientos mil y trescientos mil años de antigüedad? Nos centraremos aquí en el *Homo antecessor* y el *Homo heidelbergensis*. Entre ambos grupos hay un lapso considerable de tiempo, en torno al millón de años, dentro de un mismo sistema económico, el cazador-recolector. En cuanto salen del continente africano ocupan las áreas más meridionales de

Asia. Les encontramos a las puertas de Europa en torno a hace 1,4 millón de años. Para esta fecha ya se ha creado una nueva tecnología. Es factible suponer que la ocupación humana de lo que es el área más occidental del continente europeo se encuentre en 1,2 millones de años de antigüedad. En la Sima del Elefante, en Atapuerca, se ha encontrado una serie de fragmentos óseos con marcas de corte, calizas y sílex que parecen indicar que un ser con capacidad de crear instrumentos ya ocupaba Europa en esos momentos. Pero en Europa no encontrarán el mismo ecosistema de África. Se enfrentan a una gran variabilidad estacional, distinta de la relativa homogeneidad de los ámbitos tropicales. Estos grupos desarrollarían estrategias para consumir carne y disponer de refugios para poder alimentarse y estar a salvo de los otros depredadores. El medio ambiente, en contra de lo que se suele creer con las glaciaciones, no fluctuó tanto entre fases frías y cálidas. Hubo, sí, períodos glaciares que afectaron a la península ibérica, pero no tanto como en Inglaterra y en el norte de Europa. Los grupos humanos que vivían en la Península Ibérica y, concretamente, en Atapuerca, estaban en cierto modo salvaguardados de esos rigores climáticos que experimentó buena parte del continente euroasiático.

«La evolución del lenguaje» fue el título de la conferencia de **Ignacio Martínez Mendizábal**. El lenguaje es, ante todo, una función del cerebro, es una propiedad de la mente. En el siglo XX se tuvo la impresión de que el lenguaje habitaba —si se me permite la expresión— en dos regiones básicamente del cerebro humano: el área de Broca y el área de Wernicke. Esta última es la encargada de convertir las ideas en palabras y se comunica con el área de Broca, que planifica toda la secuencia de movimientos de los músculos que hay que generar para decir algo tan sencillo como «árbol». Cuando los homínidos mueren, sus cerebros, por supuesto, se descomponen, pero la morfología de su corteza, de su superficie externa, está impresa en las paredes internas del cerebro, y como los cerebros muchas veces se conservan es posible obtener un molde de la superficie cerebral de los homínidos del pasado. Así pudieron estudiar-

se ambas áreas, sobre todo la de Broca, que es la que más huellas ha dejado. Se vio así que restos con casi dos millones de antigüedad ya tenían un área de Broca incipientemente desarrollada, y era mucho más notable este desarrollo en humanos de cerca de un millón ochocientos mil años: su área de Broca era como la nuestra. Pero la neurobiología ha descubierto que el área de Broca no está comprometida exclusivamente con la función del lenguaje: hay otras zonas de la corteza cerebral que están implicadas cuando hablamos o escribimos. Si no podemos acceder al lenguaje de manera directa, estudiando la superficie cerebral, la otra vía de acceso es estudiar el órgano a través del cual el cerebro se manifiesta, el aparato fonador o vías aéreas superiores, que consta básicamente de las cuerdas vocales que están en la laringe, fuente de emisión sonora.

Cerró la serie **José Miguel Carretero** con una conferencia sobre «Evolución del tamaño y la forma del cuerpo de los homínidos». El tamaño de un animal cualquiera no es un capricho de la naturaleza, muy al contrario, el tamaño corporal es un factor de importancia capital en la vida de cualquier especie, 1^o) porque está relacionado con muchos de los llamados «factores vitales» de nuestra vida; y 2^o) porque cada nicho ecológico está asociado a un determinado tamaño corporal, que solemos llamar tamaño óptimo, y que depende, en parte, de la habilidad para conseguir y procesar alimentos. Entre el *H. ergaster* de 1,6 millones de años, y los neandertales europeos clásicos (50.000 años B. P.) el vacío de fósiles postcraneales era absoluto hasta que aparecieron los homínidos de la Sima de los Huesos y la Gran Dolina de Atapuerca. La Pelvis I de la Sima de los Huesos, apodada Elvis, nos ha aportado información crucial sobre la eficacia biomecánica de la pelvis, el dimorfismo sexual en los humanos de hace 400.000 años, la edad de muerte, la forma del cuerpo, el peso corporal, la estatura, la encefalización, el proceso del parto y la altricialidad de estos homínidos. El cuerpo de Elvis, alto, robusto y muy ancho, es el cuerpo primitivo presente en todos los representantes del género *Homo* excepto uno, el *H. sapiens*, que se ha convertido en un humano «light».

Ignacio
MartínezJosé Miguel
Carretero

«Los sefardíes: una cultura del exilio»



Del 2 al 25 de abril, se celebró en la Fundación Juan March un «Aula abierta» titulada «Los sefardíes: una cultura del exilio», que impartió **Paloma Díaz-Mas**, científico titular en el departamento de Literatura del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid. Los títulos de las ocho conferencias públicas fueron: «La formación del mundo sefardí»; «La literatura sefardí a través de la Historia»; «El mundo sefardí, amalgama de culturas»; «Letra y voz en la poesía oral sefardí»; «Oriente y occidente en la cultura sefardí»; «Encuentros y desencuentros entre los sefardíes y España»; «La imagen de los sefardíes en la España actual»; y «Presente y futuro del mundo sefardí». Reproducimos seguidamente algunos párrafos de sus conferencias.

«Llamamos sefardíes a los judíos descendientes de los expulsados de la Península Ibérica a finales de la Edad Media. El proceso de creación y consolidación del mundo sefardí fue largo y complejo: empieza ya a finales del siglo XIV, cuando la oleada de asaltos a juderías y matanzas de 1391 –y las subsiguientes conversiones forzadas– impulsaron al exilio a un número impreciso de judíos, que se refugiaron mayoritariamente en las comunidades del Norte de África. Cuando hablamos de cultura sefardí solemos distinguir tres grandes bloques geográficos: los *sefardíes del Norte de África*; los *orientales*, asentados en las tierras del Mediterráneo oriental que pertenecieron al imperio otomano; y los *sefardíes occidentales*, es decir, los que se asentaron en países de la Europa occidental. La evolución histórica y cultural de cada uno de estos tres grupos fue muy distinta. Mientras que hasta el mismo siglo XX los sefardíes del Norte de África (singularmente los de Marruecos) y de Oriente conservaron el uso de la lengua española y algunos rasgos culturales hispánicos, los de países europeos (Francia, los Países Bajos, Italia, Inglaterra) se integraron en sus sociedades de acogida y ya en el siglo XVIII no hablaban español, aunque siguieron manteniendo algunos rasgos culturales específicos, como la liturgia de rito sefardí.»

«Desde la segunda mitad del siglo XIX (y, so-

bre todo, en las primeras décadas del XX) se produce una segunda diáspora –cuyas razones analizaremos más adelante– que tiene como destino países de América del Norte (Estados Unidos, México) o del Sur (Argentina, Venezuela, etc.) y de Europa (Francia, Italia, España). Consecuencia de ello es que, desde la segunda mitad del siglo XX, los sefardíes no se encuentran en sus lugares de asentamiento tradicionales, sino en esos nuevos países de acogida.»

«En los países de su exilio, los sefardíes convivieron intensamente con otros pueblos y culturas. ¿A quién puede extrañarle que la cultura sefardí sea producto de una amalgama de influencias de lo más diversas? Es al mismo tiempo una cultura judía, de raíz hispánica y con influencia de otros pueblos musulmanes o cristianos. Uno de los ámbitos en los que se manifiesta ese sincretismo cultural es el de la poesía cantada de transmisión oral.»

«Uno de los tópicos más extendidos es el del amor de los sefardíes por España. Sin embargo, la historia de las relaciones entre los sefardíes y su país de origen está jalonada de desencuentros, entre los cuales se introduce de vez en cuando un punto de encuentro. Las primeras generaciones de expulsos tuvieron, en gran medida, mentalidad de exiliados, con un pie en la cultura hispánica y otro en las comunidades judías o criptojudías en las que vivían.»

«El contacto entre España y los expulsos se interrumpe ya a finales del siglo XVII y es total en el XVIII: España es por entonces un país sin judíos desde hace más de dos siglos, y los sefardíes viven totalmente de espaldas a su país de origen.»

«Era frecuente que los sefardíes occidentales mantuvieran vínculos con España y Portugal o incluso viajasen por razones comerciales a estos países, donde muchas veces seguían teniendo familiares.»

«¿Cuál es, por otra parte, la imagen del sefardí en la España de hoy? Una buena piedra de

toque es analizar cómo se refleja el tema judío y sefardí en la literatura española actual. España ha sido desde finales del siglo XV hasta bien entrado el XX un país sin judíos (al menos, oficialmente) y aún hoy la presencia judía en la sociedad española es mínima. Como consecuencia, los españoles han vivido durante siglos desconectados de la realidad judía, desconocedores en su mayoría de las creencias, prácticas y tradiciones del judaísmo y con una escasa información sobre la historia y la cultura del pueblo judío. Los escritores, por lo general, no han sido una excepción en ese desconocimiento, salvo en casos concretos en que, por situación personal o curiosidad intelectual, han adquirido conocimientos sobre el tema.»

«Las más recientes novelas publicadas en España sobre tema judío o sefardí no tienden ya a ver al judío como *el otro*, exótico y extraño, sino muchas veces como un aspecto del pasado histórico común o el protagonista de circunstancias y vivencias de validez universal. Hemos visto cómo los sefardíes no están, en su mayor parte, en los lugares de asentamiento de sus comunidades tradicionales. Quedan, en Oriente y Marruecos, algunas comunidades sefardíes, pero ni por número de miembros ni por vitalidad pueden compararse con la situación anterior a la II Guerra Mundial. La mayor parte se han visto abocados a la llamada diáspora secundaria y viven en los países en los que se han ido asentando por una emigración larga y constante, que se inicia ya a finales del siglo XIX y principios del XX y que se prolonga hasta después de la II Gran Guerra: Estados Unidos, Canadá, México, Venezuela, Argentina, Francia, el Estado de Israel, la misma España o múltiples otros países.»

«La mezcla de judíos de diversos orígenes y los matrimonios mixtos con gentiles (consecuencia de la laicización progresiva del mundo judío moderno) hacen que hoy sea difícil hablar de comunidades sefardíes en el sentido tradicional del término; más bien hay que hablar –en el aspecto religioso– de comunidades de rito sefardí (al que acuden judíos de otros

orígenes) y –en el de la cultura y la tradición– de sefardíes que viven aquí o allá o de comunidades judías que tienen una mayoría (o una minoría) de miembros de origen sefardí.»

«Buena parte de los rasgos culturales específicos se han diluido en la emigración, cosa lógica, ya que el emigrante aspira a integrarse en su país de destino; y más en sociedades de aluvión con gran capacidad integradora, como Estados Unidos o Israel. En Latinoamérica y España, el ambiente hispanohablante contribuye a la integración y a la pérdida de los rasgos específicos; y los sefardíes que se dirigieron a los países francófonos, por lo general ya estaban previamente afrancesados.»

«Perviven algunos usos y costumbres de fácil conservación en las nuevas sociedades de arraigo (gastronomía, determinadas tradiciones familiares). En cuanto a la situación de la lengua sefardí, es más un recuerdo de las generaciones anteriores que una realidad viva. En consecuencia, la creación literaria en lengua sefardí casi ha desaparecido y, significativamente, el género que aún se sigue cultivando algo es la poesía, por parte de algunos sefardíes que consideran el judeoespañol la lengua de su niñez.»

«Paralelamente, han surgido intentos (en Francia, Israel, Alemania o Estados Unidos) de enseñar el judeoespañol con la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras. Los asistentes a esas clases son a veces sefardíes deseosos de recobrar el conocimiento de la lengua de sus antepasados, ya prácticamente perdida; pero en más ocasiones son filólogos, lingüistas o estudiantes interesados en el estudio de las lenguas, que se acercan al judeoespañol con la curiosidad que merece una rareza cultural.»

«El Parlamento de Israel aprobó recientemente la creación de una Autoridad Nacional del Ladino, organismo oficial para el fomento de la cultura en ladino (i.e. judeoespañol o sefardí), que ha emprendido ya algunas acciones para salvaguardar el patrimonio de la lengua sefardí y difundir su conocimiento.»



Paloma Díaz-Mas ha sido catedrática de Literatura Española y Sefardí en la Universidad del País Vasco y actualmente es científico titular en el departamento de Literatura del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Madrid. Ha trabajado especialmente sobre literatura hispanojudía y sefardí y sobre el romancero. Es también autora de novelas y de otros libros de ficción.

«El laberinto de las palabras: introducción a los diccionarios»



Del 24 de septiembre al 17 de octubre, **Manuel Seco**, miembro de la Real Academia Española y autor del *Diccionario del español actual*, impartió en la Fundación Juan March un «Aula abierta» sobre «El laberinto de las palabras: introducción a los diccionarios», con la participación de **Olimpia Andrés**, colaboradora de Manuel Seco en el citado Diccionario.

Este curso pretendía mostrar la realidad de los diccionarios en todos sus aspectos, comenzando por el propio concepto de diccionario. Respecto al diccionario por excelencia –el «diccionario de lengua»– se repasaron las principales etapas de su evolución a lo largo de los siglos. Se prestó especial atención al autor del diccionario, individual o colectivo, y a las circunstancias –personales, sociales y culturales– en que desarrolla su trabajo; y al receptor de su obra, la sociedad a la que ésta va destinada: cuál es la imagen social del diccionario en abstracto y cuáles son las actitudes de los usuarios, críticos y lingüistas ante el diccionario concreto.

Los títulos de las ocho conferencias públicas fueron: «Redes para atrapar el universo»; «Traectoria de la lexicografía»; «Las metas y los caminos del diccionario»; «Los materiales del diccionario»; «El primer nivel: la macroestructura del diccionario»; «El segundo nivel: la microestructura del diccionario»; «Los artífices del diccionario»; y «El diccionario en la calle». Reproducimos a continuación un extracto.

La primera reflexión que conocemos sobre las palabras nos llega de Platón (siglo IV a.C.), quien en su diálogo *Cratilo* debate la cuestión de si hay una afinidad natural entre la forma de las palabras y sus significados, o si, por el contrario, la relación entre unas y otras es arbitraria, como resultado de un acuerdo entre los individuos. Sin embargo, los balbuceos de la lexicografía, las formas más elementales del diccionario, están en las glosas, cuyo origen se sitúa en el siglo V a. C., y que son breves explicaciones puestas en lengua corriente a las palabras difíciles de los textos poéticos. Más adelante las glosas elucidan voces no literarias: dialectalismos y tecnicismos. Diversas series de glosas se reunían en listas

–*glosarios*– de moderada extensión.

Las glosas y los glosarios, formas embrionarias del diccionario, tuvieron amplio desarrollo en la Edad Media. En nuestra Península son relativamente numerosas las glosas conservadas. Muchas explican en latín palabras de textos latinos, pero otras dan la equivalencia mezcladamente en latín o en lengua romance, o exclusivamente en romance. Estas glosas que dan testimonio de la lengua hablada por todos en la vida diaria son las que más interesan para nuestra historia. Entre ellas destacan las famosas *Glosas emilianenses* y *silenses* (siglo XI), aunque tienen más importancia para la historia de nuestra lexicografía los glosarios latino-romances de los siglos XIII al XV.

El verdadero comienzo de nuestra lexicografía está en el *Lexicon* latino-español (1492) y el *Vocabulario* hispano-latino (1495) de Antonio de Nebrija, obras que sorprenden por el rigor del método y por la novedosa objetividad científica. Sebastián de Covarrubias es, con su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), el autor del primer diccionario monolingüe, no sólo de nuestra lengua, sino de las lenguas vivas europeas. La lexicografía española entra en su mayoría de edad en el siglo XVIII con el *Diccionario* (1726-39) de la Real Academia Española, llamado «de Autoridades».

La era electrónica comenzó para la Academia en 1993, poniendo en marcha la formación de dos corpus, uno sincrónico, Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), y otro diacrónico, Corpus Diacrónico del Español (CORDE), que entre los dos ya reúnen cerca de 300 millones de registros, aunque todavía no están en sazón para ser utilizados de manera sistemática en las empresas lexicográficas de la Institución.

En su forma habitual, el diccionario está constituido por una larga serie de mensajes formados por un elemento lingüístico (normalmente una palabra) seguido de un enunciado que da información sobre ese elemento. Ese mensaje, «elemento lingüístico» + «información sobre él», es el artículo o *entrada*, y el elemento

lingüístico con que se inicia es el *lema*. (Denominaciones no unánimes: para algunos, entrada es el *lema*, y para otros *lema* es la entrada). Pues bien, se llama macroestructura –o nomenclatura– el conjunto de las entradas o artículos, y microestructura el conjunto de las informaciones contenidas en cada artículo del diccionario. Las dos estructuras, macro y micro, definen la estructura total de una obra de este género.

Cuando, en 1981, murió María Moliner, desaparecía la única representante de una tradición de lexicógrafos de nuestra lengua que había durado casi quinientos años y cuyo distintivo común era haber realizado uno o varios diccionarios con sus solas fuerzas. La lexicografía individual en España cuenta en su historia con una serie de figuras cuyos nombres son un santoral laico para quienes hoy cultivamos el género: Nebrija, Covarrubias, Terreros, Salvá, Domínguez, Toro Gisbert, Casares, Moliner. La preparación de un diccionario exige en sus redactores, y mucho más en su director, un excelente dominio del idioma: conocimiento a fondo, y no puramente teórico, de sus estructuras, y perfecta capacidad para la expresión escrita ajustada a la norma culta de la lengua, exenta de cualquier rasgo dialectal. Pero la redacción lexicográfica no implica sólo corrección formal, sino claridad, precisión y concisión. Por descontado, es necesario poseer una ortografía segura, donde tiene singular importancia la puntuación. A todo esto se añade el requisito de una decorosa cultura, no sólo literaria, sino general. No se trata de «saberlo todo», sino de saber dónde se pueden buscar las cosas.

Hay un interés general en la gente por los diccionarios. Todos los libros que se llaman así, sean de la materia que sean, tienen el rasgo común de que todo su contenido está ordenado según las letras del alfabeto. El orden alfabético es la llave que proporciona acceso fácil y rápido a la información que se busca en el libro, y es obvio que esa facilidad es determinante de la gran aceptación de este género de publicaciones en el mundo moderno. En lo que respecta al conocimiento del idioma, el léxico es

el elemento más fácil de identificar para los hablantes. Por eso la herramienta del alfabeto, aplicada a las palabras del idioma, es para todos el medio más directo de reflexionar sobre la propia lengua. En ninguna lengua se da un caso más longevo que, en la española, el de la tradición del *Diccionario* académico, aunque en los últimos decenios esta obra empiece a compartir culto con creaciones modernas.

Se observa en general falta de preparación para entender adecuadamente el diccionario. Cuanto más perfecta es la obra, peor comprendida y peor aprovechada. Naturalmente, aquí sí hay que hablar de honrosas excepciones. Pero urge hacer algo para que unas obras que nacen para ser útiles lo sean de verdad. Es necesario, por un lado, incluir o fomentar en los programas de enseñanza el adiestramiento en el uso de estos instrumentos, cada vez más indispensables en la vida de hoy; y por otro, dotar a los diccionarios de una mayor facilidad de manejo. Lo primero depende de quienes gobiernan la educación y de quienes la ejercen. Lo segundo, de los mismos lexicógrafos, intensificando la búsqueda de la claridad, y de sus editores, haciendo materialmente más cómoda la consulta del libro.

Desde el boom del interés por el fenómeno diccionario, sobrevenido en la segunda mitad del siglo XX, han brotado en forma creciente los estudios y estudiosos relacionados con esta clase de obras y con sus autores, hasta entonces poco menos que considerados, como decía Samuel Johnson, no discípulos, sino esclavos de la ciencia.

El conocimiento de los diccionarios, para aproximarse a un grado aceptable de perfección, no puede limitarse al mero trato de su consulta, ni a las enseñanzas de la metalexigrafía. Necesita asomarse a su taller de redacción. Con tal propósito, en este curso de «Aula abierta» sobre el mundo de los diccionarios, **Olimpia Andrés**, encargada de las clases prácticas, las dedicó –aparte del comentario de páginas de diversos diccionarios notables– a mostrar *prácticamente* recursos importantes para la composición de un diccionario moderno.



Manuel Seco fue redactor jefe y, de 1981 a 1993, director del Seminario de Lexicografía de la Real Academia Española, donde se compilaba el *Diccionario histórico de la lengua española*. Autor del *Diccionario del español actual*, publicado en 1999, con la colaboración de Olimpia Andrés y Gabino Ramos. Miembro de número de la Real Academia Española, ha pertenecido a la Comisión Asesora de la Fundación Juan March.

«Las plantas bajo el dominio del hombre»



Del 22 de octubre al 14 de noviembre, se celebró en la Fundación Juan March un «Aula abierta» sobre «Las plantas bajo el dominio del hombre», que impartieron **Francisco García Olmedo**, catedrático de Bioquímica y Biología Molecular en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid (seis conferencias), y **Pilar Carbonero Zalduegui**, también catedrática de la misma materia en la citada Escuela (dos conferencias). Los títulos de las ocho sesiones fueron: «Plantas y humanos en el Edén»; «El invento de la agricultura»; «De los grandes viajes a la hibridación vegetal»; «Los guisantes de Mendel»; «La revolución verde»; «La ingeniería genética vegetal»; «De genomas y plantas»; y «Vegetales para el siglo XXI». Reproducimos seguidamente algunos párrafos de sus intervenciones.

«Durante casi toda nuestra existencia como especie culta, desde hace no menos de mil milenios y hasta hace apenas diez, los humanos hemos hecho vida de cazadores-recolectores, y nuestra biología y nuestros instintos son los que se acuñaron en ese largo periodo, no los que pudieran corresponder a los efímeros aunque potentes retos de la sociedad agrícola o de la industrial. De aquí la importancia que esta pesquisa sobre cómo éramos tiene para conocer quiénes somos en la actualidad.»

«Puede decirse que el hombre contemporáneo es el resultado de un matrimonio mal avenido entre una herencia genético-fisiológica acuñada en el paraíso de los cazadores-recolectores (en diez milenios no ha habido tiempo de cambiarla) y una herencia cultural principalmente cocida en el infierno urbano contemporáneo. La cultura perdida, la del ser humano en el paraíso, parece que incluía amplios conocimientos botánicos y biológicos (ciclos vitales, propiedades del material vivo, toxicidad, etc), conocimientos agrícolas pretecnológicos (siembra y recolección, preparación del terreno, riego, etc.) y había instaurado un tímido derecho de propiedad colectivo. El desarrollo de las plantas cultivables –el proceso de domesticación– fue la culminación de una tecnología cuyos elementos esenciales se habían venido practicando en los milenios inmediatamente

anteriores. Aunque un mayor esfuerzo para una misma cantidad de alimento, la práctica agrícola permitió alimentar a un número mucho mayor de personas por unidad de superficie. Con el invento de la agricultura la dieta pasó a depender mayoritariamente de un alimento básico (trigo, arroz, maíz, etc.), y esto supuso una mayor probabilidad de sesgo en el suministro de nutrientes (enfermedades carenciales), la aparición del consumo de alcohol obtenido por fermentación del grano básico, la aparición de hambres bíblicas por pérdida catastrófica de la cosecha principal y la posibilidad de almacenamiento excesivo de alimentos por parte de algunos individuos (pobres y ricos), entre otras consecuencias.»

«Con los grandes viajes tiene lugar la primera globalización del material vegetal domesticado, así como de las malezas o malas hierbas. La aceptación de lo nuevo sigue un camino desigual y a menudo tortuoso: el pimiento, el maíz, la patata y el tomate, entre otros, viajan a Europa, mientras que la caña de azúcar, el trigo y la cebada viajan al nuevo mundo. Con Linneo (1707-1778), la ciencia moderna es el instrumento principal en la conquista del Reino Vegetal por la especie humana. En una época en la que el descubrimiento de la nueva Flora se estaba haciendo a un ritmo sin precedentes, no vuelto a repetir, en Europa prevalecía la idea de que las especies eran estables y reflejaban el plan de Dios el primer día de la creación, el orden de la Naturaleza. Linneo rompe con los usos corrientes –anteriores y posteriores– que trataba de adivinar dicho plan y reflejarlo en la taxonomía, y propone un sistema artificial pero fácil, protagonizado por las características de los órganos sexuales, y una nomenclatura binómica (en latín) que viene a sustituir a un inmanejable sistema polinómico. El acierto consiste en separar la función diagnóstica de la denominativa. En el siglo XVIII se inician los primeros experimentos sistemáticos de hibridación vegetal (se descubre la sexualidad de las plantas) y se inician las primeras empresas comerciales de semillas en Francia (Vilmorin) y en Inglaterra (Vietch) que habían de perdurar hasta nuestros días.»



Francisco García Olmedo es catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la ETS de Ingenieros Agrónomos de Madrid y miembro de la European Molecular Biology Organization. Fue miembro del Consejo Científico del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Premio de la Real Academia de Ciencias.

«Con el descubrimiento de las leyes fundamentales de la Genética en cruzamientos realizados con guisantes, con las teorías evolutivas de Darwin, con la teoría cromosómica de la herencia (Sutton, Boveri) y con las aportaciones de Barbara McClintock, se cumpliría el siglo (mediados del XIX a mediados del XX) más brillante del largo esfuerzo del hombre por poner al Reino Vegetal bajo su dominio y se contribuiría a la gran síntesis mendeliana-darwiniana que sirvió de base a la biología moderna.»

«Se llamó *revolución verde* al sostenido incremento de la producción de alimentos que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XX, gracias a la mejora vegetal moderna. Según Borlaug, ésta consiste en la introducción consciente de diversidad genética en las poblaciones –por cruzamiento de progenitores con características sobresalientes y complementarias– y en la selección de plantas con genes que confieren los caracteres agronómicos deseados, hasta alcanzar niveles altos de adaptación, uniformidad genética y estabilidad agronómica.»

«La ingeniería genética es sólo un método más –una modalidad más de mejora genética– y sólo sirve para modificar uno o pocos genes de forma muy selectiva. Mediante la nueva tecnología se puede alterar un genoma por la adición de uno o varios genes que previamente no formaban parte de él o por la inutilización de uno o varios genes entre los ya existentes. Estas operaciones se hacen para conferir caracteres deseables y para eliminar caracteres indeseables del organismo, respectivamente, objetivos que no difieren de los de la mejora genética tradicional.»

«Los genomas de virus, bacterias, plantas y animales, que han requerido el diseño de potentes aparatos de secuenciación automática del ADN y el desarrollo de sofisticados programas bioinformáticos, han supuesto considerables inversiones cuya justificación se basa en que la información cifrada en el ADN de un organismo condiciona toda su biología, cómo, cuándo y dónde se expresan sus genes. Esta información, que en el caso del genoma humano tiene

indudables connotaciones biomédicas y filosóficas, en otros organismos, consideraciones evolutivas y prácticas aparte, tiene un interés básico ya que la comprensión de sus biología sólo se alcanzará cuando se llegue a conocer la función de todos y cada uno de sus genes. En plantas se han completado los genomas de la planta modelo *A. thaliana* y del arroz, un cereal que es la base de la alimentación de millones de seres humanos. Ante el nuevo siglo, se siguen asumiendo los objetivos de las etapas anteriores, pero se abre la posibilidad de plantear otros nuevos que no se podían abordar con las técnicas clásicas. Entre los objetivos nuevos se incluyen todos aquellos que implican la introducción de genes que proceden de fuera del reino vegetal para obtener aplicaciones o productos distintos de los tradicionales: nuevos productos industriales no alimentarios –como por ejemplo, plásticos biodegradables– que pueden suponer una significativa demanda potencial de suelo laborable; productos farmacológicos, de alto valor añadido y baja demanda de suelo; plantas útiles para la descontaminación ambiental (fitoremediación) o para otras aplicaciones medioambientales.»

«Se dice con mucha frivolidad que la solución del problema del hambre en el mundo carece de una componente tecnológica, ya que se trata de un mero problema de reparto. Los que eso dicen ignoran que, aunque en efecto el hambre no es sólo un problema técnico, sí que tiene una componente técnica esencial. Así, en muchas regiones del mundo coexiste el hambre con los excedentes alimentarios. Es su precio la barrera que separa al alimento del hambriento.»

«A medio y largo plazo, no debe haber duda de que la nueva tecnología acabará consolidándose. La mejora genética vegetal –la mendeliana junto a la molecular– es una de las herramientas más poderosas que pueden ayudarnos a aumentar los rendimientos de la actividad agrícola y a hacer ésta más compatible con el medio ambiente. Desde el punto de vista de los países menos favorecidos, el peligro no es que se aplique la nueva tecnología sino que no se aplique.»



Pilar Carbonero es catedrática de Bioquímica y Biología Molecular de la ETS de Ingenieros Agrónomos de Madrid, miembro de la EMBO y de la Comisión Nacional de Bioseguridad. Ha dirigido la División de Genética Molecular de Plantas del Centro Nacional de Biotecnología. Premio de Investigación de la Fundación de la Universidad Politécnica de Madrid.

«O’Keeffe y su tiempo»

Los días 4, 5, 11 y 12 de marzo, la Fundación Juan March organizó en su sede un ciclo de conferencias bajo el título «Georgia O’Keeffe y su tiempo», con motivo de la exposición «Georgia O’Keeffe. Naturalezas íntimas», que se exhibió del 8 de febrero al 2 de junio en esta misma institución. Estas conferencias corrieron a cargo –dos cada una– de **Amparo Serrano de Haro**, profesora titular de Historia del Arte de la Universidad Nacional de Educación a Distancia («O’Keeffe y Stieglitz: pasión creativa» y «O’Keeffe y la épica del paisaje americano»), y **Estrella de Diego**, profesora de Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense, de Madrid («Irse: el viaje americano como exilio interior» y «Alfred, el marido de O’Keeffe»). A continuación se ofrece un resumen del ciclo.



Amparo Serrano de Haro es doctora de Historia del Arte y profesora titular en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ha impartido cursos y conferencias sobre temas de arte contemporáneo, cine y literatura. Autora de novelas (*Mujeres de mármol*, 1999, y *Nocturno de Nueva York*, 2002) y ensayos (*Palabra y pintura. La tradición crítica anglonorteamericana de 1850 a 1950*, 2000, y *La mujer en el arte. Espejo y realidad*, 2001).

Para **Amparo Serrano de Haro**, la vida y la obra de Georgia O’Keeffe pueden dividirse en dos etapas principales: «En primer lugar, la que corresponde a los años más intensos de su relación con el fotógrafo y galerista Alfred Stieglitz, lo que va a determinar su permanencia en Nueva York (ciudad y Estado) de 1918 a 1929 y los temas que esta estancia le sugieren: por una parte rascacielos, geometrías urbanas, y también el paisaje campestre del norte del Estado de Nueva York: bosques, flores, granjas, lagos, con su seguimiento del cambio estacional a cargo de crepúsculos, de hojas caídas, o las vibraciones colorísticas características de la primavera. En segundo lugar la que sigue a su descubrimiento del paisaje de Nuevo México en 1929 y que cambiará de modo significativo, sus temas (montañas, valles, espacios, huesos de animales) y su organización vital, ya que empezará a pasar la mitad del año en Taos, hasta la muerte de Stieglitz en 1949 cuando se instalará allí definitivamente (descontando una serie de viajes que emprende alrededor del mundo) hasta su muerte en 1986».

«Aunque es imposible saber qué habría sido de O’Keeffe si no hubiese conocido a Stieglitz, los dibujos abstractos que ella le envió

en 1916 ya son testimonio de una personalidad artística autónoma con tendencia a desarrollar problemas formales en los que late un extraño misticismo. Pero cuando Stieglitz exclamó (la archiconocida y quizás apócrifa frase): “Al fin, una mujer sobre papel...” dio lugar a la creación de una leyenda y más tarde un mito. Para la pintora entrar en el mundo de Stieglitz fue entrar en contacto con el cenáculo de la modernidad más ilustrada e interesante que existía en la ciudad de Nueva York y casi podríamos decir en el conjunto de los EE UU.»

«Desde principios del siglo XIX el paisaje se planteó como la escena pictórica propiamente norteamericana; aquella que encarnaba la visión natural de un país que carecía de pasado memorable. En ese siglo surge la Escuela del Río Hudson como un grupo de pintores que dan primacía a la fuerza de la visión natural norteamericana sobre el conocimiento técnico y la sofisticación europea. Estos pintores convierten su búsqueda del paisaje en un peligroso viaje que requiere de atrevimiento y valentía. De algún modo O’Keeffe es la heredera natural de estos artistas: ella que sólo viaja fuera de EE UU pasados los cuarenta años y combina en su relación con la naturaleza de Nuevo México, la fortaleza y el estoicismo de los pioneros.»

«Pero no es la única tradición a tener en cuenta en la visión de la naturaleza de O’Keeffe, también puede verse en su pintura de flores un recurso artístico tradicionalmente femenino, casi victoriano. Lo interesante es que ella se arriesga a hacer en una escala grande, una escala de paisaje, lo que ha sido siempre considerado un género menor y que el resultado es impactante. Convierte lo sentimental en épico.»

«En su acercamiento a la naturaleza presenta dos tipos de obras: objetos y espacios. Pero no suelen estar mezclados. Es curioso, contradictorio en ella encontrar un paisaje con todos sus aderezos de montañas al fondo, árboles en plano medio y florecillas en primer plano. Trata cada uno de los elemen-

tos por separado, o bien el espacio, o bien la montaña, o bien el árbol o la flor –el plural no se ajusta a sus intereses más conceptuales– y eso dota de un carácter netamente individual, concreto a cada uno de los elementos naturales que ella elige.»

«A la vez el proceso de abstracción al que somete a cada uno de los elementos representados elimina contingencias de tiempo y –casi– lugar, eliminando todo detalle superfluo. Elige una perspectiva frontal que acentúa la objetividad con la que son creados más que pintados. Sus flores no tienen estación. Sus hojas no tienen textura, sólo forma y color. En todas sus obras, los objetos no responden a una luz exterior, sus sombras son más características que reales, sino que su luz procede del interior. Parecen palabras, ideogramas, más que objetos. La idea de vacío, de estructura última, queda patente en la representación de los huesos que hace desde Nuevo México. La sencillez, la elementalidad de estas obras parecen responder al carácter norteamericano que se fragua en la Escuela del Río Hudson, desnudo de florituras, va directamente al hueso, al núcleo fundamental.»

El «viaje americano» y la relación de O’Keeffe con Stieglitz también fueron tratados por **Estrella de Diego** en sus conferencias: «Durante el lapso de tiempo que separó la primera muestra individual de O’Keeffe, en la galería 291 de Stieglitz, en mayo de 1917, de la exposición de la artista en las Galerías Anderson en 1923, Stieglitz se había movido para mantener a O’Keeffe visible, por un lado mandando sus lienzos a exposiciones colectivas y, por el otro, a través de sus propios retratos fotográficos de la artista, expuestos en 1921. Durante esos años la crítica había aprendido a ver la obra de O’Keeffe como la esencia de lo ‘femenino’, la huella del mundo de una mujer, su cuerpo, la extensión de su cuerpo en las líneas y los colores del lienzo. ‘Por fin una mujer sobre el papel. Una mujer que se entrega. El milagro ha ocurrido’, dicen que comentó el fotógrafo al referirse a las primeras obras de O’Keeffe.»

«¿Y si el milagro al cual aludía Stieglitz en sus supuestas declaraciones se refería más a la aparición de O’Keeffe como prelude de la necesaria y esperada modernidad americana? Por fin, una pintora moderna americana. Más aún. ¿Y si los ojos de los que miraban vieron cuerpos donde sólo había líneas y colores –en aquel año de 1917– porque la verdadera obscenidad residía en la ausencia de lo figurativo? ¿Y si O’Keeffe era un síntoma más de cierto ‘sueño americano’, de la urgencia de ese sueño más bien? ¿O’Keeffe feminista? ¿O’Keeffe americana, moderna –modernist–, iniciadora del sueño de modernidad americana que se haría realidad tangible en los años 50 del siglo XX a través de la Escuela de Nueva York? Hay que revisar esas dos etiquetas a través de las cuales O’Keeffe ha pasado a la posteridad: modernista en el sentido americano, lo moderno, el nuevo arte que se consolida en los años 50, y feminista.»

«¿O’Keeffe víctima de Stieglitz? ¿Su verdugo? ¿O’Keeffe y Stieglitz como protagonistas de ‘un romance americano’? ¿O’Keeffe heroína al trasladarse a Nuevo México? ¿O sencillamente otro personaje más en busca del exilio interior, en busca de América, como tantos americanos, harta más del paisaje que del marido? O’Keeffe pintaba lo que tenía delante, aunque lo abstractizara. Sus pinturas de Nueva York lo prueban.»

«Para cualquier norteamericano, O’Keeffe no es sólo de la familia: es una de las más grandes artistas americanas y de las más reproducidas que, desde muchos puntos de vista, ha sido capaz de eclipsar al marido. Y de hecho, llevarse a casa una tarjeta o un calendario de O’Keeffe es llevarse a casa un trozo de la historia de los Estados Unidos y, más aún, un trozo de esa historia particular de la artista que, hasta para aquellos que no la conocen en detalle, resulta sugerente, heroica, novelesca. Georgia O’Keeffe es, sobre todo, una pintora americana. La pintora americana por excelencia. Para los norteamericanos Georgia no es la mujer de Stieglitz: Alfred es el marido de O’Keeffe.»



Estrella de Diego es Doctora en Historia del Arte y profesora de Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense de Madrid. Ha ocupado la cátedra Juan Carlos I de Cultura y Civilización Españolas de la Universidad de Nueva York. Autora de *La mujer y la pintura del XIX español* (1987), *El andrógino sexuado* (1992), *Arte contemporáneo* (1996) y *Tristísimo Warhol* (1999) y de *El filósofo y otros relatos sin personajes* (2000).

«Turner y el mar»

Como complemento de la exposición «Turner y el mar» que se exhibió en la Fundación Juan March entre el 20 de septiembre de 2002 y el 19 de enero de 2003 (y de la que se informa más ampliamente en el capítulo de Arte de estos mismos *Anales*), esta institución programó en su sede, los días 19, 21, 26 y 28 de noviembre, un ciclo de conferencias sobre el mismo, que impartieron, respectivamente, **Javier Arnaldo**, catedrático de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense y conservador del Museo Thyssen-Bornemisza («Turner y Caspar David Friedrich»); **Carmen Pena**, catedrática de Historia del Arte de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense («Turner: teoría y práctica del color»); **Francisco Calvo Serraller**, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense, académico de Bellas Artes y crítico de arte de «El País» («El mar»); y **Begoña Torres**, directora del Museo Romántico de Madrid («J. M. W. Turner, un romántico en la vanguardia de la sensibilidad»).

A continuación ofrecemos un resumen de sus intervenciones.



Javier Arnaldo

«Dos de los máximos exponentes de la pintura de paisaje del primer Romanticismo, Friedrich y Turner, nacidos, respectivamente, en 1774 y 1775, —explicó en su conferencia **Javier Arnaldo**— consiguieron granjearse para el género del paisaje una función representativa comparable a la que hasta entonces había ostentado la pintura de tema. Friedrich hizo de la pintura de paisaje algo equivalente a la pintura religiosa y Turner la privilegió como espacio de la pintura de historia. Los dos autores denotan una voluntad de manumisión y transformación del género. Turner y Friedrich no tomaron conocimiento recíproco de sus obras. Desde esta circunstancia, sin embargo, se hacen más llamativos sus parecidos que sus diferencias. Existen, de hecho, categorías estéticas que tienen valor interpretativo en su época que afectan a ambos.»



Carmen Pena

«Y la pregunta que nos queremos plantear es precisamente qué es lo que distingue los modos de operación semántica de la pintura de

Friedrich de otras posibilidades del paisaje romántico. O, a la inversa, qué ocurre con las singularidades de Turner en relación al paisajismo de su época. Friedrich y Turner son, en buena medida, los grandes paradigmas del Romanticismo en los que más se ha fijado el siglo XX.»

«La naturaleza dramatizada de Turner es siempre plasmación plástica de una experiencia sensible, de la observación directa y arrobada de las acciones de la propia naturaleza. Su compromiso profundo con la recreación de sensaciones de color y de luz, incluso en los paisajes históricos, legitima el comentario que hace Ernst Gombrich sobre Turner cuando afirma en *Arte e ilusión*: ‘Sobre el planteamiento del paisajismo de Friedrich no puede decirse lo mismo. En su obra al óleo refleja una conciencia muy pregnante e intelectualizada de la naturaleza. Los objetos de la naturaleza se tratan en su pintura por vía de la introspección, se convierten en sujetos de una vida interior’.»

Para **Carmen Pena**, «la modernidad de Turner corresponde a su época, y no es lo que representa sino cómo lo representa donde reside su *look* de adelantado: ese cómo lo representa es de una modernidad que atañe al uso del color, así como a su tratamiento de la técnica de la acuarela para estudios, bocetos inacabados u obras terminadas en esa técnica: ambos se hacen más libres, personales y radicalmente pioneros de lo mental y lo abstracto sobre todo en la pintura del mar, en ese lugar sublime por su amplitud inabarcable que hace referencia al vacío y a la representación de lo etéreo e ingrátido, así como al desbordado movimiento vertiginoso y amenazador, que se representa en los torbellinos de aire y agua. En un determinado momento de su obra, más o menos a comienzos del s. XIX, deja de reproducir los lugares elegidos normativa y sistemáticamente por los teóricos para encontrar las cualidades de lo sublime en una elaboración cromática mental de la sensación, traducida a efectos plásticos.»

«Entre el estudio dibujado o a la acuarela que Turner tomaba de la realidad y la realización del óleo mediaba mucho tiempo, de manera

que este espacio de tiempo entre ambos separaba la visión directa de la visión representada: la imagen surgía de la impresión visual y era después reconstruida por la memoria.»

«Las marinas –señaló **Francisco Calvo Serraller**– se desarrollan de una manera subsidiaria respecto al nacimiento del paisaje como género autónomo, que es algo que se produce a partir del siglo XVI. Turner era un amante del mar en una cultura que estaba volcada al mar y en un momento en el que esa cultura había marcado su imperio, aunque era hijo de un barbero, que hizo algunos viajes y no era ciertamente un esforzado marino. Pero tenía esa admiración por el mar, que tiene la gente de tierra, bien por la idea de la magnificación del naufragio o bien –algo que no se dice mucho de Turner– por su intención de meter historias en sus obras. Sólo al final de su vida se libera de ese intento de dar como un carácter literario a su pintura. Turner utiliza el agua como un espejo, como una prolongación, que luego utilizarían tanto los impresionistas, y ha adquirido también esa lección de la dramatización del cielo. Otro tema que a Turner le interesó mucho es la evolución de los barcos, un mundo marineramente en constante cambio. Es un mundo un poco elegíaco.»

«El mundo del naufragio interesa mucho a todos los pintores de la época, no sólo a británicos y a alemanes, y hay buenos ejemplos en la pintura francesa (Géricault, Delacroix, etc.). A mediados del siglo XIX coinciden en la costa normanda Delacroix, Courbet y un adolescente Monet, que empieza a pintar y, de repente, su forma de enfrentarse al tema del mar supone un sesgo revolucionario, porque todo ese afán de dramatizar desde el punto de vista épico, sublime, queda congelado en función de una visión puramente naturalista del mar. Y el salto definitivo lo da un pintor, maestro de Monet, Boudin, que no sólo reincide en esta línea de normalización y de auténtica fruición estética del paisaje marino, sin más connotaciones, sino que empieza a descubrirnos esa extraña cosa, que hubiera sorprendido a los anteriores, que era la gente en la playa, algo realmente insólito. Estamos ya a finales del siglo XIX, con

unos burgueses endomingados tomando el aire en la playa. La playa se convierte en un ambiente de ocio estival, de placer. Monet va ser el gran pintor del mar, el que radicaliza todos estos elementos y es autor de unas sorprendentes, formidables marinas.»

Por último, **Begoña Torres** contempló la obra de Turner a la luz de tres conceptos fundamentales: romanticismo, vanguardia y sensibilidad. «Lo que verdaderamente distingue a la mente romántica –señaló– no es tanto el procedimiento en el proceso de creación, como una concepción del mundo nueva y revolucionaria. En este sentido, tradicionalmente muchos estudiosos han valorado a W. Turner únicamente como un innovador en materia pictórica, es decir, se ha subrayado en él la primera vertiente –el procedimiento en el proceso de creación– y se ha tenido menos en cuenta la significación de su pintura. Una mirada más atenta permite vislumbrar en el artista características de sensibilidad, visión imaginativa, intensidad ideológica que, junto a las ya ponderadas novedades técnicas, le convierten plenamente en un romántico. Encontramos en Turner dos impulsos que, aparentemente, pueden parecer contradictorios: de un lado, elevar y hacer más compleja la significación de la pintura de paisaje; de otro, llegar a una nueva forma de pintar, en contra de las convenciones, que pueda transmitir la intensificada experiencia sensorial del flujo de la naturaleza.»

«En cuanto al concepto de vanguardia, su aplicación a un pintor romántico como Turner puede parecer, a primera vista, poco adecuado. La ideología –compartida por Turner– del artista autónomo, elegido, desemboca en un elitismo, en una aristocracia del genio, que será un ingrediente que ya no abandonará al arte de nuestros días. En cuanto a la sensibilidad, utilizamos el término, no en su sentido habitual ('propensión a dejarse llevar por afectos de compasión, humanidad y ternura'; en este sentido sería muy débil la frontera que separa la sensibilidad de la sensiblería), sino en una acepción próxima a la que emplearon los primeros románticos, es decir, como 'la facultad de sentir', de experimentar sensaciones.»

Francisco Calvo
Serraller

Begoña Torres

Instituciones que colaboraron en las actividades en 2002

La Fundación Juan March agradece la colaboración, en la realización de las actividades culturales durante 2002, de las siguientes instituciones extranjeras:

Museo Matisse de Niza; Museo de Bellas Artes de Lille; Centro Georges Pompidou, de París; Biblioteca Nacional de Francia; Biblioteca de Arte y Arqueología Fundación Jacques Doucet de París; Galería Maeght de París; Fundación Beyeler de Basilea; Galería Patrick Cramer de Ginebra; Museo de Artes Decorativas de Copenhague; Museo Ikeda de Ito (Japón); Danish Museum of Decorative Arts, de Copenhague; Fondation Pierre Giannada, Martigny; Galería Berès, de París; Marlborough Fine Art Ltd, de Londres; Musée de Peinture et de Sculpture, de Grenoble; Musée des Beaux-Arts, de Lille; Thomas Amman Fine Art AG, de Zúrich; Galería Gmurzynska, de Colonia; Fundación Adolph y Esther Gottlieb, de Nueva York; Georgia O'Keeffe Museum y Georgia O'Keeffe Foundation, de Nuevo México; Whitney Museum of American Art de Nueva York; National Gallery of Art, de Washington; The Metropolitan Museum of Art, de Nueva York;

Brauer Museum of Art, Valparaíso University, de Indiana; Brooklyn Museum of Art, de Nueva York; Columbus Museum of Art, de Ohio; Curtis Galleries, de Minneapolis; Frederick Weisman Art Museum, University of Minnesota; Gerald Peters Gallery, Santa Fe; Indianápolis Museum of Art; Milwaukee Art Museum; Museum of Art, Rhode Island School of Design, Providence; Museum of Fine Arts St. Petersburg, Florida; San Francisco Museum of Modern Art; Cleveland Museum of Art, de Ohio; The Phillips Collection, de Washington; Tate, del Reino Unido; y Organización Europea de Biología Molecular (EMBO).

En el ámbito nacional, en 2002 colaboraron con la Fundación Juan March en la organización de actividades: el Museo Thyssen Bornemisza, de Madrid; Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; Galería y Colección Helga de Alvear; familia de Manuel Rivera; hijos de Manuel Hernández Mompó; Sucesión Saura; Ayuntamiento de Cuenca a través del Museo de Arte Abstracto Español; Universidad de Castilla-La Mancha; y Radio Nacional de España.

Balance de actos y asistentes

Año 2002

Balance de actos culturales y asistentes

	Actos	Asistentes
Exposiciones*	8	216.064
Conciertos	172	52.368
Conferencias y otros actos	51	12.175
TOTAL	231	280.607

*Se incluyen los visitantes del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca.

Bibliotecas de la Fundación

Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo

En 2002 el fondo de la Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo se incrementó con 794 nuevos documentos, entre libros, separatas originales, folletos y fotografías. Incluidos estos nuevos documentos, el fondo total de esta Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo alcanza los 57.941 materiales de todo tipo (no se incluyen en esta relación, ni en el cuadro detallado que aparece en esta misma página, los 47.056 recortes de críticas en prensa que posee además esta Biblioteca).

Ya se ha informatizado el apartado de libros de documentación teatral, literaria y textos teatrales, fotografías, fichas biográficas y el diario «ABC» (en total hay 75.905 documentos informatizados y faltan por informatizar 29.092 documentos: ya se está haciendo el vaciado de revistas antiguas y de todas las grabaciones; ya se ha hecho el vaciado de las revistas modernas). Se ha realizado la digitalización de la colección de bocetos de teatro (897) y se ha iniciado el mismo proceso con la colección de fotografías de teatro.

Este fondo se creó en octubre de 1977 y se ha venido enriqueciendo, desde entonces, con adquisiciones (en 2002 se adquirieron 480 libros, separatas originales y folletos y 314 fotografías de 63 representaciones de obras) y

distintas donaciones que han hecho a la Fundación Juan March entidades o particulares (en 2002 fueron 46 los libros donados por 21 entidades y 31 los libros donados por 14 personas).

De entre las donaciones recibidas desde 1977 se pueden citar el archivo completo de Carlos y Guillermo Fernández-Shaw (en noviembre de 2002 Selina Fernández-Shaw hizo donación del archivo de su padre Rafael Fernández-Shaw, con lo que esta Biblioteca completó el archivo literario de esta importante familia de libretistas españoles); el manuscrito de *La venganza de Don Mendo*, de Pedro Muñoz-Seca, donado en 1990 por su hija Rosario; el material gráfico de la Compañía de Comedias Amparo Martí-Francisco Pierrá; diversos materiales sobre Max Aub o Jaime Salom; además de los legados de los herederos de Antonio Vico y Antonia Mercé, «La Argentina». A finales de 2002 el historiador del teatro español y catedrático de Literatura Española en la Universidad de Vanderbilt (EE UU) Francisco Ruiz Ramón donó un material único e inédito: fotografías, críticas, escritos, etc., que durante años han constituido sus armas de trabajo investigador.

El objetivo de la Biblioteca es el de poner a

Fondos de la Biblioteca de Teatro	Incorporados en 2002	Total
Libros, separatas originales, folletos	480	37.697
Fotografías	314	12.798
Casetes	—	118
Bocetos de decorados y originales de maquetas	—	897
Fichas biográficas de personas relacionadas con el teatro	—	169
Programas de mano	—	5.555
Carteles	—	344
Archivo epistolar	—	363
TOTAL	794	57.941

disposición del investigador los medios necesarios para conocer y estudiar el teatro español contemporáneo. Se encuentran en este fondo, entre otros muchos materiales, textos estrenados o no, bocetos originales de decorados y figurines de destacados escenógrafos españoles y varios millares de fotografías de autores, intérpretes y representaciones (en-

tre las que se pueden citar las fotografías de la actriz María Guerrero, que van desde 1896 a 1928, o las dedicadas a Federico García Lorca). A lo largo de 2002 se realizaron en esta Biblioteca 40 trabajos e investigaciones sobre distintos aspectos del teatro español contemporáneo, desde temas generales a la obra concreta de un autor.

Biblioteca de Música Española Contemporánea

Con 134 nuevos documentos, entre partituras, grabaciones, libros, fichas, carteles, archivo epistolar y fotografías, incrementó sus fondos en 2002 la Biblioteca de Música Española Contemporánea. Además de las adquisiciones, diversas instituciones oficiales o privadas, así como distintos particulares, donaron discos compactos, partituras y libros que pasaron a incrementar dichos fondos.

A través de la Biblioteca de Música Española Contemporánea, la Fundación Juan March organizó varias «Aulas de (Re)estreno»: el guitarrista **Gabriel Estarellas** estrenó seis rapsodias para guitarra escritas para el intérprete por otros tantos compositores españoles; se homenajeó a **Carlos Cruz de Castro** y **Tomás Marco** con motivo de su 60º cumpleaños; y se conmemoró el centenario del nacimiento del compositor madrileño **Ángel Martín Pompey** (en 2002, Josefa Martín, hermana del músico, donó a la Biblioteca un conjunto de partituras y bocetos musicales que ocupaban nueve cajas). De estos cuatro conciertos se da cuenta en el apartado de Música de estos *Anales*.

La Biblioteca de Música Española Contemporánea contaba, a 31 de diciembre de 2002,

con 28.886 documentos (sin incluir en esta relación ni en el cuadro adjunto los 8.089 recortes de prensa). En este fondo, que está totalmente informatizado, destacan manuscritos originales y música impresa de los siglos XIX y XX, así como obras completas de algunos compositores, bocetos, esbozos y primeras versiones. En la Sala de Lectura existen casetes para la audición de los fondos grabados. A lo largo de 2002 se realizaron 20 trabajos e investigaciones sobre diversos aspectos, unos de carácter general y otros específicos sobre un músico.

Fondos de la Biblioteca de Música	Incorporados en 2002	Total
Partituras	17	13.783
Grabaciones	23	8.234
Fichas de compositores	–	350
Fichas de partituras	1	752
Libros	82	2.098
Fotografías	9	170
Programas de mano	–	3.290
Archivo epistolar	1	138
Carteles	1	71
TOTAL	134	28.886

Otros fondos de la Biblioteca

● La *Biblioteca Julio Cortázar*, donada en la primavera de 1993 por la viuda del escritor argentino, **Aurora Bernárdez**, está compuesta por 4.269 libros y revistas de y sobre el escritor (se incluye en este fondo, además, recortes de prensa, 465, y programas de mano, 10). Muchos ejemplares están dedicados a Cortázar por sus autores (Alberti, Neruda, Onetti, Lezama Lima...) y otros están anotados y comentados por el propio escritor argentino: libros de Cortázar, 401; libros y revistas firmados por él: 894; libros y revistas dedicados a él: 513; libros y revistas con anotaciones, 161; otros libros y monográficos de revistas, sin firmas, dedicatorias o anotaciones: 1.825. Hay también traducciones al portugués, inglés, francés, holandés y otros idiomas. Entre el material original se encuentra el capítulo 126 de *Rayuela*, que en su momento decidió suprimir el autor. Este fondo está informatizado.

● Comenzada en su inicio con 954 libros y 35 títulos de revistas, la *Biblioteca de Ilusionismo*, que donó **José Puchol de Montís** a la Fundación Juan March en 1988, cuenta ya con 1.702 libros (del siglo XVIII, 5; del XIX, 28; y del siglo XX, 1.669), entre ellos el libro español más antiguo en este campo, y 43 tí-

tulos de revistas (manteniéndose la suscripción a dos de ellas). La temática del fondo es muy variada: juegos, magia en general (bibliografía, diccionarios, catálogos), magia con elementos (aros, cigarrillos, naipes, globos...) y otros (mentalismo, trabajos manuales, ventriloquía...). Los libros de esta Biblioteca están escritos en varios idiomas: una cuarta parte en español y el resto en inglés, francés, italiano, portugués, japonés, polaco y árabe). Este fondo está informatizado. A lo largo de 2002 se han incorporado 60 libros y una colección de la revista *The Linking Ring* (1983-1998; existe ya la colección de 1973 a 1982).

● Además pueden consultarse en esta Biblioteca: 1.919 títulos de publicaciones de la Fundación (casi todos por triplicado); 146 títulos (todos por triplicado) de publicaciones del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones (sobre Biología); 4.124 memorias finales, 6.105 separatas y 1.427 libros, todos ellos realizados por becarios de la Fundación Juan March. La Fundación recibe 110 revistas (54 son gratuitas y 56 con abono de suscripción) de diferentes campos de especialización. Este fondo cuenta además con 458 revistas antiguas.

Publicaciones

Diez nuevos números de la revista crítica de libros «SABER/Leer»; los *Anales* correspondientes a 2001; diez números del *Boletín Informativo*; y un nuevo número de la serie *Cuadernos de los Seminarios públi-*

cos; además de catálogos de las diversas exposiciones y folletos de los ciclos de música, resumen la actividad desarrollada durante 2002 por la Fundación Juan March en el capítulo de las publicaciones.

Revista «SABER/Leer»

En su decimosexto año, «SABER/Leer», revista crítica de libros que publica la Fundación Juan March, ha editado a lo largo de 2002 diez números, uno por mes, con la excepción de los de junio-julio y agosto-septiembre. En este año se han incluido 61 artículos de 54 colaboradores. Acompañaron a estos trabajos 78 ilustraciones encargadas de forma expresa a 18 ilustradores, colaboradores habituales de la revista.

En total han aparecido en estos 16 años de «SABER/Leer» 1.083 comentarios, acompañados de 1.295 ilustraciones encargadas expresamente (aunque prevalece la ilustración original, una o dos por artículo, a veces se utilizan fotografías o las propias ilustraciones del libro comentado).

En el número 160, correspondiente al mes de diciembre, se incluyó el Índice de 2002, en donde, ordenados por el campo de especialización, aparecían los artículos publicados, el nombre del autor de cada uno de ellos y el libro o libros escogidos para el comentario.

Las diferentes áreas y autores han sido los siguientes:

Arte: Antonio Bonet Correa, Valeriano Bozal, Estrella de Diego, Víctor Nieto Alcaide

y José Manuel Pita Andrade.

Biología: José Antonio Campos-Ortega y José María Mato.

Ciencia: Alberto Galindo, Carlos Gancedo, Francisco García Olmedo y José Manuel Sánchez Ron.

Cine: Mario Camus y Román Gubern.

Derecho: José Juan Toharia y Antonio López Pina.

Economía: Gabriel Tortella.

Filología: Antoni M. Badia i Margarit, Antonio Quilis y Miquel Siguan.

Filosofía: Pedro Cerezo Galán, Emilio Lledó y Patricio Peñalver Gómez.

Física: Agustín García Calvo, Manuel García Doncel, Ramón Pascual y Francisco J. Ynduráin.

Geografía: Joan Vilà-Valentí.

Historia: Antonio Domínguez Ortiz, Joseph Pérez, Vicente Palacio Atard, Francisco Rodríguez Adrados, Ignacio Sotelo y Juan Ve-

larde Fuertes.

Literatura: Álvaro del Amo, Guillermo Carnero, Luis Mateo Díez, Medardo Fraile, Francisco López Estrada, José-Carlos Mainer, Francisco Márquez Villanueva, José María Martínez Cachero, Francisco Ruiz Ramón y Darío Villanueva.

Matemáticas: Antonio Córdoba y Miguel de Guzmán.

Música: Ismael Fernández de la Cuesta, Tomás Marco y Jesús Villa Rojo.

Política: Elías Díaz y Fernando Morán.

Sociedad: Vicente Verdú.

Sociología: José Luis Pinillos.

Teología: Olegario González de Cardedal.

En 2002 se han publicado ilustraciones de Juan Ramón Alonso, Fuencisla del Amo, Justo Barboza, Marisol Calés, J. M. Clémen, Tino Gatagán, Pedro Grifol, J. L. Gómez Me-

rino, Antonio Lancho, Ouka Lele, Victoria Martos, Antonio Muñoz, O. Pérez d'Elías, Arturo Requejo, Alfonso Ruano, Álvaro Sánchez, Francisco Solé y Stella Wittenberg.

«SABER/Leer», publicación del Servicio de Comunicación de la Fundación Juan March, tiene formato de periódico y consta de doce páginas. Cada comentario, original y exclusivo, ocupa una o dos páginas (o tres con carácter excepcional) y se acompaña de una breve nota biográfica del autor del mismo, el resumen del artículo y la ficha completa del libro objeto de la atención del especialista, quien no se limita a dar una visión de la obra en concreto, sino que aporta, además, su opinión sobre el tema general del que trata el libro. Esta publicación de la Fundación Juan March se obtiene por suscripción (12 euros para España o 15 euros o 12 dólares para el extranjero, por año) en la sede de la Fundación Juan March (Castelló, 77, 28006 Madrid), en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca (en las Casas Colgadas), y en el Museu d'Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma de Mallorca.



«Cuadernos» de Seminario público

En 2002 se publicó un nuevo número de la serie «Cuadernos» de Seminario público, editada por la Fundación Juan March con carácter no venal y que recoge el contenido de estos Seminarios celebrados en la sede de esta institución. En los «Cuadernos» se ofrece el texto completo de las dos conferencias de la primera sesión del Seminario, las ponencias presentadas por los participantes en el debate de la segunda sesión, una selección de las preguntas o comentarios de los asistentes y, en un apartado final, las respuestas que a unos y a otros han preparado los conferenciantes.

El «Cuaderno» n° 8, titulado *El pasado y sus*

críticos, recoge el texto íntegro del Seminario público celebrado en la citada Fundación los días 29 y 31 de mayo de 2001. Los textos de las conferencias son de **Anthony Pagden**, Harry C. Black Professor de Historia, The Johns Hopkins University, y **Manuel Cruz**, catedrático de Filosofía de la Universidad de Barcelona; y los del posterior debate de **José María Hernández**, profesor del departamento de Filosofía y Filosofía moral y política de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), y **Concha Roldán**, investigadora en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



Otras publicaciones

En 2002 aparecieron los *Anales* con las actividades realizadas por la Fundación Juan March en 2001. Siguió publicándose el *Boletín Informativo*, mensual, donde se recogen las actividades realizadas por la Fundación y se anuncian las que se van a celebrar.

En 2002, dentro de la sección de Ensayo, que abre el citado *Boletín*, finalizó la serie sobre «Economía de nuestro tiempo», iniciada en diciembre de 1999, con el trabajo «Perfil económico de la España del siglo XX», de **José Luis García Delgado**; y se inició una nueva bajo el título de «Novelistas españoles del siglo XX». De febrero a diciembre se publicaron los siguientes trabajos: «Luis Martín-Santos», por **Alfonso Rey** (febrero); «Wenceslao Fernández Flórez», por **Fidel López Criado** (marzo); «Benjamín Jarnés», por **Domingo Ródenas de Moya** (abril); «Juan Marsé», por **José-Carlos Mainer** (mayo); «Miguel de Unamuno», por **Ricardo Senabre** (junio-julio); «Gabriel Miró», por **Miguel Ángel Lozano Marco** (agosto-septiembre); «Vicente Blasco Ibáñez», por **Joan Oleza** (octubre); «Eduardo Mendoza», por **Joaquín Marco** (noviembre); e «Ignacio Aldecoa», por **Juan**

Rodríguez (diciembre).

La Fundación Juan March editó en 2002 los siguientes catálogos de arte correspondientes a exposiciones:

- *Georgia O'Keeffe. Naturalezas íntimas*. 78 páginas. Incluye un estudio, «Georgia O'Keeffe», por **Lisa Messinger**, y una selección de textos breves de Georgia O'Keeffe. ISBN: 84-7075-491-1.
- *Mompó. Obra sobre papel*. Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), Cuenca. 63 páginas. Incluye un estudio, «Mompó, una sombrilla ondula el espacio» y una biografía del artista, ambos a cargo de **Dolores Durán Úcar**. ISBN: 84-7075-496-3.
- *Rivera. Reflejos*. Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), Cuenca. 64 páginas. Incluye un estudio, «Manuel Rivera en su galería de espejos», por **Jaime Brihuega**; y una Biografía del artista, por **Marisa Rivera**. ISBN: 84-7075-498-X.

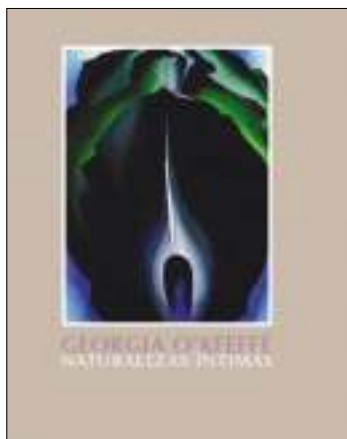


- *Saura. Damas*. Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), Cuenca. 86 páginas. Incluye un estudio, «Entre damas anda el juego», por **Francisco Calvo Serraller**. Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), Cuenca. 64 páginas. ISBN: 84-7075-501-3.
- *Turner y el mar. A cuarelas de la Tate*. Fundación Juan March, Madrid. 143 páginas. Incluye dos estudios: «La doble vida de J. M. W. Turner», por **José Jiménez**; y «Óleo y agua: Turner y el mar», por **Ian Warrell**; y una Bibliografía sobre Turner, por **José**

Jiménez. ISBN: 84-7075-500-5.

La Fundación Juan March editó asimismo carteles, reproducciones y postales de obras de algunas de las exposiciones celebradas durante el año.

Publicó, además, folletos ilustrados para sus ciclos musicales y otros conciertos sueltos, en los que se recogen artículos y comentarios a las obras del programa. Carteles y programas de mano acompañan siempre a los actos culturales de la Fundación Juan March.



Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

En 2002 prosiguió su actividad el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, fundación privada de interés público especializada en actividades científicas, que complementa la labor cultural de la Fundación Juan March. Fue creado en 1986 por Juan y Carlos March, quienes son presidente y vicepresidente del mismo, como lo son de la Fundación Juan March. Continuando así una tradición familiar de apoyo a la cultura, las artes y las ciencias en España, Juan y Carlos March desean que el Instituto desarrolle su tarea «en un marco de rigor intelectual y de participación internacional», según se recoge en la escritura notarial de constitución. En ella los dos fundadores señalan su convencimiento de que en esa tarea deben concurrir las iniciativas privadas junto a las públicas, a fin de conseguir conjuntamente el progreso de la ciencia y de la técnica españolas, en beneficio de la mayor presencia de España en el mundo.

El Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones –de ámbito nacional y finalidad no lucrativa– tiene por objeto el fomento de estudios e investigaciones de postgrado en cualquier rama del saber, a través de Centros de estudios avanzados en diversas áreas. Actualmente funcionan, dependientes de él, el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales* y el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*.

En 1987 inició sus actividades el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*. Este Centro se propone contribuir al avance del conocimiento científico social, mediante la promoción de la investigación, la enseñanza post-universitaria y los intercambios entre académicos e investigadores; dispone de un programa

completo de postgrado en Ciencias Sociales para estudiantes becados; y se orienta a la colaboración con especialistas y centros de otros países, estando conectado con una amplia red internacional de equipos de investigación.

A fines de 1991 se creó el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, que a partir del 1 de enero de 1992 quedó encuadrado dentro del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Este Centro tiene por objeto promover, de un modo activo y sistemático, la cooperación y el intercambio de conocimientos entre los científicos españoles y extranjeros que trabajan en el área de la Biología, entendida ésta en sentido amplio y con énfasis en las investigaciones avanzadas. Las actividades de este Centro tienen su origen en el Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología promovido por la Fundación Juan March, cuya duración se extendió desde enero de 1989 a diciembre de 1991, y en cuyo ámbito se organizaron numerosas reuniones y actividades científicas.

A demás de Juan March como presidente y Carlos March como vicepresidente, forman el Patronato del Instituto Alfredo Lafita, Leonor March, Enrique Piñel, Jaime Prohens (hasta su fallecimiento, el 31 de diciembre de 2002), Antonio Rodríguez Robles y Pablo Vallbona. Es secretario del Patronato Javier Gomá. José Luis Yuste es director gerente del Instituto, Andrés Berlanga, director de Comunicación y Tomás Villanueva, director administrativo. Todos ellos pertenecen a la Fundación Juan March.

El Instituto Juan March tiene la misma sede que la Fundación Juan March, en la calle Castelló, 77, de Madrid.

Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

Durante 2002 el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, organizó un total de catorce reuniones científicas, a las que asistieron 278 científicos invitados y 429 participantes, seleccionados, estos últimos, entre 676 solicitantes. De este conjunto de investigadores, 243 eran españoles y 464 de otras nacionalidades.

El Consejo Científico del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología está compuesto por los doctores Ginés Morata (Premio Nacional de Investigación 2002, Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, Madrid); Erwin Neher (Premio Nobel de Medicina 1991, Max-Planck-Institut für Biophysikalische Chemie, de Göttingen, Alemania); Margarita Salas (Premio Nacional de Investigación 2000, Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, Madrid); Ramón Serrano (Instituto de Biología Molecular y Celular de Plantas, Valencia); y sir John E. Walker (Premio Nobel de Química 1997, Medical Research Council, de Cambridge, Gran Bretaña). Hasta el 24 de marzo, día en que falleció a los 74 años en Cambridge (Gran Bretaña), perteneció al Consejo Científico, del que había sido miembro desde su creación, César Milstein, Premio Nobel de Medicina y Fisiología 1984.

El 7 de octubre se concedió el Premio Nobel de Medicina 2002 al científico británico, de origen sudafricano, Sydney Brenner, junto a Robert Horvitz y John Sulston, reconociendo sus descubrimientos sobre la regulación genética del desarrollo de los órganos y el hallazgo de los genes del suicidio celular, que es decisivo para estudiar el sida, el cáncer, el infarto y enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer. Además el 9 de octubre se concedía el Premio Nobel de Química al científico suizo Kurt Wüthrich (que lo obtuvo junto a un norteamericano y a un japonés), «por sus trabajos en la resonancia magnética nuclear para determinar la estructura de macromoléculas de

interés biológico». El científico británico Sydney Brenner ha colaborado en estos últimos veinte años muy estrechamente con la Fundación Juan March. En mayo de 1982 intervino en el ciclo «La Nueva Biología», junto a Antonio García Bellido y a los Premios Nobel de Medicina Rodney Porter y César Milstein (lo obtendría en 1984). En noviembre de 1987 intervino en un simposio, organizado en homenaje a García Bellido, sobre «Estrategias genéticas y del desarrollo», y ese mismo mes impartió, con el patrocinio de la Fundación Juan March, cuatro seminarios en las Universidades de Granada, Córdoba, Sevilla y Valencia. Fue miembro del primer Consejo Científico del Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología, que promovió la Fundación Juan March en 1989 y del posterior Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, permaneciendo Brenner como miembro entre 1992 y 1994. En mayo de 1997 se reunieron en la sede de la Fundación Juan March, 250 científicos de todo el mundo para debatir sobre «La Biología al filo del nuevo siglo». Se celebraba así el encuentro número 100 de los que, desde 1989, venía auspiciando la Fundación Juan March. Las intervenciones se dividieron en cuatro áreas, y en una ellas, la titulada «La estructura del genoma humano y otros modelos animales», intervino Sydney Brenner, junto a Gerald M. Rubin y Peter N. Goodfellow, moderados por Margarita Salas y Miguel Beato. El científico norteamericano Robert Horvitz, también laureado con el Premio Nobel de Medicina, ha intervenido en tres ocasiones como ponente en otros tantos *workshops*. En mayo de 1993, en el titulado «Signal Transduction by Growth Factor Receptors with Tyrosine Kinase Activity», organizado por A. Ullrich y J. M. Mato. En mayo de 1994, en el titulado «The Biochemistry and Regulation of Programmed Cell Death», organizado por J. A. Cidlowski, H. R. Horvitz, A. López-Rivas y C. Martínez-A. (en este encuentro se celebró una sesión pública en la que intervino Horvitz con una conferencia sobre «Cell Death in Development and Di-

sease»). En julio de 1996, en el titulado «Programmed Cell Death in the Developing Nervous System», organizado por R. W. Oppenheim, E. M. Johnson y J. X. Comella. El científico suizo Kurt Wüthrich participó como ponente invitado, en septiembre de 1991, en el *workshop* titulado «Innovations on Proteases and Their Inhibitors: Fundamental and Applied Aspects», organizado por el doctor F. X. Avilés, y en mayo de 1995 en el titulado «Three-Dimensional Structure of Biological Macromolecules», que fue organizado por los doctores T. L. Blundell, M. Martínez-Ripoll, M. Rico y J. M. Mato.

Con estos tres, son ya 47 los Premios Nobel de Medicina o Química que han intervenido, una o varias veces, en las actividades de la Fundación e Instituto Juan March relacionadas con la Biología. Igualmente dos Premios Nobel (tres hasta la muerte de César Milstein) forman parte del actual Consejo Científico del Centro: Erwin Neher y sir John E. Walker.

El Consejo fija las líneas de actividad del Centro y propone iniciativas que puedan llevarse a cabo con la colaboración de laboratorios es-

pañoles o extranjeros. También analiza las propuestas de reuniones que sean sometidas al Centro. El Consejo Científico asesora al Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología respecto a cualquier materia o circunstancia de carácter científico que pueda suscitarse. Por encargo del Patronato de la Fundación Juan March, el Consejo propone cada año el candidato a la Ayuda a la investigación básica, dotada con 901.518 euros (150 millones de pesetas), que en 2002 se ha concedido, tal como se recoge en la página siguiente, a Francisco Sánchez Madrid. El director del Centro es Andrés González.

Los trabajos presentados en cada *workshop* se reúnen en volúmenes, que se publican periódicamente. En 2002 aparecieron 15 de estos volúmenes. En el primero de ellos se recogen, con el título de *2001 Annual Report*, todas las actividades realizadas en 2001 en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología. Aproximadamente 450 ejemplares de cada una de estas publicaciones se reparten gratuitamente entre los laboratorios que trabajan en torno a los problemas biológicos discutidos en la reunión correspondiente.

La III Ayuda de la Fundación Juan March a la investigación básica, para Francisco Sánchez Madrid

La Fundación Juan March concedió el 15 de noviembre la Ayuda 2002 a la investigación básica a **Francisco Sánchez Madrid**. Creada para apoyar a un científico español menor de 50 años que desarrolle en España una investigación original y creativa, está dotada con 901.518 euros (150 millones de pesetas). El grupo de investigación liderado por **Francisco Sánchez Madrid**, catedrático de Inmunología en la Universidad Autónoma de Madrid y jefe de Sección de Inmunología del Hospital de La Princesa de Madrid, ha recibido esta Ayuda «en consideración a los trabajos realizados sobre el estudio funcional y molecular de los receptores de activación, adhesión y migración leucocitarios y en el análisis de su participación en patologías inflamatorias crónicas», según el Acta del Comité de Selección que se reunió en Madrid, en la sede de la Fundación Juan March.

El Comité de Selección estuvo integrado por **Ginés Morata** (Premio Nacional de Investigación 2002, Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, Madrid); **Erwin Neher** (Premio Nobel de Medicina 1991, Max-Planck-Institut für Biophysikalische Chemie, Göttingen, Alemania); **Margarita Salas** (Premio Nacional de Investigación 2000, Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, Madrid); **Ramón Serrano** (Instituto de Biología Molecular y Celular de Plantas, Valencia); y sir **John E. Walker** (Premio Nobel de Química 1997, Medical Research Council, Cambridge, Gran Bretaña). Todos ellos forman parte del Consejo Científico del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, con sede en la Fundación Juan March. El director gerente de la citada Fundación, **José Luis Yuste**, actuó como presidente del Comité de Selección y el director del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, **Andrés González**, como secretario.

Esta Ayuda a la investigación básica se hace efectiva a lo largo de un plazo de 3 a 5 años. No se trata de un premio o de un re-

conocimiento a una vida de trabajo, sino de potenciar la investigación de un científico, y de su equipo, que se encuentre en período pleno de producción en líneas creativas de alta calidad y con proyección de futuro. Esta Ayuda a la Biología da así continuidad al apoyo que realiza la Fundación Juan March en este campo desde su creación en 1955. La I Ayuda se concedió en septiembre 2000 a **José López Barneo**, catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina en la Universidad de Sevilla, en consideración a sus trabajos sobre los sensores de oxígeno en el cuerpo carotídeo, y el posible trasplante de este órgano para paliar los efectos patológicos de la enfermedad de Parkinson. La II Ayuda se concedió, en noviembre de 2001, a **Jorge Moscat**, profesor de investigación en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CSIC/UAM) y director del Instituto de Biología Molecular (CSIC) de Madrid, por sus trabajos dedicados al estudio de los mecanismos de activación celular con el fin de identificar nuevas dianas terapéuticas para el tratamiento de procesos patológicos, tales como el cáncer, la inflamación o los procesos neurodegenerativos, en los que las alteraciones de la transducción de señales desempeñan un papel destacado.

Francisco Sánchez Madrid (Añora, Córdoba, 1954) es catedrático de Inmunología en la Universidad Autónoma de Madrid y jefe de Sección de Inmunología del Hospital de La Princesa de Madrid. Es Licenciado en Ciencias Biológicas, 1976, Universidad de Sevilla, y Doctor en Ciencias, 1980, con Premio Extraordinario de Doctorado, Universidad Autónoma de Madrid. Entre 1980 y 1983 desarrolló su periodo postdoctoral en Harvard Medical School, Boston, trabajando en la identificación, estructura y función de familias de receptores implicados en la función citotóxica de los linfocitos T. Desde 1990 es catedrático de Inmunología. Es miembro electo de European Molecular Biology Organization (EMBO) desde 1996 y miembro del consejo editorial de revistas científicas como *European Journal of Immunology* y *Cellular Immunology*.



Francisco Sánchez Madrid

«Procesos de estrés en la biología celular de las levaduras... y más allá»

Entre el 28 y el 30 de enero se celebró el workshop titulado *Stress in yeast cell biology... and beyond*, organizado por el doctor Joaquín Ariño (España). Hubo 20 ponentes invitados y 30 participantes.

Las levaduras son hongos unicelulares, pertenecientes al grupo de los Ascomycetos. Debido a su capacidad de fermentar azúcares a etanol y anhídrido carbónico, tienen gran importancia en la industria alimentaria, particularmente en panadería y fabricación de bebidas alcohólicas. Aparte de su importancia industrial, la levadura de panadería, *Saccharomyces cerevisiae*, ha sido uno de los organismos más estudiados por los biólogos moleculares y celulares. Esto es debido a que constituye un excelente sistema modelo experimental, ya que se trata de un eucariota (por tanto muy similar a plantas y animales cuando lo observamos a nivel celular), pero que reúne todas las ventajas experimentales de una bacteria: cultivo en placa, rapidez de crecimiento, genética fácil, etc...

Una de las áreas que mejor permite explotar las ventajas experimentales de las levaduras es, precisamente, el estudio de las respuestas a diversos tipos de estrés. Este tipo de fenómenos también opera en eucariotas superiores, y la resistencia a estas condiciones suele producirse a nivel celular. Por tanto, la descripción de estos mecanismos en levaduras podría generalizarse a plantas o animales, o al menos, puede dar lugar a herramientas que faciliten su estudio. Una de las formas más corrientes de estrés experimentado por las levaduras se debe a la escasez de nutrientes. Este tipo de estrés requiere un complicado ajuste metabólico que permita a la célula pasar de un modo de crecimiento rápido a lento o estacionario. TOR 1 y TOR 2 son proteínas similares a fosfatidil inositol quinasa, las cuales activan el crecimiento celular en respuesta a la disponibilidad de nutrientes, por lo que su deficiencia se traduce en un conjunto de efectos relacionados: parada del ciclo celular, acumulación de glucógeno y regulación negativa del ciclo de Krebs, entre otros.

«Desarrollo de la hoja»

Entre el 11 y el 13 de febrero se desarrolló el workshop titulado *Leaf Development*, organizado por los doctores Sarah Hake (EE UU) y José Luis Micol (España). Hubo 19 ponentes invitados y 29 participantes.

Podríamos decir que las plantas son máquinas de captar la energía solar. Este proceso fotosintético es fundamental, tanto para la Agricultura como para la Biosfera, y tiene lugar en un órgano especializado de la planta: la hoja. La Botánica clásica tuvo que limitarse a estudiar la variada morfología de las hojas. Posteriormente, los fisiólogos vegetales sentaron las bases anatómicas del desarrollo foliar. En los últimos años, las teorías sembradas por aquellos investigadores han fructificado en una avalancha de nuevos conocimientos y abordajes sobre el tema. El uso de *Arabidopsis* y otras plantas modelo, unidas a las modernas técnicas de análisis genético y molecular (el genoma de *Arabidopsis* ha sido completado recientemente),

está permitiendo reinterpretar la cuestión del desarrollo de la hoja en términos de genes, rutas de señalización, linajes celulares... En definitiva, estamos empezando a alcanzar una caracterización de estos procesos comparable a la que poseemos en modelos animales, como la mosca *Drosophila*. En un ápice vegetal en crecimiento, el proceso de morfogénesis se inicia en el denominado meristema apical (MA), en cuyo interior se expresan genes de tipo «homeobox», es decir, genes «maestros» capaces de regular la acción de otros genes, estableciendo el destino final de las células meristemáticas. Los patrones específicos de expresión de estos genes, las fronteras celulares que establecen, así como sus mecanismos de acción, constituyen el principio del proceso de morfogénesis foliar. Estudios recientes en *Arabidopsis* y *Antirrhinum* han puesto de relieve que la especificación lateral a lo largo del eje abaxial/adaxial, tiene consecuencias fundamentales para la forma final de la hoja.

«Mecanismos moleculares de inmuno-modulación: lecciones aprendidas de los virus»

Entre el 25 y el 27 de febrero se celebró el *workshop* titulado *Molecular Mechanisms of Immune Modulation: Lessons from Viruses*, organizado por los doctores Antonio Alcami (Gran Bretaña), Ulrich Koszinowski (Alemania) y Margarita del Val (España). Hubo 19 ponentes invitados y 31 participantes.

Nuestro organismo constituye un medio ideal para el crecimiento y la propagación de numerosos organismos patógenos, tales como protozoos, bacterias y virus. Para contrarrestar esta amenaza, la selección natural cuenta con un potente sistema inmunológico, compuesto por dos ramas principales: la inmunidad innata y la adaptativa. La primera proporciona una respuesta rápida, no específica, frente a un gran número de patógenos, e incluye diversos tipos de barreras, sustancias antimicrobianas y la reacción inflamatoria, entre otras. La respuesta adaptativa, en cambio, deriva de la confrontación del sistema inmunitario con patógenos par-

ticulares y sólo es efectiva contra éstos. El funcionamiento del sistema inmunológico es sumamente complejo y muchos aspectos no han sido aún esclarecidos. La respuesta inmunológica requiere el concurso de proteínas con capacidad de reconocimiento específico (anticuerpos), diversos tipos celulares especializados (p.e., macrófagos, linfocitos T y B), así como moléculas implicadas en la comunicación celular o con actividad antimicrobiana, tales como citocinas, quimiocinas, e interferones. Las citocinas son un grupo de proteínas reguladoras intercelulares que controlan numerosos aspectos de la respuesta de defensa: activan y desactivan macrófagos, promueven la respuesta inflamatoria, controlan la actividad de linfocitos T y B, etc. Estas sustancias son producidas por muchos tipos de células diferentes del organismo. Las quimiocinas son un grupo de citocinas implicadas en la movilización de células sanguíneas hacia los puntos de inflamación, ya que tienen capacidad de atraer quimiotácticamente a determinados tipos celulares.

«Canalopatías»

Entre el 11 y el 13 de marzo se desarrolló el *workshop* titulado *Channelopathies*, organizado por los doctores Thomas J. Jentsch (Alemania), Antonio Ferrer-Montiel y Juan Lerma (España). Hubo 21 ponentes invitados y 29 participantes.

Para una célula viva es esencial mantener un control sobre el tráfico de moléculas que tiene lugar desde el entorno inmediato hacia el interior de la propia célula. Para ello, ésta dispone de una membrana plasmática poco permeable y de una maquinaria compleja encargada del transporte selectivo. En consecuencia, la concentración de muchas sustancias comunes es diferente dentro y fuera de la célula. El mantenimiento de estos gradientes es absolutamente necesario para que pueda mantenerse una fisiología normal. Además, estas diferencias de concentración posibilitan el mantenimiento de una diferencia de carga eléctrica entre el exterior y el interior, deno-

minada potencial eléctrico de la célula. En las células neuronales, es este potencial el que hace posible la transmisión del impulso nervioso, mediante despolarizaciones transitorias a lo largo del axón. Los canales iónicos son unas estructuras celulares sumamente importantes en el control del potencial de membrana. Están formados por varias subunidades proteicas unidas, las cuales atraviesan la membrana y forman un poro de tamaño y características específicos, por lo que permiten el paso a un único tipo de iones, o a un número muy reducido de éstos. El funcionamiento de estos canales se basa en cambios conformacionales de las proteínas que «abren» o «cierran» el canal en función de ciertas señales. Algunos son dependientes del voltaje, otros de la presencia de un ligando específico y otros son sensibles a estímulos mecánicos. Dado que son capaces de integrar señales eléctricas y químicas, los canales iónicos juegan un papel importantísimo en el funcionamiento del cerebro.

«Desarrollo de las extremidades»

Entre el 8 y el 10 de abril se celebró el *workshop* titulado *Limb Development*, organizado por los doctores Denis Duboule (Suiza) y María A. Ros (España). Contó con el co-patrocinio de EMBO (European Molecular Biology Organization). Hubo 21 ponentes invitados y 29 participantes.

La descripción, en términos celulares, moleculares y genéticos, del proceso de desarrollo, que va desde el cigoto al individuo adulto, constituye sin duda una de las fronteras fundamentales de la Biología moderna. Casi todo lo que sabemos sobre este proceso se debe a los estudios realizados en un pequeño número de especies modelo, elegidas por las facilidades que ofrecen al experimentador: un pez (*Brachydanio*), un nematodo (*Caenorhabditis*), un sapo (*Xenopus*) y, muy especialmente, una mosca (*Drosophila*), el ratón (*Mus*) y el pollo (*Gallus*). En los primeros estadios del desarrollo se produce la diferenciación del eje antero-posterior, determinado en buena parte por gradientes de

factores de transcripción, los cuales se generan mediante la traducción de ARN mensajero materno. En etapas posteriores, serán las interacciones celulares locales, mediadas por factores de señalización secretados o expuestos en las superficies celulares, las que tendrán un papel determinante en la proliferación celular y, por tanto, en el control del tamaño y forma de las estructuras corporales. En particular, este *workshop* estaba dedicado a revisar el desarrollo de las extremidades (patas, alas, dedos, antenas, etc.) en diferentes especies. Uno de los aspectos más destacables, y que ha aparecido de forma recurrente en este *workshop*, es el establecimiento y consolidación de interacciones específicas entre diferentes rutas de señalización. Para el inicio de la formación de extremidades es necesario el concurso de varios mecanismos, los cuales cooperan para proveer a las células de información posicional dentro de cada campo de desarrollo. A algunos de los genes, cuyos productos juegan un papel esencial en el proceso, han sido identificados y estudiados.

«Regulación de genes eucarióticos en su contexto natural de cromatina»

Entre el 22 y el 24 de abril se desarrolló el *workshop* titulado *Regulation of Eukaryotic Genes in their Natural Chromatin Context*, organizado por los doctores Ken Zaret (EE UU) y Miguel Beato (España). Hubo 19 ponentes invitados y 33 participantes.

Los organismos eucarióticos poseen decenas de miles de genes, de los cuales sólo una pequeña parte es activa en una célula individual en un momento dado. Evidentemente, este proceso de discriminación que permite elegir qué genes se expresan y en qué medida, tiene una importancia extraordinaria para el buen funcionamiento de la célula. No es extraño, por tanto, que los mecanismos que controlan la expresión génica hayan sido objeto de una intensa investigación en las últimas décadas. Hasta hace relativamente poco, el paradigma conceptual que explicaba estos mecanismos de regulación visualizaba el gen como una estructu-

ra lineal y se basaba fundamentalmente en las interacciones entre ciertas secuencias reguladoras del ADN (promotores, activadores) y ciertas proteínas capaces de reconocerlas específicamente (factores transcripcionales, cofactores). De acuerdo con este esquema, el complejo juego de interacciones ADN-proteína y proteína-proteína culminaba con la producción de una molécula de ARN mensajero por parte de la ARN polimerasa. Aunque este paradigma ha sido útil, resulta demasiado simplista, ya que no toma en consideración la peculiar y compleja estructura del ADN eucariótico, el cual se encuentra densamente empaquetado y asociado a unas proteínas de carácter básico denominadas histonas. Este nivel de compactación, que permite confinar los miles de millones de pares de bases del genoma eucariótico en el reducido espacio del núcleo celular, impone restricciones topológicas con respecto al acceso de la ARN polimerasa a los genes que debe transcribir.

«Señalización mediante lípidos: procesos celulares y sus mecanismos biofísicos»

Entre el 20 y el 22 de mayo se celebró el *workshop* titulado *Lipid Signalling: Cellular Events and their Biophysical Mechanisms*, organizado por los doctores Edward A. Dennis (EE UU), Isabel Varela-Nieto y Alicia Alonso (España). Hubo 21 ponentes invitados y 31 participantes.

Una de las características esenciales de toda célula viva es la presencia de una membrana constituida por lípidos y proteínas. El modelo generalmente aceptado de «mosaico fluido» describe a esta membrana como una solución bidimensional y orientada de lípidos polares y proteínas hidrofóbicas, que se encuentran en equilibrio termodinámico instantáneo. Naturalmente, se reconocía la importancia estructural de estos lípidos constituyentes (fosfolípidos y esfingolípidos, fundamentalmente), pero se pensaba que eran moléculas «inertes» desde el punto de vista bioquímico. Hoy sabemos que los lípidos de membrana están directa o indirectamente implicados en importantes pro-

cesos celulares, particularmente en la transducción de señales como respuesta a diversos estímulos extracelulares. El objetivo de este *workshop* ha sido reunir especialistas procedentes de la biología celular, la bioquímica y la biofísica, pero cuyo trabajo está relacionado con las distintas rutas de señalización lipídica, con objeto de revisar los conocimientos desde diversos puntos de vista y encontrar elementos comunes en estas rutas. Las primeras investigaciones sobre este asunto fueron realizadas en los años 50, pero no fue hasta los 80 del pasado siglo cuando quedó definitivamente establecido que el ciclo del fosfatidil inositol constituye una de las rutas de señalización principales en las que está implicado el catión calcio. El ciclo comienza cuando un agonista se une al receptor de membrana correspondiente, esto activa una proteína G para unirse con GTP, la cual estimula a una fosfolipasa; esta enzima rompe un lípido de membrana, el fosfatidilinositol bifosfato (PIP2) el diacilglicerol (DG) e inositol trifosfato (InsP3).

«Regulación y estudio funcional de la polaridad celular»

Entre el 3 y el 5 de junio se desarrolló el *workshop* titulado *Regulation and Functional Insights in Cellular Polarity*, organizado por los doctores Alan R. Horwitz (EE UU) y Francisco Sánchez Madrid (España). Hubo 19 ponentes invitados y 31 participantes.

En general, podemos pensar que las células son isotrópicas, es decir, tienen parecidas características en todas sus direcciones. Esto es cierto en muchos casos pero no en todos. A veces, las propiedades de un sector de la membrana celular y el citoplasma difieren marcadamente del resto; decimos entonces que la célula manifiesta *polaridad*, y esta propiedad tiene una extraordinaria importancia biológica. Por ejemplo, las levaduras son organismos unicelulares que se reproducen por gemación y el punto exacto donde se inicia el proceso está controlado genéticamente. Así, en las levaduras con hábi-

to de crecimiento pseudo-miceliar, la gemación se inicia en el lado opuesto al de unión con la célula madre, mientras que en otros casos la gemación es axial, o sea, se produce en un punto cercano al de la separación anterior. Estos procesos reflejan un mecanismo celular muy complejo que permite el establecimiento y mantenimiento de dominios especializados en el citoplasma y la membrana plasmática, definida por conjuntos específicos de proteínas ensambladas en configuraciones espaciales características. El objeto de esta reunión era revisar en profundidad los conocimientos existentes sobre la polaridad celular, ya que este fenómeno tiene importantes implicaciones en procesos celulares tales como la división y diferenciación celular, la motilidad de las células, la respuesta inmunológica y el cáncer. Se trata, sin duda, de un campo de investigación de enorme actualidad y en plena efervescencia.

«La estructura del microcircuito cortical»

Entre el 17 y el 19 de junio se celebró el *workshop* titulado *The Structure of the Cortical Microcircuit*, organizado por los doctores Rafael Yuste, Ed Callaway (EE UU) y Henry Markram (Israel). Hubo 17 ponentes invitados y 31 participantes.

En el siglo XX, el descubrimiento de la estructura del ADN trajo una verdadera revolución en la Biología, cuyas consecuencias aún perduran. De una forma más callada pero no menos importante, en las últimas décadas se está produciendo una revolución equivalente en nuestro conocimiento de los procesos mentales y los mecanismos moleculares y celulares subyacentes. Evidentemente, se trata de uno de los mayores retos intelectuales de nuestro tiempo. La *corteza o córtex* es la estructura más voluminosa del cerebro humano y la que lleva a cabo las funciones más complejas: coordina los movimientos voluntarios, interpreta las señales sensoriales y media en los procesos cognitivos tales como el aprendizaje, el habla o la

resolución de problemas. A grandes rasgos, la corteza cerebral presenta tres características notables. La primera es la presencia de dos tipos de células neuronales: las células estrelladas y las piramidales. La segunda es la organización de esta estructura en seis capas que difieren tanto en el tamaño y densidad de sus cuerpos celulares como en la proporción de neuronas piramidales o estrelladas. La tercera característica –tal vez la más interesante– es el hecho de que muchos axones y dendritas atraviesan la corteza en sentido vertical. Esta disposición anatómica sugiere también una organización vertical, *columnar*, del tejido, dando lugar a microcircuitos corticales; los cuales parecen constituir unidades funcionales. Sin embargo, la configuración y funcionalidad precisa de estos microcircuitos corticales son todavía mal conocidas. El propósito de este *workshop* fue crear un foro donde expertos en los diferentes aspectos del microcircuito cortical pudieran intercambiar ideas y formular nuevas hipótesis para avanzar en este campo.

«Control de la señal de transducción NF- κ B durante la inflamación y la inmunidad innata»

Entre el 7 y el 9 de octubre se desarrolló el *workshop* titulado *Control of NF- κ B Signal Transduction in Inflammation and Innate Immunity*, organizado por los doctores Michael Karin, Inder M. Verma (EE UU) y Jorge Moscat (España). Hubo 21 ponentes invitados y 32 participantes.

El factor NF- κ B fue descubierto mientras se investigaban los requerimientos que presentan los linfocitos B para la transcripción de la cadena ligera (κ) de las inmunoglobulinas. Pronto se vio que dicho factor estaba relacionado con una familia de proteínas de *Drosophila* (Rel) implicadas en la respuesta inmune y el desarrollo embrionico temprano. Numerosos estudios, tanto en mamíferos como en insectos, han puesto de manifiesto que esta ruta de transducción de señales juega un papel clave en la defensa del organismo frente a patógenos, aparte de mediar en numerosos procesos biológicos. Es-

to resulta particularmente importante durante la inflamación y en respuestas del sistema inmunológico innato.

Estos factores de transcripción están constituidos por subunidades homo o heterodiméricas pertenecientes a una familia de proteínas que guardan estrecha relación estructural, y se denominan Rel/ NF- κ B. Todas ellas poseen un Dominio de Homología Rel (RHD) que incluye regiones particulares de unión a ADN y de dimerización, –así como regiones de señalización nuclear (NLS)–. Todas estas características estructurales permiten que las proteínas NF- κ B activadas viajen al núcleo celular donde son capaces de reconocer a los promotores de genes específicos y de estimular o reprimir la actividad de dichos genes. Este efecto modulador de la expresión génica es el que explica últimamente los efectos biológicos observados.

«Modificación y empleo de virus de ARN como bio-vectores seguros»

Entre el 21 y el 23 de octubre se celebró el workshop titulado *Engineering RNA Virus Genomes as Biosafe Vectors*, organizado por los doctores Charles M. Rice (EE UU) y Luis Enjuanes (España). Hubo 21 ponentes invitados y 30 participantes.

Los virus son patógenos capaces de replicarse únicamente en el interior de las células, utilizando la maquinaria enzimática del huésped. Las partículas virales (viriones) están constituidas por una envuelta exterior (nucleocápsida) formada por uno o pocos tipos de proteínas diferentes; en el interior de esta cápsida albergan un genoma de ADN o ARN. Dentro del grupo de los virus de ARN se distinguen las clases reovirus, polio y simbdis virus, virus de estomatitis vesicular, virus de la gripe y retrovirus. En términos generales, los virus de ARN constituyen un grupo heterogéneo, en cuanto a los mecanismos de replicación y a la presencia o no de un genoma segmentado. Son responsables de numerosas enfermedades de im-

portancia, tales como el sarampión, la polio, la gripe, la rabia o el sida. Una de las características más relevantes de estos virus es su capacidad de evolucionar rápidamente, consecuencia de la menor fidelidad de las polimerasas de ARN. El interés por el estudio de estos virus va más allá del hecho evidente de que causen enfermedades. Numerosas herramientas y descubrimientos sobre las células han sido consecuencia de estos estudios. No menos importantes son las aplicaciones potenciales que ofrece este campo en Biomedicina. Este *workshop* se ha centrado justamente en este aspecto, por lo que ha permitido revisar los numerosos sistemas virales en los que se está produciendo una activa investigación en este sentido. Debe mencionarse que los virus de ARN presentan, en principio, la ventaja de su poco probable integración en el genoma de la célula, lo que los hace más atractivos por motivos de bioseguridad. Una excepción importante a esta regla la constituyen los retrovirus, pero esto también puede ser ventajoso en otras aplicaciones.

«Factores de intercambio»

Entre el 4 y el 6 de noviembre se desarrolló el workshop titulado *Exchange Factors*, organizado por los doctores X. R. Bustelo (España), J. Silvio Gutkind (EE UU) y Piero Crespo (España). Hubo 20 ponentes invitados y 31 participantes.

En un organismo superior las células tienen que intercambiar información entre ellas; de hecho, la propia supervivencia del organismo depende de una intrincada red de interacciones que coordinan el crecimiento, diferenciación y metabolismo de las células de diferentes órganos y tejidos. El término «comunicación celular» alude a este conjunto de procesos, sumamente complejos, cuyos tres elementos indispensables son: una molécula mensajera, un receptor celular y un proceso de transducción de señal intracelular que a su vez consta de numerosos elementos, y que es responsable último de los cambios observados. Dentro del conjunto de procesos de

transducción de señal, la denominada superfamilia de las GTPasas constituye un grupo de proteínas de enorme importancia biológica. Estas proteínas se caracterizan por la capacidad de hidrolizar el nucleótido GTP de forma concomitante a su mecanismo de acción. De forma resumida, el proceso se inicia cuando una molécula señalizadora o ligando se une a un receptor específico y esto provoca un cambio de conformación que permite la unión de éste con la proteína G correspondiente. Dentro de esta superfamilia proteica cabe destacar a la familia Ras, que interacciona con receptores de tirosín kinasa e interviene en un amplísimo abanico de fenómenos, incluyendo la regulación de la proliferación celular, diferenciación y modulación del metabolismo. Asimismo, la familia Rho interviene en la regulación del citoesqueleto de actina y la familia Rab regula la fusión de vesículas, por citar sólo algunos ejemplos.

«El sistema ubiquitina proteasoma»

Entre el 18 y el 20 de noviembre se celebró el workshop titulado *The Ubiquitin-Proteasome System*, organizado por los doctores Aaron Ciechanover (Israel), Daniel Finley (EE UU), Thomas Sommer (Alemania) y Cristóbal Mezquita (España). Hubo 22 ponentes invitados y 30 participantes.

A mediados del siglo XX el descubrimiento del proceso de la síntesis de proteínas por la maquinaria celular sentó las bases de la Biología moderna. Curiosamente, sólo en los últimos años se está empezando a apreciar la importancia del proceso inverso, es decir de la degradación de proteínas en la célula.

Naturalmente, los fenómenos de proteólisis que ocurren durante la digestión eran conocidos desde hace mucho tiempo. Sin embargo, estos procesos difieren radicalmente de la destrucción proteica en el interior de la célula y por buenas razones: en el primer ca-

so el propósito es una destrucción inespecífica de polipéptidos mientras que el segundo tiene que estar cuidadosamente controlado, ya que las consecuencias de la proteólisis indiscriminada serían fatales para la célula. La destrucción selectiva de proteínas intracelulares está asociada al concepto de recambio proteico o vida media de las proteínas.

Esto responde en primer lugar a razones de regulación: proteínas biológicamente activas, como la adenilato ciclasa, deben ser degradadas rápidamente para que el efecto se disipe; por otro lado, proteínas estructurales como las histonas deben tener vidas medias más largas. Otro aspecto importante del fenómeno de recambio proteico es la necesidad de mantener un control de la calidad de las proteínas, lo que requiere un mecanismo que degrade aquellas cuyo plegamiento es incorrecto o que hayan sufrido los efectos de la oxidación.

«Fabricando bacterias: diseño, producción y ensamblaje de los componentes de la división celular»

Entre el 16 y el 18 de diciembre se desarrolló el workshop titulado *Manufacturing Bacteria: Design, Production and Assembly of Cell Division Components*, organizado por los doctores Piet de Boer (EE UU), Jeff Errington (Gran Bretaña) y Miguel Vicente (España). Hubo 18 ponentes invitados y 32 participantes.

La mayoría de los procariotas se dividen mediante el proceso llamado «fisión», en el cual la célula original da lugar a dos células hijas con características fisiológicas y genéticas prácticamente iguales a la primera. Uno de los sucesos más tempranos en este proceso es la formación de un tabique o «septum» situado en el ecuador de la célula original y a partir del cual tendrá lugar posteriormente la partición en dos células hijas. Dicho «septum» se forma por invaginación de la membrana y la pared celular. A pesar de su aparente simplicidad, se trata de un suceso muy complejo y exquisita-

mente regulado a través de diversos mecanismos de control espaciales y temporales, los cuales deben coordinarse con el estado fisiológico de la célula, así como con la replicación del cromosoma.

Se ha identificado aproximadamente una decena de proteínas implicadas en la división celular de un buen número de especies bacterianas. De este grupo de proteínas, la que parece jugar un papel más importante y en consecuencia atrae la atención de numerosos investigadores es FtsZ. Dicha proteína aparece en los primeros pasos de la septación y resulta necesaria hasta la finalización del proceso. Los correspondientes procesos de plegamiento, activación y asociación son objeto de numerosos estudios. Otro descubrimiento sumamente interesante es el hecho de que FtsZ presente cierta homología estructural con la tubulina, una proteína eucariota implicada en numerosos procesos de motilidad celular.

Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

En 2002 aparecieron 15 títulos de la colección que publica el Centro:

- N° 132: *2001 Annual Report*. Recoge las actividades realizadas en 2001 en el Centro.
- N° 133: *Stress in Yeast Cell Biology... and Beyond, workshop* organizado por **J. Ariño** (28-30/I/2002).
- N° 134: *Leaf Development, workshop* organizado por **S. Hake** y **J. L. Micol** (11-13/II/2002).
- N° 135: *Molecular Mechanisms of Immune Modulation: Lessons from Viruses*, organizado por **A. Alcami**, **U. H. Koszinowski** y **M. del Val** (25-27/II/2002).
- N° 136: *Channelopathies*, organizado por **T. Jentsch**, **A. Ferrer-Montiel** y **J. Lerma** (11-13/III/2002).
- N° 137: *Limb Development*, organizado por **D. Duboule** y **M. A. Ros**. Co-patrocinado por European Molecular Biology Organization (EMBO) (8-10/IV/2002).
- N° 138: *Regulation of Eukaryotic Genes in their Natural Chromatin Context*, organizado por **K. S. Zaret** y **M. Beato** (22-24/IV/2002).
- N° 139: *Lipid Signalling: Cellular Events and their Biophysical Mechanisms*, organizado por **E. A. Dennis**, **A. Alonso** e **I. Varela-Nieto** (20-22/V/2002).
- N° 140: *Regulation and Functional Insights in Cellular Polarity*, organizado por **A. R. Horwitz** y **F. Sánchez Madrid** (3-5/VI/2002).
- N° 141: *The Structure of the Cortical Microcircuit*, organizado por **R. Yuste**, **E. M. Callaway** y **H. Markram** (17-19/VI/2002).
- N° 142: *Control of NF- κ B Signal Transduction in Inflammation and Innate Immunity*, organizado por **M. Karin**, **I. M. Verma** y **J. Moscat** (7-9/X/2002).
- N° 143: *Engineering RNA Virus Genomes as Biosafe Vectors*, organizado por **C. M. Rice** y **L. Enjuanes** (21-23/X/2002).
- N° 144: *Exchange Factors*, organizado por **X. R. Bustelo**, **J. S. Gutkind** y **P. Crespo** (4-6/XI/2002).
- N° 145: *The Ubiquitin-Proteasome System*, organizado por **A. Ciechanover**, **D. Finley**, **T. Sommer** y **C. Mezquita** (18-20/XI/2002).
- N° 146: *Manufacturing Bacteria: Design, Production and Assembly of Cell Division Components*, organizado por **P. de Boer**, **J. Errington** y **M. Vicente** (16-18/XII/2002).

Reflejo del Centro en publicaciones científicas

Durante 2002 algunas reuniones celebradas en el Centro quedaron reflejadas en los artículos siguientes:

— Murray, J. A. H. (2002). *Plant Development Meets Cell Proliferation in Madrid*. **Developmental Cell** **2**: 21-27. (Sobre la reunión *Cross Talk between Cell Division and Development in Plants*, celebrada en noviembre de 2001).

— Serrano, R. and Rodríguez, P. L. (2002). *Plants, genes and ions*. **EMBO Reports** **3** (2): 116-119. (Sobre la reunión *Molecular Basis of Ionic Homeostasis and Salt Tolerance in Plants*, celebrada en octubre de 2001.)

— Boniotti, M. A. and Griffith, M. E. (2002). «Cross-Talk» between Cell Division Cycle and Development in Plants. **The Plant Cell** **14**: 11-16. (Sobre la reunión *Cross Talk bet-*

ween Cell Division and Development in Plants, celebrada en noviembre de 2001.)

— Smith, C. I. E. (2002). *Disease Models for Every Field. Molecular Basis of Human Congenital Lymphocyte Disorders*. **EMBO Reports** **3** (6): 516-520. (Sobre la reunión *Molecular Basis of Human Congenital Lymphocyte Disorders*, celebrada en diciembre de 2001.)

— Valverde, M. A. and Parker, M. G. (2002). *Classical and Novel Steroid Actions: A Unified But Complex View*. **Trends in Biochemical Sciences** **27** (4): 172-173. (Sobre la reunión *Genomics vs Non-Genomic Steroid Actions: Encountered or Unified Views*, celebrada en diciembre de 2001.)

— Aizenman, E. and Sanguinetti, M. C. (2002). *Channels Gone Bad: Reflections from a Tapas Bar*. **Neuron** **34**: 679-683. (Sobre la reunión *Channelopathies*, celebrada en marzo de 2002.)

— Mellman, I. and Ridley, A. (2002). *Regulation and Functional Insights in Cellular Polarity*. **The Journal of Cell Biology** **158** (1): 12-16. (Sobre la reunión *Regulation and Functional Insights in Cellular Polarity*, celebrada en junio de 2002.)

— Orlando, V. and Jones, K. A. (2002). *Wild Chromatin: Regulation of Eukaryotic Genes in Their Natural Chromatin Context*. **Genes & Development** **16**: 2039-2044. (Sobre la reunión *Regulation of Eukaryotic Genes in Their Natural Chromatin Context*, celebrada en abril de 2002.)

— Alcamí, A., Ghazal, P. and Yewdell, J. W. (2002). *Viruses in Control of the Immune System*. **EMBO Reports** **3** (10): 927-932. (Sobre la reunión *Molecular Mechanisms of Immune*

Modulation: Lesson from Virus, celebrada en febrero de 2002.)

— Torres, M., Couso, J. P. and Ros M. A. (2002). *Building Limb Buds*. **EMBO Reports** **3** (10): 933-937. (Sobre la reunión *Limb Development*, celebrada en abril de 2002.)

— Dustin, M. L. (2002). *Shmoos, Rafts, and Uropods-The Many Facets of Cell Polarity*. **Cell** **110**: 13-18. (Sobre la reunión *Regulation and Functional Insights in Cellular Polarity*, celebrada en junio de 2002.)

— Número especial de **FEBS Letters** **531** (1) (2002), con 20 artículos firmados por invitados y participantes de la reunión sobre *Lipid Signalling: Cellular Events and Their Biophysical Mechanisms*, celebrada en mayo de 2002.

— Dixit, V. and Mak, T. W. (2002). *NF- κ B Signaling: Many Roads Lead to Madrid*. **Cell** **111**: 615-619. (Sobre la reunión *Control of NF- κ B Signal Transduction in Inflammation and Innate Immunity*, celebrada en octubre de 2002.)

— Nelson, S.B. (2002). *Cortical Microcircuits: Diverse or Canonical?* **Neuron** **36**: 19-27. (Sobre la reunión *The Structure of the Cortical Microcircuit*, celebrada en junio de 2002.)

Responsables de relevantes publicaciones científicas han participado en encuentros del Centro en 2002: **Cell** (seis ocasiones); **Developmental Cell** (una ocasión); **Neuron** (dos ocasiones); **Nature Reviews Immunology** (una ocasión); **Nature Reviews Neuroscience** (dos ocasiones); **Nature Immunology** (una ocasión); **Nature Cell Biology** (una ocasión); **EMBO Journal** (una ocasión); **Genes&Development** (una ocasión); **FEBS Letters** (una ocasión).

Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales

A lo largo de 2002 prosiguió sus actividades el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*, institución dedicada a la investigación y a la enseñanza postgraduada en ciencias sociales, que inició sus actividades en el curso 1987-1988. El Centro está establecido dentro del *Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones*, constituido como fundación privada en octubre de 1986, y tiene su sede en el mismo edificio de la Fundación Juan March.

Desde su misma constitución, el Centro tiene asignados dos fines íntimamente relacionados. Primero, la formación de un conjunto de estudiosos capaces de contribuciones significativas a la vida científica española. Para ello, cuenta con un programa de estudios orientado a la obtención del doctorado mediante la realización de una tesis doctoral en el Centro, dentro de su organización académica y administrativa y conforme a los métodos de investigación adoptados. Además, constituye el Centro un lugar de investigación y de intensa vida intelectual: para ello produce trabajos propios y estimula trabajos ajenos de investigación en ciencia social, edita una serie de publicaciones y realiza un conjunto de actividades públicas.

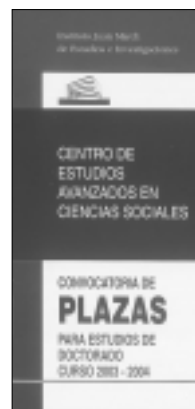
El *Consejo Científico* del Centro, cuyos miembros son designados por el *Patronato* del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, tiene a su cargo la supervisión general de las investigaciones doctorales que elaboran los estudiantes del Centro. Integra el Consejo Científico un conjunto de profes-

sores españoles y extranjeros que dirigen la mayoría de las tesis doctorales que se realizan en el Centro y que participa en el asesoramiento a todos los estudiantes del mismo. Corresponde también al Consejo Científico fijar las líneas maestras de la política investigadora y científica del Centro, en colaboración con la dirección del *Instituto Juan March*.

El *Consejo Científico* del Centro estuvo compuesto durante el año por los siguientes profesores: Richard Breen, *Official Fellow* del Nuffield College, de la Universidad de Oxford; Gøsta Esping-Andersen, *catedrático de Sociología* de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona; José María Maravall, *catedrático de Sociología* de la Universidad Complutense de Madrid; José Ramón Montero, *catedrático de Ciencia Política* de la Universidad Autónoma de Madrid; Adam Przeworski, *catedrático de Ciencia Política y de Economía* de la Universidad de Nueva York; Yasemin Soysal, *catedrática de Sociología* de la Universidad de Essex (Gran Bretaña); y Michael Wallerstein, *catedrático de Ciencia Política* de la Northwestern University (EE UU).

El director académico del Centro es José María Maravall y el secretario general, Javier Gomá Lanzón.

En diciembre de 2002 el Centro publicó el *Anuario del Curso Académico 2001/2002*, en el que se da cuenta de todas las actividades realizadas durante ese período.



En su función de enseñanza, el Centro propone la formación avanzada, durante dos años de estudio, de alumnos ya licenciados, con vistas a la obtención de un título de *Maestro en Ciencias Sociales (Master)* de carácter privado. Después, durante otros dos años, el Centro provee a sus alumnos de los medios para preparar su tesis doctoral en alguna rama de la Ciencia Política o de la Sociología.

Las convocatorias de plazas para acceder a los estudios en el Centro son anuales. La solicitud de ingreso y obtención de las mismas está abierta a graduados españoles con título universitario obtenido en los últimos tres años anteriores a la fecha de solicitud o alumnos que se encuentren en el último año de su carrera universitaria. Se requiere un buen conocimiento del inglés, tanto oral como escrito.

Los candidatos deben presentar las solicitudes, con su documentación correspondiente, antes del último día de febrero del año para el que se solicita la beca. Un comité de selección decide sobre las solicitudes y comunica su dictamen a los interesados durante el mes de junio de cada año. Las plazas se conceden por un período de hasta cuatro años y están dotadas con 1.050 euros mensuales brutos, aplicables a todos los meses del año.

Al cabo de la primera fase de dos años de estudio, el Centro otorga el citado título de *Maestro*. Los estudiantes pueden obtener el reconocimiento oficial de los créditos obtenidos en estos dos primeros años. La investigación doctoral posterior se lleva a cabo bajo la dirección del Centro, pero la tesis debe ser objeto de presentación y aprobación en una universidad pública. Una vez leída y aprobada oficialmente la tesis doctoral, el estudiante autor de la misma obtiene, a propuesta del Centro, el título igualmente privado de *Doctor Miembro del Instituto Juan March*.

Los estudios principales del Centro se refieren a la estructura, el funcionamiento y los procesos de cambio de las sociedades modernas, sus sistemas políticos y económicos y los fundamentos históricos y culturales de las mismas.

La serie *Tesis Doctorales* que publica el Centro ofrece a los sectores académicos interesados ediciones limitadas –no venales– de las tesis de los estudiantes, elaboradas por ellos mismos, una vez que han sido leídas y aprobadas en las universidades correspondientes.

Los Doctores Miembros continúan disponiendo en el Centro de espacios de trabajo destinados a ellos y pueden asistir a seminarios y otros actos. Una tradición del Centro, que refuerza los lazos entre los estudiantes de promociones sucesivas, es confiar a un Doctor el impartir uno de los seminarios o incluso ayudar en los cursos del primer año.

Las actividades del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales se desarrollan en los campos de la Ciencia Política y de la Sociología, y adoptan un enfoque predominantemente comparado relativo a los países europeos occidentales. Los perfiles de la enseñanza y de la investigación del Centro se ajustan a estas líneas de especialización.

Los cursos son impartidos por profesores permanentes y profesores visitantes del Centro. En general, se trabaja mediante presentaciones y discusiones en clase sobre un material bibliográfico ya seleccionado. El Centro se orienta al análisis de temas tales como las condiciones institucionales de los procesos de modernización económica, los aspectos políticos y sociológicos de los procesos de internacionalización y regionalización, la redefinición en curso del Estado de bienestar, las condiciones de legitimidad de la democracia liberal y la economía de mercado, todo ello con especial referencia al área europea. Se imparten también cursos sobre técnicas cuantitativas y problemas estadísticos en ciencias sociales, de economía, así como otros encauzados a prácticas de investigación. Teniendo en cuenta la dimensión internacional que caracteriza al Centro, una parte fundamental de su programa académico reside en la colaboración de los *profesores invitados*, en su mayor parte profesores en universidades extranjeras.

El Centro organiza seminarios a cargo de destacados especialistas en Ciencia Política y Sociología, generalmente procedentes de universidades u otras instituciones extranjeras. Los temas de estas reuniones giran en torno a las transiciones a la democracia y procesos de consolidación democrática (especialmente en el Sur y Este de Europa y Latinoamérica), partidos políticos y sistemas electorales, problemas del Estado de bienestar, la economía política de las sociedades industriales y la estratificación social.

El contenido de los seminarios y de otros trabajos se recoge resumido en la colección de *Estudios/Working Papers* que publica el Centro desde 1990. Esta serie, que consta –hasta el 31 de diciembre de 2002– de 184 números, pretende poner al alcance de una amplia audiencia académica el trabajo de los miembros que integran la comunidad del Centro o que participan en ella.

Los *programas de investigación* llevados a cabo en el Centro desde 1987 han tratado en torno a temas como grupos de interés y gobernanación del capitalismo en el marco de las democracias liberales; la relación de la sociedad con las instituciones del sistema político y la creación de tradiciones de cultura cívica; la construcción institucional europea y las meso- y micro-organizaciones que operan en el campo europeo.

En los últimos años se han emprendido nuevas líneas de investigación, entre ellas, las relativas a los análisis comparados de las políticas económicas, las implicaciones del desempleo, los procesos de democratización, las dimensiones de la cultura política, los factores del comportamiento electoral, los cambios en las estructuras de clases de sociedades postindustriales, los mecanismos de acción colectiva y los problemas estratégicos de partidos políticos y sindicatos.

Seis nuevos alumnos becados en 2002

El 28 de febrero de 2002 finalizaba el plazo de solicitud de las seis plazas convocadas por el Instituto Juan March para iniciar los estudios en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales en el curso académico 2002/2003, que dio comienzo en octubre de 2002. Esta convocatoria fue hecha pública a finales de 2001, y las plazas estaban dotadas, cada una, con 1.050 euros mensuales brutos.

Los seis nuevos alumnos seleccionados –entre un total de 41 solicitantes– que se incorporaron al Centro para iniciar su primer curso académico el 1 de octubre de 2002 fueron los siguientes: **Laia Balcells Ventura**, **Luis de la Calle Robles**, **Alejandro Guerrero Ruiz**, **Álvaro Martínez Pérez**, **Carmen Navarro de Pablo** y **Lluis Orriols Galve**. De ellos, tres se han licenciado en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, dos en la Complutense de Madrid y uno en la de Salamanca. Cinco proceden de Ciencias Políticas y de la Ad-

ministración y uno de Sociología.

El *Comité de selección* estuvo integrado por los profesores permanentes del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales **José María Maravall**, también director académico del Centro, **José Ramón Montero**, **Andrew Richards** e **Ignacio Sánchez-Cuenca**.

A fines de 2002, el Instituto Juan March realizó una nueva convocatoria de plazas, hasta seis, para el curso 2003/2004.

A lo largo de 2002 cursaron estudios en el Centro un total de 44 alumnos. Durante dicho año se leyeron y aprobaron en las correspondientes universidades públicas las ocho tesis doctorales siguientes: «Regímenes políticos y actividad científica. Las políticas de la ciencia en las dictaduras y las democracias», de **José Remo Fernández Carro**;

«¿Por qué confiar? El problema de la creación de capital social», de **Francisco Herberos Vázquez**; «Protesta social y políticas públicas. Un estudio de la relación entre el movimiento ecologista y la política ambiental en España», de **Manuel Jiménez Sánchez**; «Bayesian Learning About Policies», de **Covadonga Meseguer Yebra**; «Regímenes, partidos y política de suficiencia en pensiones de jubilación. La experiencia española», de **Rosalía Mota López**; «Modelo de partido y cambio político: el Partido Nacionalista Vas-

co en el proceso de transición y consolidación democrática en el País Vasco», de **Santiago Pérez-Nievas Montiel**; «Mecanismos del cambio ideológico e introducción de políticas de género en partidos conservadores: el caso de AP-PP en España en perspectiva comparada», de **Antonia Ruiz Jiménez**; y «Ciudad y participación», de **Juan Andrés Walliser Martínez**. Esta última fue leída con posterioridad a la fecha de concesión del diploma de «Doctor» por el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

Biblioteca del Centro

La Biblioteca del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales se creó en 1987 para respaldar las actividades docentes e investigadoras de los miembros del Centro (estudiantes, profesores, investigadores invitados y doctores miembros). En ella se prestan todo tipo de servicios que conducen a este fin: adquisición de documentos para los usuarios (mediante compra, intercambio o préstamo interbibliotecario); clasificación y catalogación de los mismos; servicio de referencia; preparación de lecturas de curso y de archivos de datos con encuestas y estadísticas para su análisis; cursos de orientación; servicio de difusión de nuevas adquisiciones, páginas *web*, así como incorporación de nuevas herramientas informáticas y desarrollo de nuevas aplicaciones. La Biblioteca también responde a las peticiones de materiales de otros centros de documentación.

En 2002 el catálogo de la Biblioteca se incrementó con 1.869 nuevos títulos y se registró la entrada de 5.500 nuevos números de publicaciones periódicas. En la actualidad, los fondos de la Biblioteca del Centro ascienden a más de 54.600 libros, más de 550 revistas en curso y 250 revistas científicas disponibles «en línea» y más de 1.300 archivos electrónicos de estadísticas y encuestas. Se adquirieron 756 libros y se recibieron otros

280 a través de donaciones y 187 mediante intercambio. La Biblioteca mantiene intercambios de publicaciones con 80 instituciones (50 españolas, 7 de los Estados Unidos, 3 de Gran Bretaña, 3 de Alemania, 2 de Francia y 15 de otros países europeos y americanos).

La Biblioteca del Centro, que fue una de las primeras en informatizarse dentro del ámbito español, se encuentra conectada a Internet desde 1990. En el año 2001 comenzó a funcionar para miembros del CEACS desde un enlace con Jstor, un servicio con más de 200 títulos de revistas científicas en texto completo. El número de usuarios registrados y activos durante 2001 fue de 132; de ellos, 24 eran nuevos investigadores invitados.

La Biblioteca también ofrece cursos a sus usuarios y participa en grupos de trabajo con otros profesionales de la documentación. Fruto de estas colaboraciones ha sido un CD-Rom que reúne el catálogo colectivo de diversos centros que se ocupan de las relaciones internacionales (entre ellos el Ministerio de Asuntos Exteriores, el CIP, la Fundación CIDOB de Barcelona, etc.), así como el proyecto en curso que se ocupa de guardar y analizar las páginas *web* de partidos políticos, y en el que colaboran instituciones de nueve países europeos.

Entrega de diplomas a trece alumnos del Centro

El 14 de junio se celebró el acto de entrega de diplomas del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones: se concedieron siete nuevos diplomas de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» a siete estudiantes del mismo, quienes, tras cursar en él los estudios de Maestro, han leído y obtenido la aprobación oficial de sus tesis doctorales por una universidad pública. Éstas han sido editadas por el Instituto Juan March dentro de la serie «Tesis doctorales». Asimismo fueron entregados seis diplomas de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» a otros tantos estudiantes de la decimotercera promoción del Centro.

Los «Doctores Miembros del Instituto Juan March» y sus tesis doctorales fueron: **José Remo Fernández Carro**, Doctor en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Madrid (*Regímenes políticos y actividad científica. Las políticas de la ciencia en las dictaduras y las democracias*); **Francisco Herreros Vázquez**, Doctor en Sociología por la Universidad Complutense (*¿Por qué confiar? El problema de la creación de capital social*); **Manuel Jiménez Sánchez**, Doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid (*Protesta social y políticas públicas. Un estudio de la relación entre el movimiento ecologista y la política ambiental en España*); **Covadonga Meseguer Yebra**, Doctora en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Madrid (*Bayesian Learning About Policies*); **Rosalía Mota López**, Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Madrid (*Regímenes, partidos y política de suficiencia en pensiones de jubilación. La experiencia española*); **Santiago Pérez-Nievas Montiel**, Doctor en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Madrid (*Modelo de partido y cambio político: el Partido Nacionalista Vasco en el proceso de transición y consolidación democrática en el País Vasco*); y **Antonia Ruiz Jiménez**, Doctora en Ciencia Política, Sociología y Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid (*Mecanismos del cambio ideológico e in-*

roducción de políticas de género en partidos conservadores: el caso de AP-PP en España en perspectiva comparada).

José Remo Fernández Carro (Madrid, 1968) es licenciado en Sociología, especialidad de Antropología Social, por la Universidad Complutense de Madrid. En 1997 obtuvo el título de Maestro de Artes en Ciencias Sociales del Instituto Juan March. Realizó en el Centro su tesis doctoral, dirigida hasta 1999 por Vincent Wright, Fellow del Nuffield College, Oxford, y miembro del Consejo Científico del Centro hasta su fallecimiento, y posteriormente por José María Maravall, catedrático de Sociología Política de la Universidad Complutense de Madrid y profesor y director académico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. La tesis fue leída en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid el 31 de mayo de 2002 y recibió la calificación de Sobresaliente «cum laude». Actualmente es profesor ayudante en el departamento de Ciencia Política y Sociología de la Universidad Carlos III de Madrid.

Francisco Herreros Vázquez (Madrid, 1972) es licenciado en Derecho por la Universidad Carlos III de Madrid. En 1999 obtuvo el título de Maestro de Artes en Ciencias Sociales en el Centro, donde realizó su tesis doctoral. Dirigida por José María Maravall, fue leída en la Universidad Complutense de Madrid el 6 de junio de 2002 y recibió la calificación de

Arriba, Santiago Pérez-Nievas, José Remo Fernández y Francisco Herreros; abajo, Rosalía Mota, Antonia M^a Ruiz, Covadonga Meseguer y Manuel Jiménez, nuevos «Doctores miembros» del Instituto Juan March.



Sobresaliente «*cum laude*». Actualmente trabaja como investigador contratado en el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC) de Andalucía.

Manuel Jiménez Sánchez (Granada, 1970) es licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. En 1996 obtuvo el título de Maestro de Artes en Ciencias Sociales del Centro, donde realizó su tesis doctoral. Dirigida por Andrew Richards, profesor de este Centro, fue leída en la Universidad Autónoma de Madrid el 5 de abril de 2002 y recibió la calificación de Sobresaliente «*cum laude*». Ha trabajado como profesor asociado en el departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Autónoma de Madrid.

Covadonga Meseguer Yebra (Logroño, 1971) es licenciada en Ciencias Económicas por la Universidad de Valladolid (1994). En 1998 obtuvo el título de Maestra de Artes en Ciencias Sociales del Centro, donde inició su tesis doctoral, para concluirla en el departamento de Ciencia Política de la Universidad de Nueva York bajo la supervisión del profesor Adam Przeworski, catedrático de Ciencia Política de esa Universidad y miembro del Consejo Científico de este Centro, y con el patrocinio de la Comisión Fulbright. La tesis fue leída en la Universidad Autónoma de Madrid el 5 de marzo de 2002 y recibió la calificación de Sobresaliente «*cum laude*». Ha sido investigadora visitante del European Center for the Analysis of the Social Sciences, de Essex (Gran Bretaña) y profesora de Ciencia Política en la Universidad de Burgos y de Economía Política en la sede española de la Universidad de St. Louis.

Rosalía Mota López (Madrid, 1969) es licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. En 1996 obtuvo el título de Maestra de Artes en Ciencias Sociales del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March, donde realizó su tesis doctoral, dirigida por José María Maravall. Fue leída en la Universidad Autónoma de Madrid el 3

de junio de 2002 y recibió la calificación de Sobresaliente «*cum laude*». Actualmente es profesora colaboradora en el departamento de Sociología y Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

Santiago Pérez-Nievas Montiel (Valencia, 1969) es «Master of Arts» en Historia por la Universidad de Edimburgo. En 1997 obtuvo el título de Maestro de Artes en Ciencias Sociales en el Centro, donde realizó su tesis doctoral. Dirigida por José Ramón Montero, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid y profesor de este Centro, la tesis fue leída en la Universidad Autónoma de Madrid el 5 de junio de 2002 y recibió la calificación de Sobresaliente «*cum laude*». Actualmente es profesor asociado en el departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Autónoma de Madrid.

Antonia Ruiz Jiménez (Málaga, 1971) es licenciada en Geografía e Historia (especialidad Historia Contemporánea de España) por la Universidad de Málaga. En 1998 obtuvo el título de Maestra de Artes en Ciencias Sociales del Centro, donde realizó su tesis doctoral, dirigida por José Ramón Montero. Fue leída en la Universidad Autónoma de Madrid el 3 de junio de 2002 y recibió la calificación de Sobresaliente «*cum laude*». Actualmente trabaja en el departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, dentro del proyecto europeo EURONAT.

Los seis nuevos alumnos que recibieron el diploma de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» –con ellos son 80 los que lo han obtenido desde que el Centro inició sus actividades en 1987– son los siguientes: **Ignacio Lago Peñas, Sandra León Alonso, Ferrán Martínez i Coma, Rubén Ruiz Rufino, Leire Salazar Vález y Andrés Santana Leitner**. El diploma de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» se otorga a los alumnos que han superado los correspondientes estudios en el Centro durante dos años. Tras esta primera fase, pue-

den continuar sus estudios en el Centro y realizar en el mismo su tesis doctoral.

El título de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» se concede a los estudiantes del Centro que, tras cursar en él los estudios de Maestro, han elaborado en su seno una tesis doctoral, que ha sido leída y aprobada en la universidad correspondiente.

A todos ellos, «Maestros de Artes» y «Doctores Miembros» del Instituto Juan March, felicito en su intervención **Juan March Delgado**, presidente del Instituto Juan March. «Las 39 tesis con las que ya cuenta el Centro –señaló– son un número muy significativo, son el fruto final de toda una organización que requiere la colaboración de muchas personas. Nuestro Centro pertenece, en primer lugar, a los estudiantes. En el seno del mismo coinciden en un mismo momento estudiantes que se encuentran en diversas situaciones dentro del programa: unos cursan el Master, otros investigan y redactan la tesis, otros ya son Doctores. Dentro de sus características particulares, todos comparten el mismo espíritu de exigencia propia y ambición académica.»

«Junto con los estudiantes –prosiguió Juan March– está el equipo docente. Los profesores permanentes representan la continuidad académica y señalan las orientaciones principales en la investigación del Centro, participando regularmente en los actos que tienen lugar en él y asistiendo a los estudiantes de un modo general y constante. El Consejo Científico no es sólo una reunión de notables personalidades en Sociología y Ciencias Políticas, sino una ayuda muy importante para el Centro, al que enriquecen con su saber, su experiencia y un punto de vista comparativo e internacional. También los profesores asociados al Centro, algunos ya veteranos, son una pieza fundamental en la formación de los dos años de Master. Todos en conjunto conforman una comunidad intelectual no muy grande pero fecunda.»

El secretario general del Centro, **Javier Gómá**, hizo balance de las actividades del Cen-

tro a lo largo del curso académico que finalizaba con ese acto: «se han celebrado 21 seminarios impartidos por 14 profesores procedentes principalmente de universidades extranjeras. En enero de este año empezó a andar el primer proyecto de investigación colectiva del Centro, compuesto íntegramente por miembros de éste y que representa el inicio de una prometedora línea de actuación que es previsible tenga largo futuro». También se refirió a la labor de la Biblioteca del Centro, «que ha aumentado, como todos los años, sus fondos y sus servicios, destacando la puesta en marcha del Servicio Virtual de Referencia, que habrá de contribuir a la creación de una comunidad de miembros del CEACS, profesores, doctores y doctorandos, presentes o no en la sede, sobre la base del acceso, vía Internet, a los amplios fondos de todo tipo que la Biblioteca pone a disposición de los investigadores».

Por su parte, el director académico del Centro, **José María Maravall**, resumió el contenido de las siete tesis doctorales con las que siete estudiantes del Centro han obtenido el título de Doctor Miembro del Instituto Juan March y se refirió a «esta extraña comunidad que constituye el Centro, unida por estrechos lazos intelectuales y emotivos, y, al mismo tiempo, extremadamente dispersa territorialmente. La integran 83 miembros en total: 39 doctores, 26 doctorandos, 12 que han estado cursando el Master y los 6 estudiantes nuevos».

De izquierda a derecha, Rubén Ruiz, Sandra León, Ignacio Lago, Leire Salazar, Ferrán Martínez y Andrés Santana, nuevos «Maestros de Artes en Ciencias Sociales»



«El ser una institución que pretende ser excelente –prosiguió Maravall–, de formación graduada en Ciencias Sociales, es parte esencial de la identidad del Centro, como lo es promover investigación más allá de las tesis. Este rasgo debe ir cobrando una importancia creciente. Investigación dirigida por profesores del Centro con grupos de doctores. Entendemos que uno de los problemas de la sociología y de la Ciencia Política en España ha sido que, después de que un número considerable de estudiantes obtuvieran su Ph. D en EEUU o en Gran Bretaña, volvían a España y dejaban de hacer investigación de calidad, desaparecían como investigadores serios, acababan formando parte de esa peculiar mezcla de mandarínzago y electroencefalograma plano que caracteriza a las ciencias sociales hoy en algunos países. Hasta ahora el Centro ha participado en muchas investigaciones colectivas financiadas por la CICYT española o por el Programa Marco Europeo. Muchos de vosotros habéis estado y estáis ahora implicados en ellos. Este año el Centro ha emprendido una iniciativa nueva que implica a dos profesores del mismo, a seis doctores y a un profesor externo al Centro. Se trata de una investigación colectiva del propio Instituto y los directores somos Ignacio Sánchez-Cuenca y yo. Su tema central es en qué medida las instituciones funcionan como instrumento de control de los políticos.»

Finalmente cerró el acto **Yasemin Soysal**, catedrática de Sociología en la Universidad de Essex (Inglaterra) y miembro del Consejo Científico del Centro, con una conferencia sobre «Locating the New Europe». El objetivo de su intervención fue analizar algunos de los retos que la nueva Europa genera para los científicos sociales. En especial, la necesidad de revisar las categorías sociológicas con las que se trabaja desde la ciencia social. De la misma manera que las categorías establecidas por Marx, Weber o Durkheim sirvieron para dar significado social a los convulsos tiempos que ellos vivieron, las profundas transformaciones en las que nos hallamos inmersos hoy día nos deben obligar a reconceptualizar nuestras clasificaciones y categorías. En Eu-

ropa, las ideologías, valores, jerarquías, fronteras, estilos de vida, e instituciones, así como la demografía de la población, están sufriendo grandes cambios. Soysal cree que se necesitan nuevas categorías y se pregunta qué tipo de nuevas configuraciones sociales, conflictos o solidaridades nos ofrece la actual Europa. La conferenciante repasó tres áreas de la sociología en las que en los últimos años se ha producido más claramente un reto a los marcos conceptuales establecidos: la familia, la clase social y la nación.

Desde 1960, la familia ha recibido el impacto de lo que Soysal considera el mayor invento del siglo XX: la píldora anticonceptiva. La tasa de fertilidad media europea ha descendido desde la década de los 60 de 2,7 hijos por mujer a sólo 1,6. Como señaló el demógrafo francés Philippe Aries, estamos asistiendo al «fin de la era de los niños». Europa se está llenando cada vez más de individuos adultos que viven centrados en sí mismos. De acuerdo con los datos del *World Values Survey*, cada día hay más gente capaz de imaginarse una vida plena sin la necesidad de tener hijos. Si a ello sumamos las también crecientes tasas de divorcios y nacimientos fuera del matrimonio, el declive en la fertilidad evidencia el hecho de que la tradicional familia nuclear está perdiendo la hegemonía como agente de reproducción biológico y social.

Con respecto a la clase social, nuestras concepciones clásicas proceden de los análisis de Marx y Weber sobre la industrialización y sus consecuencias. Se trata, en general, de clasificaciones binarias: obrero manual *versus* trabajadores de «cuello blanco»; cualificados *versus* no cualificados; o empleadores *versus* empleados. Este esquema de diferenciación resulta inadecuado a la hora de afrontar unas economías con dominio de los servicios, empleo flexible y una creciente disociación entre la producción y la planta de la fábrica. Soysal repasó los progresos recientes de sociólogos británicos (Goldthorpe, Rose o Breen) a la hora de generar nuevas clasificaciones sociales basadas en las complejas interrelaciones que observamos hoy día entre condicio-



Yasemin Soysal

nes de empleo, ocupaciones e ingresos.

Por último, Soysal subrayó los cambios que afectan a otra categoría social de gran importancia: la nación. En principio, clasificamos a la gente en naciones, de acuerdo con su idioma, etnicidad y cultura, e identificamos los territorios que ocupan como estados-nación. Como sentenció Benedict Andersen, imaginamos un mundo nacional. Sin embargo, los procesos de integración y ampliación de la Unión Europea nos obligan a repensar las nociones de nación y estado-nación.

La investigación actual de Soysal analiza comparativamente cómo los distintos sistemas educativos europeos recogen estos cambios en los conceptos de nación. La educación es algo que los estados-nación se toman muy en serio, ya que se trata de uno de los instrumentos más importantes para la construcción nacional. Dicha construcción requiere la delineación de fronteras morales, políticas y culturales de la comunidad hacia un sentido de diferenciación externa. La comunidad nacional se define en función de «los otros». Por tanto, la enseñanza de la historia, geografía y literatura se convierte en indispensable a la hora de diferenciar nuestro pasado nacional del pasado de otros. En diferentes períodos de la historia, diferentes otros han coloreado el mapa cognitivo de cada nación. A lo largo de la historia, los vikingos, el Islam, América, Rusia, todos se han mostrado como los enemigos externos de las naciones europeas; y

también ha habido rivalidades intra-europeas, entre Alemania y Francia, Gran Bretaña y España, o Polonia y Alemania.

Sin embargo, a medida que Europa avanza como entidad transnacional, estas divisiones entre amigos y enemigos no parecen funcionar de la misma manera. Los vikingos, por ejemplo, que hasta hace poco aparecían en los libros de historia como bárbaros frente a los cuales se defendió la civilización europea, son ahora, en los manuales escolares, comerciantes joviales. Se está produciendo lo que Soysal califica como una «normalización» de la nación, que se sitúa más que nunca en el contexto europeo y adquiere unos tonos menos míticos y más democráticos.

La historia de Europa y de las distintas naciones europeas se está reescribiendo en los manuales escolares. Europa no aparece como una identidad colectiva homogénea: tiene demasiadas fronteras, demasiadas geografías y demasiadas referencias culturales. Su identidad se asemeja más bien a una difusa confección de ideas cívicas, tales como democracia, igualdad, progreso y derechos humanos. Por otro lado, las tradicionales naciones aparecen ahora desprovistas de héroes glorificados, como Drake o Juana de Arco, así como de enemigos arcaicos. La conclusión de Soysal es que no estamos asistiendo a un abandono de las exclusiones y discriminaciones en Europa, sino que las naciones tradicionales ya no coinciden automáticamente con las fronteras nacionales.

Serie «Tesis doctorales»

El Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales publica, sin una periodicidad fija, la serie *Tesis doctorales*, que ofrece a los sectores académicos ediciones limitadas de las tesis elaboradas por los estudiantes del Centro, una vez leídas y aprobadas en la Universidad pública correspondiente. Los títulos aparecidos durante 2002 dentro de esta serie son los siguientes:

- 33.- **Covadonga Meseguer Yebra:** *Bayesian Learning About Policies.*
- 34.- **Manuel Jiménez Sánchez:** *Protesta social y políticas públicas. Un estudio de la relación entre el movimiento ecologista y la política ambiental en España.*
- 35.- **José Remo Fernández Carro:** *Regímenes*

políticos y actividad científica. Las políticas de la ciencia en las dictaduras y las democracias.

36.- **Antonia Ruiz Jiménez:** *Mecanismos del cambio ideológico e introducción de políticas de género en partidos conservadores: el caso de AP-PP en España en perspectiva comparada.*

37.- **Rosalía Mota López:** *Regímenes, partidos*

y política de suficiencia en pensiones de jubilación. La experiencia española.

38.- **Santiago Pérez-Nievas Montiel:** *Modelo de partido y cambio político: el Partido Nacionalista Vasco en el proceso de transición y consolidación democrática en el País Vasco.*

39.- **Francisco Herreros Vázquez:** *¿Por qué confiar? El problema de la creación de capital social.*

Serie «Estudios/Working Papers»

Un total de trece trabajos se publicaron durante 2002 en la serie *Estudios/Working Papers*, colección que empezó a editar en 1990 el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, y que incluye trabajos de profesores, investigadores, estudiantes e invitados del mismo. Los números aparecidos a lo largo del año son los siguientes:

● **José Fernández Albertos**
Making Globalization Endogenous: The Domestic Determinants of International Capital Mobility.

● **James E. Alt**
Credibility, Transparency, and Institutions: An Exploration and an Example.

● **Carlos Mulas-Granados**
The Political Economy of Fiscal Adjustments in the European Union.

● **Andrew Richards**
Mobilizing the Powerless: Collective Protest Action of the Unemployed in the Interwar Period.

● **Karl Ove y Michael Wallerstein**
Income Inequality and Welfare Spending: A Disaggregated Analysis.

● **Terry L. Karl**
The Vicious Cycle of Inequality in Latin America.

● **Russell Hardin**
Street-Level Epistemology and Democratic Participation.

● **Juan J. Linz**
Fascism, Breakdown of Democracy, Authoritarian and Totalitarian Regimes: Coincidences and Distinctions.

● **Javier G. Polavieja**
El paro te cambia: los mecanismos causales del voto de castigo en las elecciones generales de 1996.

● **Henar Criado Olmos**
Strategic Mobilization under Uncertainty: the Logic of PSOE Mobilization Strategies in the 1996 Spanish Electoral Campaign.

● **Joan Esteban y József Sakóvics**
Why Do Lions Get the Lion's Share? A Hobbesian Theory of Agreements.

● **Adam Przeworski y Covadonga Meseguer Yebra**
Globalization and Democracy.

● **John D. Huber y Cecilia Martínez Gallardo**
Cabinet Instability and the Accumulation of Experience in the Cabinet: the French Fourth and Fifty Republics in Comparative Perspective.

Cursos, seminarios y otras actividades del Centro en 2002

La actividad docente del programa de Master se concreta en unos cursos que se imparten durante dos años, cada uno de ellos dividido en un semestre de otoño y otro de primavera. Estos cursos son desarrollados por los profesores permanentes del Centro y los profesores visitantes. Por lo general, la forma de trabajo se basa en presentaciones y discusiones sobre un material bibliográfico ya seleccionado.

De marzo a junio de 2002, se impartieron los siguientes cursos académicos en el Centro:

- *Key Issues in Contemporary Sociology*, por **Gøsta Esping-Andersen** (Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona) (para alumnos de primero y segundo).
- *Partidos políticos en Europa occidental*, por **José Ramón Montero** (Universidad Autónoma de Madrid) (para alumnos de primero y segundo).
- *Economía II*, por **Jimena García Pardo** (Universidad Complutense de Madrid) (para alumnos de primero).
- *Métodos cuantitativos de investigación social II*, por **Esther Ruiz** (Universidad Carlos III de Madrid) e **Ignacio Sánchez-Cuenca** (Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales) (para alumnos de primero).
- *Research in Progress*, por **Andrew Richards** (Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales), **Gøsta Esping-Andersen** e **Ignacio Sánchez-Cuenca** (para alumnos de segundo, tercero y cuarto).

De octubre a diciembre de 2002 se desarrollaron los siguientes cursos:

- *Ciudadanos y gobiernos: los límites del poder*, por **José María Maravall** (Universidad Complutense de Madrid) (alumnos de 1º y 2º).
- *Research Design in Comparative Politics*, por **Stathis N. Kalyvas** (Universidad de Chicago) (1º y 2º).
- *Economía I: Microeconomía*, por **Jimena**

García Pardo (Universidad Complutense, de Madrid) (1º).

- *Introducción a las matemáticas*, por **Ignacio Sánchez-Cuenca** (Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales) (1º).
- *Análisis estadístico de historias de acontecimientos*, por **Fabrizio Bernardi** (Universidad Nacional de Educación a Distancia) (2º).
- *Métodos cuantitativos de investigación social I*, por **Modesto Escobar** (Universidad de Salamanca) y **Marta Fraile Maldonado** (Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona) (1º).
- *Teoría de la elección racional*, por **Ignacio Sánchez-Cuenca** (2º).
- *Research Seminar*, por **José Ramón Montero** (Universidad Autónoma de Madrid), **Stathis N. Kalyvas**, **Andrew Richards** (Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales) y **Martha Peach** (Directora de la Biblioteca del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales) (2º).
- *Research in Progress*, por **Stathis N. Kalyvas**, **Andrew Richards** e **Ignacio Sánchez-Cuenca** (3º y 4º).

En cada semestre el Centro organiza seminarios impartidos por destacados especialistas en Ciencias Sociales, generalmente procedentes de universidades u otras instituciones europeas y norteamericanas. Asisten a los mismos alumnos, profesores e investigadores del Centro. También los estudiantes que ya han obtenido el título de Doctor Miembro del Instituto Juan March son invitados a impartir un seminario. Resúmenes de estos seminarios se ofrecen regularmente en el *Boletín Informativo* de la Fundación Juan March. Asimismo, el contenido de los seminarios y de otros trabajos realizados en el Centro se recoge resumido en la colección de *Estudios/Working Papers*, que pueden ser consultados en Internet: www.march.es

A lo largo de 2002 se desarrollaron en el Centro los siguientes seminarios de investigación:

- **Carles Boix**, catedrático del departamento de Ciencia Política de la Universidad de Chicago: «Democracy, Inequality and Country-Specific Wealth» (5-III-2002); y «Are You Being Served? Political Accountability and Governmental Performance» (6-III-2002)
- **Maurizio Viroli**, profesor de Ciencia Política en la Universidad de Princeton: «Republican Liberty and Social Emancipation» (14-III-2002); y «The Language of Republican Patriotism» (15-III-2002).
- **Adam Przeworski**, catedrático de Ciencia Política y Economía de la Universidad de Nueva York: «Globalization and Democracy» (17-IV-2002).
- **Jacint Jordana**, profesor titular de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona: «Cambio institucional y transformación de las redes de políticas públicas. Un estudio empírico del sector de las telecomunicaciones en España» (29-IV-2002).
- **Wolfgang Merkel**, catedrático de Ciencia Política en el Institut für Politische Wissenschaft, Universidad de Heidelberg: «Social Justice and the Different Worlds of Welfare Capitalism» (8-V-2002); y «The Schröder-Government and Its Veto Players (1998-2002)» (24-V-2002).
- **John Huber**, catedrático de Sociología de la Universidad de Columbia, Nueva York: «Deliberate Discretion: Institutional Foundations of Bureaucratic Autonomy in Modern Democracies» (13-V-2002); y «Cabinet Instability and the Accumulation of Experience in the Cabinet: The French Fourth and Fifth Republics in Comparative Perspective» (14-V-2002).
- **Giuseppe Bertola**, catedrático de Economía Política del Instituto Universitario Europeo, de Florencia: «Evolving Institutions and Demographic Employment Patterns» (20-V-2002); y «EMU Labour Markets Two Years On: Microeconomic Tensions and Institutional Evolution» (21-V-2002).
- **Duncan Gallie**, catedrático de Sociología y Oficial Fellow del Nuffield College, Universidad de Oxford: «The Changing Quality of Work Life» (31-V-2002).
- **Alexander Hicks**, catedrático de Sociología y Associate Faculty member del Departamento de Ciencia Política, Universidad de Emory: «Welfare Retrenchment as Event: Reconceptualization and Reanalysis» (10-X-2002); y «Which Liberalism and How Much Conservative Complication? Moving Beyond the 'Three Worlds' Conception of Welfare Capitalism» (11-X-2002).
- **Richard Breen**, Official Fellow at Nuffield College, Universidad de Oxford: «The Persistence of the Sexual Division of Domestic Labour» (30-XI-2002).
- **Jon Elster**, Robert K. Merton Professor of Social Science, Universidad de Columbia: «Rational-Choice Theory and Its Rivals» (14-XI-2002); y «Preference Formation in Transitional Justice» (15-XI-2002).
- **Fernando Limongi**, Assistant Professor of Political Science, Universidad de São Paulo y Presidente del Centro Brasileiro de Análise e Planejamento: «Decision-making Structure, Political Parties, and Government Performance in Multiparty Presidentialism» (12-XII-2002); y «Presidential Agenda Power and Decision-making in Presidential Regimes: Governors and Political Parties in the Brazilian Congress» (13-XII-2002).
- **Roberto Gargarella**, Professor of Constitutional Law and the Philosophy of Law en la Universidad Torcuato Di Tella y Associate Professor of Constitutional Law en la Universidad de Buenos Aires: «Constitucionalismo y diseño institucional: sobre los déficits de la democracia constitucional» (16-XII-2002); y «Los fundamentos legales de la desigualdad. El período fundacional del constitucionalismo en el continente americano (1776-1860)» (17-XII-2002).

Carles Boix: «Democracia, desigualdad y riqueza»

Carles Boix, profesor asociado en el departamento de Ciencia Política de la Universidad de Chicago, impartió en el Centro, los días 5 y 6 de marzo, dos seminarios. En el primero de ellos, titulado «Democracy, Inequality and Country-Specific Wealth», presentó las principales proposiciones y resultados de su trabajo *Democracy and Redistribution*. El libro desarrolla y comprueba empíricamente un modelo teórico acerca de la determinación de los regímenes políticos, recurriendo para ello a lo que se ha dado en llamar «triangulación metodológica».

El planteamiento teórico básico usa las herramientas de la teoría de juegos para relacionar de forma causal la democratización con la igualdad y la movilidad del capital (entendido como activos productivos) de la siguiente forma: dadas las expectativas sobre las consecuencias redistributivas de los distintos regí-

menes políticos, tanto mayores niveles de desigualdad como mayor capacidad de mover los factores productivos reducirían los costes de establecer un sistema democrático. Cuando la distribución del capital está más equilibrada entre los individuos, el impacto redistributivo de la democracia (a través del tipo impositivo) disminuye y, por tanto, ésta deviene más probable. Asimismo, cuando el capital puede ser trasladado con mayor facilidad evitando así posibles expropiaciones y gravámenes la capacidad de democratización aumenta. Por otro lado, si la desigualdad o la especificidad del capital son altas, prevalecerá el autoritarismo. Y aún más, si ambas variables alcanzan un altísimo nivel, se están estableciendo las condiciones para el estallido de revoluciones o guerras civiles que pueden venir sucedidas de dictaduras de izquierda. El modelo es extensible a otros procesos económicos de corte internacional como la liberalización o apertura comercial.



Carles Boix

«Control de los políticos y calidad del gobierno»

En su segundo seminario, titulado «Are You Being Served? Political Accountability and Governmental Performance», Carles Boix habló sobre la enorme variabilidad que aún hoy se observa en los niveles de corrupción y resultados gubernamentales en el mundo, basando la explicación de sus micro-mecanismos teóricos en un modelo de principal-agente. Las conclusiones y principales hipótesis extraídas del modelo formal pueden resumirse en dos: primero, la existencia de elecciones libres y periódicas conduce a los gobernantes a responder de los intereses de los votantes. Y segundo, el nivel de control sobre los representantes públicos por parte de los electores depende del grado de información de que estos últimos dispongan. La información permite, por un lado, que se reduzca la probabilidad de que los ciudadanos infravaloren el coste que tiene la creación de bienes públicos, lo que, a su vez, minimiza los incentivos de los políticos para apropiarse de rentas. Por otro lado, una mayor información permite a los ciudadanos conocer

las condiciones bajo las cuales las políticas se llevan cabo, por lo que el nivel de exigencia hacia un gobierno en cuanto a sus resultados será cercano al óptimo e imposibilitará comportamientos oportunistas de este último.

Los análisis empíricos se basan en dos amplias muestras de países del mundo y en datos acerca de los estados federados de los EEUU. Los principales resultados confirman el modelo propuesto por el autor. Las variables dependientes utilizadas en los modelos econométricos son cuatro: el nivel de corrupción; la calidad de la burocracia del país; el *rule of law*, es decir, el nivel de cumplimiento y estabilidad del sistema legal presente y, por último, el riesgo de expropiación de la propiedad. El grado de información de los ciudadanos se mide por el nivel de circulación libre de periódicos por persona y constituye la principal variable independiente. El nivel de democracia implica la celebración de elecciones regulares y competitivas.

Maurizio Viroli: «Libertad republicana y emancipación social»



Maurizio Viroli

Maurizio Viroli, profesor de Ciencia Política en la Universidad de Princeton (Estados Unidos), impartió en el Centro dos seminarios, los días 14 y 15 de marzo, sobre «Republican Liberty and Social Emancipation» y «The Language of Republican Patriotism». En el primero de ellos analizó los conceptos de «republicanismo» o «tradición republicana» y su relación con la idea de libertad, entendida como emancipación social. Esta reflexión la enmarcó dentro de una de las líneas de estudio en el pensamiento político que podríamos denominar analítica, y que se ocupa de clarificar el significado de los conceptos más importantes para la teoría política, cada uno dentro de su tradición correspondiente. Así, en el caso de la libertad, el profesor sostuvo que es inseparable de la tradición republicana, que tiene su origen en pensadores como Rousseau, y que se basa a su vez en dos ideas principales, la búsqueda del «bien común» y el «*rule of law*». El significado del segundo es el más claro, ya que se trata de con-

seguir que nadie quede situado por encima de la ley y pueda alterarla a su voluntad. La definición del «bien común» resulta más problemática, ya que ha recibido diferentes tratamientos desde su primera formulación en la filosofía griega. En cualquier caso, el bien común fue definido por el autor como la emancipación de los individuos, y ésta sólo puede lograrse a través del conflicto social, difícilmente a través del consenso moral. La tradición republicana sostiene, ya desde sus inicios, que la emancipación de la dominación externa sólo puede lograrse a través de las leyes. Es decir, sólo serán libres los sujetos que han participado en la elaboración de las leyes a las que se someten. Un ciudadano no puede estar sometido a la arbitrariedad de nadie, porque la ley siempre estará por encima de todos, siendo ella misma aprobada por todos. No se puede entender el bien común como algo trascendente o que está por encima de los individuos; pero tampoco es un valor intersubjetivo decidido por consenso.

«El lenguaje del patriotismo republicano»

En su segundo seminario, **Viroli** expuso una serie de reflexiones sobre el concepto clásico de *patriotismo* en la tradición republicana, indagando en los diversos significados e implicaciones que a lo largo del tiempo y dentro de esta tradición ha ido englobando dicho concepto. Subrayó que el discurso republicano de la patria es tan sólo un instrumento para hacerse entender, en primer término, y a través de ello, sobre todo, para apoyar y justificar aquello que se desea *hacer*, a la vez que criticar aquello a lo que se intenta resistir. Como ilustración expuso el uso e introducción del concepto de *patrie* en la Enciclopedia francesa, con su apelación a un *état libre* sólo realizable a través de la república, en franco desafío a la monarquía. Viroli relacionó el concepto de patriotismo con otros equivalentes o similares dentro de la misma tradición, como virtud cívica o amor al país, haciendo hincapié sobre la naturaleza racional y particularista de todos ellos. La noción básica que hay detrás del concepto de patriotismo sería la igualdad, en el sentido de compartir lo

bueno y lo malo, los amigos y los enemigos, pero sobre todo la responsabilidad cívica, que toma dos formas principales: servir a la patria y respetar las instituciones públicas, lo que conduciría a un *empowering effect* estrechamente vinculado con el concepto de *fortitudo caritatis*. Sus dos principales manifestaciones se dan en los gobernantes, comprometidos moralmente a tomar decisiones difíciles pero necesarias, y en la resistencia y capacidad de sacrificio, que Viroli acercó a la idea del mártir que perdura en la memoria a través de los símbolos, que, a su vez, mantienen vivo el sentido de comunidad. Rousseau introduce la noción no sólo de una administración compartida, sino también de justicia, enfatizando el papel del Estado en su analogía con la presencia de una madre protectora, en cuyas relaciones con los ciudadanos descansa por tanto el concepto mismo de «patria». Es en el siglo XIX cuando se incluyen también las raíces y condiciones sociales como necesarias para la existencia de la patria, trascendiendo aun más la dimensión territorial.

Adam Przeworski: «Globalización y democracia»

¿Cómo afecta la globalización a la democracia? **Adam Przeworski**, catedrático de Ciencia Política y Economía de la Universidad de Nueva York y miembro del Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, se formuló esta pregunta en su seminario impartido en el Centro el 17 de abril. En el fenómeno de la globalización –explicó–, la apertura de mercados puede actuar por dos vías: indirectamente en las condiciones y directamente en las políticas. Respecto a las condiciones económicas, se observa que la movilidad de capital y la apertura de mercados poseen unos resultados inciertos. En un primer paso se incrementan las desigualdades, y esto debería de conducir a una mayor demanda de redistribución por parte de los ciudadanos. Pero al mismo tiempo se produce una competición fiscal entre los países, lo que se traduce en una reducción de impuestos. Para resolver esta contradicción aplica un análisis del modelo con incertidumbres. Acaba concluyendo que la com-

petición fiscal no sólo reduce el tipo impositivo esperado, sino también las diferencias partidistas. Las políticas redistributivas se vuelven costosas. Y el coste marginal de redistribución se incrementa conforme aumenta la tasa impositiva, de tal forma que los partidos de izquierdas reducirán en mayor medida que los partidos de derechas los gravámenes propuestos en las elecciones. En segundo lugar, la globalización afecta directamente a las políticas. Éstas nacen de un proceso de aprendizaje de los gobernantes, donde se combina la experiencia de otros y la pasada con las preferencias de los políticos. No obstante, la influencia externa en las decisiones políticas se concentra sólo en algunas materias. Y hay razones para creer que las presiones internacionales afectan a la apertura de los mercados. Si la globalización crea la suficiente riqueza, la desafección con la democracia puede ser subsanada. Pero por sí misma, la democracia es impotente respecto a las restricciones que impone la apertura económica.



Adam Przeworski

Jacint Jordana: «Cambio institucional y transformación de las redes de políticas públicas»

El 29 de abril, **Jacint Jordana**, profesor titular de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona, impartió en el Centro un seminario titulado «Cambio institucional y transformación de las redes de políticas públicas». Un estudio empírico del sector de las telecomunicaciones en España». El análisis se centraba en la década de los noventa porque en este período este sector dejó de estar regulado y controlado por el sector público. En su estudio se vieron las consecuencias de este cambio en la estructura de las redes de actores implicados en determinadas políticas públicas.

El sector de las políticas de telecomunicaciones es descrito como un juego multinivel entre los estados y la Unión Europea, donde, a principios de los noventa, parecía que el peso de la UE iba a ser decisivo. Sin embargo, pronto se vio que la capacidad de los estados no iba a ser reducida. Esto se debe al desarrollo, por parte de los estados miembros, de las directivas co-

munitarias, el respeto a las preferencias sobre la propiedad del operador dominante, a criterios de control sobre los operadores dominantes, las fuertes inversiones en sectores clave relacionados con su objeto de estudio, la creación de agencias reguladoras en determinados países para redefinir la intervención estatal, etc. Para ver y medir el cambio que se produce en las *policy networks*, Jordana utilizó dos encuestas de elaboración propia. Para identificar a los actores relevantes se hizo un seguimiento en prensa, creando una base de datos de los mismos, entrevistas a informantes cualificados, y preguntas a los entrevistados siguiendo la técnica de muestreo de «bola de nieve». Las conclusiones del estudio ponen de manifiesto cómo algunos actores secundarios han conseguido incrementar su importancia, dando forma a la red por medio de la creación de la Comisión de Mercado de las Telecomunicaciones, el principio de regulación asimétrica que perjudicaba a Telefónica, la creación de Retevisión y la privatización de la propia Telefónica.



Jacint Jordana

Wolfgang Merkel: «La justicia social en la socialdemocracia moderna»



Wolfgang Merkel

Sobre «Social Justice and the Different Worlds of Welfare Capitalism» y «The Schröder Government and its Veto Players (1998-2002)», impartió dos seminarios en el Centro, los días 8 y 24 de mayo, **Wolfgang Merkel**, catedrático de Ciencia Política en el Institut für Politische Wissenschaft, de la Universidad de Heidelberg (Alemania). En el primero de ellos, propuso una revisión de los principios rectores de las propuestas políticas de la socialdemocracia, a partir de un estudio de los principios normativos en los que se basa. Según Merkel, los objetivos de los partidos de esta ideología se han centrado históricamente en reducir las desigualdades existentes en la sociedad, aunque sin una justificación normativa o teórica consistente que le dé soporte. Esta concentración en la idea de igualdad, sin embargo, no es posible justificarla partiendo de la idea de que ésta es de por sí negativa (o la desigualdad posi-

tiva en sí misma), y que por tanto es necesario recurrir a un criterio de justicia redistributiva más complejo, que se aparte de esta simplificación.

Para ello, Merkel hizo un somero repaso a tres de los criterios de justicia más ampliamente discutidos en la teoría política contemporánea, el social-liberalismo propuesto por Rawls, la posición libertaria de Nozick y el comunitarismo de Walzer, y confrontó cada uno con las aspiraciones tradicionales de la socialdemocracia. Para ello, hizo un análisis de las políticas que de cada uno de los criterios se derivarían en lo que él considera ámbitos tradicionales de la socialdemocracia. Su tesis resultante es que el concepto rawlsiano de igualdad es el que más se ajusta a estas aspiraciones, permitiendo además construir un orden de prioridades entre las diversas políticas sociales posibles.

«El Gobierno de Schröder y los ‘jugadores con veto’»

En el segundo seminario, **Wolfgang Merkel** presentó un estudio que somete a prueba la Teoría de los jugadores con veto, formulada por George Tsebelis, mediante un análisis del caso de la reforma fiscal impulsada en 1999 por el gobierno alemán de coalición entre Socialdemócratas y Verdes. Esta teoría trata de explicar la capacidad para cambiar las políticas y su cambio efectivo en uno o varios sistemas políticos a partir del análisis de los jugadores con veto. Estos son actores individuales o colectivos cuyo acuerdo es requerido para cambiar el *statu quo*. La teoría postula que cuanto menor sea el número de estos jugadores, así como mayor su cohesión interna y su congruencia ideológica, mayor será su capacidad para cambiar el *statu quo*.

A partir de las pautas establecidas por Tsebelis, el ponente identificó tres jugadores con veto durante el gobierno alemán de coalición entre Socialdemócratas y Verdes (1998-2002): dos partidos, el SPD (Partido Socialdemócrata Alemán) y los Verdes; y un jugador de ca-

rácter institucional, el Bundesrat o cámara de los Länder (Estados federados), mayoría en esta segunda cámara cinco meses después de su elección. Durante el proceso de la propuesta gubernamental de reforma fiscal, la coalición gobernante contaba en el Bundesrat con 23 votos, la oposición con 28, y un tercer «campo neutral» con 18. Según la teoría de Tsebelis, si los jugadores con veto, tanto en el gobierno como en la oposición, son capaces de converger en un «conjunto ganador» de políticas, entonces la ley debería ser aprobada. Sin embargo, este «conjunto ganador» compite con los motivos electorales de la oposición, que predecirían el rechazo de la ley con la intención de mostrar la incapacidad del gobierno vigente.

La predicción correcta en este caso se deriva de la Teoría de los jugadores con veto. La ley fue finalmente aprobada, pero, según el ponente, ello se debió a razones externas a la citada teoría, que hubiera explicado el cambio en el *statu quo* a partir del «conjunto ganador».

John Huber: «La burocracia en las democracias modernas»

John Huber, Associate Professor de Ciencia Política en la Universidad de Columbia (Estados Unidos), impartió en el Centro dos seminarios, los días 13 y 14 de mayo: «Deliberate Discretion: Institutional Foundations of Bureaucratic Autonomy in Modern Democracies» y «Cabinet Instability and the Accumulation of Experience in the Cabinet: The French Fourth and Fifth Republics in Comparative Perspective». A partir de la evidencia de que al crear normas algunos legisladores son más precisos y concretos que otros, Huber construye un modelo que explique las causas de dichas diferencias. Tanto el legislador como el administrador o burócrata son actores racionales que intentan maximizar sus beneficios. El primero intenta que las políticas llevadas a cabo por el burócrata se ajusten al máximo a sus objetivos. Como instrumentos cuenta con la promulgación de normas y con la supervisión del trabajo de

su agente, el burócrata. Haciendo muy precisas y concretas las leyes, reduce la discrecionalidad de su aplicación y acerca el resultado a sus objetivos. Por otra parte, si el burócrata actúa en contra de las normas puede castigarlo. Sin embargo, estos instrumentos conllevan costes: cuanto mayor concreción de las leyes, mayores serán los costes de redacción y los conocimientos técnicos necesarios; y cuanto mayor supervisión de la administración, mayores los costes de ésta. ¿Cuáles son los factores, pues, que pueden impulsar al legislador a hacer leyes más precisas para reducir la discrecionalidad? En primer lugar, la incertidumbre, tanto sobre la idoneidad de la ley y sus resultados como sobre cómo la aplicará el agente. Existen también factores técnicos, ya que los legisladores pueden tener a su alcance conocimientos técnicos que les faciliten llevar a cabo leyes muy precisas con un bajo coste de elaboración.



John Huber

«La inestabilidad en la 4ª y 5ª Repúblicas francesas»

En su segundo seminario, **John Huber** presentó su nuevo proyecto de investigación, consistente en analizar comparativamente la inestabilidad de la 4ª República Francesa frente a la estabilidad de la 5ª, y centrándose en la evolución sufrida en el seno de los Consejos de Ministros. El ponente planteó hasta qué punto funcionó mal la 4ª República y en qué medida fue mejor la 5ª República. Para ello es importante, en su opinión, entender cómo en las democracias parlamentarias se relaciona la acumulación de experiencia con la inestabilidad del gabinete y qué factores influyen en esta acumulación de experiencia. Cuando se analiza la estabilidad de un «gabinete de gobierno» –explicó– se siguen tres pasos: en primer lugar, hay que establecer qué entendemos por inicio y final de un gobierno (cambios en el Primer Ministro, cambios en el partido de gobierno o bien cambios en el estatus de mayoría). El segundo paso consiste en analizar los factores que influyen en la duración del gabinete, como puede ser la heterogeneidad o no del gobierno o el tipo de sistema de partidos. Finalmente, el

último paso consiste en encontrar las causas de los dos escenarios anteriores, entre las que podemos encontrar la dominación de los burócratas o el tipo de régimen político.

La duración media de los gobiernos de la 4ª República fue de seis meses, lo cual daba gran inestabilidad al gobierno de la época. A pesar de todo, algunos autores han argumentado que la corta duración de los gabinetes de gobierno no era, en realidad, un problema, ya que un mismo núcleo de gente se mantenía siempre estable. Por esta razón el ponente considera clave la definición que se tenga del concepto de «experiencia». Huber presentó siete modelos distintos que muestran que no está claro que las variables que afectan a la duración del gabinete lo hagan por igual a la experiencia. Es decir, la duración y la experiencia son dos variables distintas y no están tan correlacionadas como podría parecer. A la vez, un gobierno tiene más probabilidad de sobrevivir si está en coalición y esta característica tiene más peso que el estar en minoría o mayoría.

Giuseppe Bertola: «El impacto de las instituciones del mercado laboral en el empleo»



Giuseppe Bertola

Los días 20 y 21 de mayo, **Giuseppe Bertola**, catedrático de Economía Política del Instituto Universitario Europeo, de Florencia, impartió en el Centro dos seminarios titulados «Evolving Institutions and Demographic Employment Patterns» y «EMU Labour Markets Two Years On: Microeconomic Tensions and Institutional Evolution». Presentó una investigación acerca del impacto de las instituciones del mercado laboral en el empleo relativo de ciertos subgrupos de la población activa, llevada a cabo por 17 países de la OCDE durante el período 1960-1996. Empíricamente, las expectativas de empleo de estos grupos están especialmente afectadas por mercados de trabajo que funcionan de forma deficiente. El autor sugiere que la acción de las instituciones del mercado laboral, en su intento de mejorar la renta de los trabajadores, produce efectos mayores de desempleo cuando la oferta laboral es más elástica. Así, grupos demográficos distintos de los hombres adultos deberían estar relativa-

mente menos empleados en mercados de trabajo más sindicalizados y/o regulados. Analizando resultados de empleo y desempleo relativos en un conjunto estándar de instituciones del mercado laboral y desempleo agregado, el autor concluye que los efectos de los cambios en el interior de los países en las estructuras de fijación de los salarios, tasas de trabajo, protección del empleo y esquemas de seguridad para el desempleo son consistentes con las predicciones teóricas. En particular, tanto para los hombres como para las mujeres, una mayor implicación de los sindicatos en la fijación de salarios disminuye significativamente la tasa de empleo de los jóvenes e individuos mayores. En contraste, un mayor rol para los sindicatos no tiene efectos significativos en los diferenciales hombre-mujer, pero aumenta el empleo femenino relativo al empleo masculino. La compresión de salarios puede servir para fortalecer la solidaridad sindical entre los miembros empleados.

«La Unión Monetaria Europea y los mercados de trabajo»

Una evaluación de los efectos que ha tenido la Unión Monetaria Europea sobre los mercados de trabajo fue el tema del segundo seminario de **Giuseppe Bertola**. El conferenciante profundizó en las consecuencias que para los mercados laborales han tenido la fijación de unos criterios macroeconómicos de convergencia (especialmente el control de los déficit públicos nacionales) y la progresiva integración de los mercados europeos. Dos son las implicaciones esenciales que se siguen de la profundización en la Unión Monetaria: de un lado, la amenaza que para los Estados nacionales supone el no contar con instrumentos macroeconómicos como la política fiscal en manos del Banco Central Europeo; y de otro, los procesos de adaptación que han tenido que llevar a cabo los países comunitarios para adaptarse a este avance en el proceso de integración.

La integración y consiguiente creación de mercados transnacionales donde la competitividad

en los factores de producción es el hilo conductor, se traduce en una mayor flexibilidad de los mercados laborales. Bertola planteó el interrogante de cuál ha sido la estrategia seguida por los gobiernos nacionales para adaptarse a la progresiva integración de los mercados europeos. La respuesta a esta pregunta se hace más perentoria si tenemos en cuenta que con la Unión Monetaria, los instrumentos de política fiscal nacionales quedan reducidos por los criterios de convergencia. Esto es, los programas nacionales de protección social ya no pueden descansar en una política fiscal expansiva que tienda a incrementar el déficit público. Para evitar que algún Estado pueda aprovecharse de una política expansionista en tanto que el resto de Estados miembros controla el déficit público, la Unión Monetaria prevé un sistema de control y sanción. Esta restricción sitúa, por tanto, a los socios comunitarios en una difícil disyuntiva para mantener programas de protección social en un panorama competitivo.

Duncan Gallie: «Los cambios en la calidad de vida laboral»

Con el título de «The Changing Quality of Work Life» impartió un seminario en el Centro, el 31 de mayo **Duncan Gallie**, catedrático de Sociología y Oficial Fellow del Nuffield College, de la Universidad de Oxford. Tras hacer un repaso a la definición del concepto de calidad de vida laboral en la literatura sobre el tema, señaló que la tendencia común en todas las teorías ha sido enfatizar la importancia del concepto de control sobre las tareas. En los noventa se introduce una nueva dimensión que enriquece el concepto, la estabilidad laboral. A continuación Gallie presentó una operacionalización del concepto de calidad del trabajo en cuatro indicadores: calidad de la tarea (variedad de funciones, oportunidad de aprendizaje, control sobre el trabajo), presión laboral, posibilidades de promoción y seguridad en el trabajo. Con esta operacionalización del concepto, y con los controles tradicionales de la literatura (edad, especialización, nivel de desarrollo tecnológico, tamaño de la empresa, perte-

nencia o no al sector industrial, etc.) Gallie midió la evolución del concepto de calidad en el trabajo con datos obtenidos de encuestas de los años 1996 y 2001 en los países de la Unión Europea. La tendencia global que se observa en el análisis estadístico de Gallie es a una mayor desigualdad entre clases en el ámbito de la seguridad laboral. La proporción de los que han estado desempleados en los últimos cinco años, según las encuestas, ha crecido en 2001 respecto de 1996 y más entre las clases bajas que entre las altas. En la comparación entre países, Gallie señaló que sólo hay dos tendencias claras en la UE, la relacionada con el desempleo y la estabilidad laboral y la que predice una reducción de la calidad de las tareas. Las tendencias nacionales en presión laboral y en cualificación no permiten adivinar una tendencia clara en todos los países de la Unión. Gallie concluyó que los dos únicos países de la UE que presentan una tendencia a la baja en todos los indicadores son el Reino Unido y España.



Duncan Gallie

Richard Breen: «La persistencia de la división sexual en el trabajo doméstico»

El 30 de octubre, **Richard Breen**, Official Fellow en el Nuffield College, de la Universidad de Oxford, impartió un seminario en el Centro sobre «The Persistence of the Sexual Division of Domestic Labour». La pregunta central era por qué los hombres no colaboran más en el trabajo doméstico y en el cuidado de los niños. Con la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, los sociólogos esperaban encontrar que ésta tenía mayor poder de negociación en el hogar debido a su aportación económica, y que por ello el hombre contribuiría más, de modo que la distribución de tareas se acercaría a la igualdad. Sin embargo, los cambios han sido mínimos. Para explicar esta aparente contradicción, el profesor Breen presentó un modelo basado en la teoría de juegos. El juego enfrenta a hombres y mujeres, que a la hora de tomar una decisión sobre casarse o no, desconocen cuál será el comportamiento de su pareja respecto a las tareas del hogar. La primera decisión es casarse o permanecer soltero.

Una vez que se opta por el matrimonio, puede ocurrir que los maridos colaboren o no. Para que haya más igualdad en el trabajo doméstico debería producirse un aumento en el número de mujeres autónomas, o una revisión de las preferencias de los hombres hacia una mayor cooperación. Se desprenden tres hipótesis que el ponente confirmó con datos de distintos países. La primera de ellas es que aumentan los incentivos para mostrarse más partidario de la igualdad, pero las preferencias reales se mantienen y por eso parece que las ideas cambian pero los comportamientos no. La segunda es que cuanto más discrepancia haya entre la supuesta distribución de tipos en la población, y la real, más aumentará la proporción de mujeres que no se casarán, dado que la mayoría prefiere la soltería al divorcio o al matrimonio desigual. La tercera es que en las encuestas veremos una valoración de la igualdad mucho más positiva en el campo del mercado laboral que en el plano doméstico.



Richard Breen

Alexander Hicks: «Las políticas de recorte en el Estado de bienestar»



Alexander Hicks

Los días 10 y 11 de octubre, **Alexander Hicks**, catedrático de Sociología y Associate Faculty Member del departamento de Ciencia Política de la Universidad de Emory, impartió dos seminarios en el Centro, sobre «Welfare Retrenchment as Event: Reconceptualization and Reanalysis» y «Which Liberalism and How Much Conservative Complication? Moving Beyond the 'Three Worlds' Conception of Welfare Capitalism». En el primero de ellos, Hicks muestra a través de la *event-history analysis* las distintas hipótesis referentes a las causas que están detrás de los recortes del Estado de bienestar en 18 democracias avanzadas. Las tres hipótesis y modelos básicos hacen referencia respectivamente a los efectos de la globalización, las organizaciones e instituciones políticas y las presiones económicas y/o demográficas de los distintos países.

La relación entre globalización y reducción en la política social se postula en forma de U invertida; es decir, que al inicio de la apertura

económica y con tal de restaurar la utilidad de los trabajadores afectados por mayores riesgos económicos, el gobierno aumenta el nivel de transferencias compensando a estos últimos. Sin embargo, a niveles muy altos de apertura, el gobierno pierde, en favor de la eficiencia, su capacidad de compensar a los más afectados por la competencia externa.

En cuanto a las organizaciones e instituciones, las hipótesis básicas serían las siguientes: gobiernos de izquierda o democristianos tendrán un efecto negativo sobre la probabilidad de una reducción en los niveles de protección social. Lo mismo ocurre ante la presencia de estructuras *neocorporatistas* que posibilitan la articulación de los intereses de los trabajadores de forma más directa y efectiva dentro de la estructura del Estado. Por otro lado, también se destaca la importancia de los *veto points*, es decir, la presencia de actores con capacidad de veto; a este respecto, la presencia de *veto points* de carácter no cooperativo frustraría los recortes sociales.

«Diversidad del capitalismo de bienestar»

En su segundo seminario, **Alexander Hicks** presentó la reelaboración que, junto a Lane Kenworthy, está llevando a cabo del conocido modelo de Gøsta Esping-Andersen sobre los «tres mundos del Estado de bienestar». En su estudio Hicks explora las consecuencias de las dimensiones características de los regímenes de bienestar incluyendo las últimas innovaciones introducidas por Esping-Andersen en su estudio de 1999, en concreto, las políticas orientadas a la familia y la regulación del mercado de trabajo. Hicks parte de la constatación de que tal como se explica el modelo liberal de bienestar en los estudios de Esping-Andersen, queda reducido a representar el polo negativo de una única dimensión en la que el régimen de bienestar socialdemócrata vendría a ser el contrapunto positivo.

Las categorías que emplea Hicks son el «libe-

ralismo progresista» y el «conservadurismo tradicional». La primera de ellas reúne, en una única dimensión, las categorías socialdemócrata y liberal de Esping-Andersen, lo que le permite medir y valorar de forma positiva las características de los dos tipos de regímenes. La justificación teórica de esta primera categoría, de acuerdo con el autor, se encuentra en que las políticas actualmente existentes (así como los Estados), puedan ser socialdemócratas; no son, desde luego, antiliberales.

En la segunda categoría, sin embargo, no se introducen diferencias significativas con aquellas que distinguían la dimensión conservadora de Esping-Andersen. En cuanto a la justificación de esta segunda dimensión, Hicks, la presenta como un residuo que proviene de forma directa de los viejos poderes y solidaridades tradicionales.

Jon Elster:

«La Teoría de la Elección Racional y sus rivales»

Los días 14 y 15 de noviembre, **Jon Elster**, Robert K. Merton Professor of Social Science de la Universidad de Columbia (EE UU), impartió dos seminarios en el Centro, sobre «Rational-Choice Theory and Its Rivals» y «Preference Formation in Transitional Justice». En el primero de ellos, llevó a cabo una definición de las características básicas de la Teoría de la Elección Racional. Se trata de un enfoque –explicó– según el cual los individuos son actores racionales que actúan de acuerdo con sus preferencias y la información de que dispongan, llevando a cabo acciones que les reporten el máximo beneficio. Elster presentó algunas paradojas para probar que la Elección Racional es incapaz de tratar algunos fenómenos comunes. Un ejemplo es la tarjeta de crédito. Es evidente que la gente suele endeudarse más a través del uso de una tarjeta de crédito que a través de créditos directamente solicitados al banco. Según Elster, este ejemplo se contradice con la Teoría de la Elección Racional, ya que un individuo con las mismas preferencias, las mismas restricciones, las mismas acciones posibles

y con iguales resultados y con la misma información, lleva a cabo acciones distintas en un caso y otro, cuando cabría esperar reacciones análogas.

El conferenciante se refirió a otras posibles alternativas a la Teoría de la Elección Racional. Se trata de teorías menos amplias y menos ambiciosas y con objetos de estudio más reducidos. No buscan ofrecer una explicación completa a las acciones de los individuos, sino tratar de explicar situaciones más o menos concretas. La primera alternativa citada fue la Teoría de la Expectativa, según la cual los costes tienen más importancia que los beneficios. Otra alternativa es el Descuento Hiperbólico. Otras alternativas son aquellas que cuestionan la capacidad de los individuos para actuar racionalmente. En algunos casos se alude a la incapacidad para interpretar correctamente la información disponible. En otros, al papel de las emociones, que alteran el cálculo del individuo y en ocasiones introducen urgencia en sus acciones, alterando sus estrategias.



Jon Elster

«Formación de preferencias en los procesos de transición a la democracia»

En su segundo seminario, **Jon Elster** analizó la formación de preferencias por parte de los distintos actores en los procesos de transición a la democracia. Esas preferencias –explicó– se forman en base a la fuerza psicológica de las motivaciones, que Elster, en continua referencia a pensadores clásicos, agrupó en tres categorías: emoción, razón e interés. De ellas, tan sólo la última clase de motivaciones está necesariamente orientada hacia los resultados. Las *preferencias basadas en emociones* se caracterizan por su urgencia inicial y por el rápido declive de su intensidad. Las *preferencias basadas en la razón* se caracterizan por su imparcialidad, pero su criterio puede ser retrospectivo (castigar en función de la gravedad de los hechos, justificándolo además en términos de *deterrence*) o prospectivo (consideraciones pragmáticas sobre lo que conviene a corto y medio plazo). Por último, las *preferencias basadas en intereses*

condicionarán especialmente el proceso cuando los agresores tomen parte en éste, ya sea directamente o a través de la legislación del anterior régimen (con frecuencia consistente en medidas de *self-immunity*). En cualquier caso, una serie de factores tales como los costes de cada acción, las imposibilidades (como por ejemplo, deshacer el mal consumado), los procesos de *arguing* y de *bargaining*, así como el orden ético imperante, que Elster condensó en la idea de las *meta-motivaciones*, mediarán la expresión final de tales preferencias, no sólo a través de su agregación, sino también a través de su transformación y de su *misrepresentation*. Resulta, además, difícil analizar la presencia de unas u otras preferencias, debido a los procesos de transmutación que frecuentemente experimentan: por ejemplo, el interés o la emoción de la venganza se transmutan y se mezclan con la razón de la justicia.

Fernando Limongi:

«El presidencialismo multipartidista: la experiencia democrática de Brasil»



Fernando Limongi

Fernando Limongi, profesor ayudante de Ciencia Política en la Universidad de São Paulo y presidente del Centro Brasileiro de Análise e Planejamento, impartió en el Centro, los días 12 y 13 de diciembre, dos seminarios sobre «Decision-making Structure, Political Parties, and Government Performance in Multiparty Presidentialism» y «Presidential Agenda Power and Decision-making in Presidential Regimes: Governors and Political Parties in the Brazilian Congress». En su primer seminario, Limongi revisó los fundamentos de la literatura institucional comparada, recurriendo al caso de Brasil para demostrar que dichos fundamentos carecen de capacidad explicativa a la hora de dar cuenta de la diferente ejecución gubernamental encontrada. Así, más allá de las leyes electorales y la forma de gobierno, otras variables influyen, como por ejemplo, para el caso de Brasil, la estructura (centralizada o no) del proceso de toma de decisiones. Esto conduce a que un régimen condenado teóricamente al desgobierno y la ineficiencia (el Brasil de la constitución de 1988), haya logrado consolidarse como un régimen capaz de encontrar un equilibrio entre eficiencia (capacidad de actuación del gobierno) y representación (capacidad de actuación del congreso).

En su opinión, dos han sido las variables reconocidas como más influyentes: el sistema electoral (mayoritario o proporcional) y la forma de gobierno (sistema parlamentario o presidencialista). Este reduccionismo deja muy poco espacio para el análisis en los países iberoamericanos, ya que en ellos predominan sistemas presidencialistas de gobierno, con lo que las diferencias encontradas en la ejecución del gobierno sólo podrían ser achacables al sistema electoral. Por otro lado, en dicho corpus teórico el presidencialismo de los Estados Unidos es tomado como caso paradigmático, cuando en realidad, se trata de un caso único entre los estados desarrollados, con el resultado de tomar como modelo comparativo para los países subdesarrollados (o en vías de desarrollo) un país con unas coordenadas socioeconómicas bien distintas.

El segundo seminario de Fernando Limongi gi-

ró en torno al proceso de toma de decisión en los sistemas presidencialistas. Para comenzar, y tomando como ejemplo el caso de Brasil, Limongi planteó una aparente paradoja. Según la literatura existente sobre instituciones comparadas, los cambios derivados del establecimiento de la nueva Constitución brasileña en 1988, permiten que en Brasil confluyan una serie de características que minarían la consolidación de la democracia. En concreto, se refirió a la existencia de un sistema fuertemente presidencialista unido a un sistema de partidos fragmentado, unas leyes electorales que favorecen a los candidatos frente a los partidos, así como a la existencia de un Congreso de los diputados (Câmara dos Deputados) capaz de anular las iniciativas del presidente, quien, a su vez, hace uso de los decretos para evitar la intervención del congreso, y finalmente también a la existencia de amplias y firmes redes clientelistas, así como grandes ineficiencias económicas. La paradoja consiste, según Limongi, en que a pesar de todos estos factores que confluyen en la democracia brasileña, ésta no sólo sobrevive, sino que, además, hay una serie de evidencias empíricas que demuestran que funciona bien.

El conferenciante se centró en uno de los aspectos que según la literatura especializada daría lugar a la mencionada situación «patológica» de la democracia brasileña. En concreto, se refirió a las dificultades que tiene el presidente a la hora de llevar a cabo su agenda política. Estas dificultades vendrían dadas por el hecho de que los legisladores responden a las presiones y a los intereses de las unidades subnacionales, sin tener en cuenta los intereses nacionales o de sus respectivos partidos. Por esta razón, según la literatura especializada, los gobernadores determinarían los resultados del proceso político a través del control que ejercen sobre las delegaciones legislativas de sus estados.

Las conclusiones basadas en el análisis de las votaciones en el Congreso muestran que los partidos no tengan peso durante las mismas y por tanto que la influencia de los gobernadores sea tan determinante en el proceso político.

Roberto Gargarella: «Constitucionalismo y diseño institucional: los déficits de la democracia constitucional»

Los días 16 y 17 de diciembre, **Roberto Gargarella**, profesor de Derecho Constitucional y de Filosofía del Derecho en la Universidad Torcuato Di Tella y profesor asociado de Derecho Constitucional en la Universidad de Buenos Aires, impartió en el Centro dos seminarios titulados «Constitucionalismo y diseño institucional: sobre los déficits de la democracia constitucional» y «Los fundamentos legales de la desigualdad. El periodo fundacional del constitucionalismo en el continente americano (1776-1860)». En el primero de ellos, Gargarella realizó una reflexión general en torno al papel del derecho constitucional en las democracias contemporáneas. Su intuición básica es que hemos «perdido el control» sobre el diseño constitucional y sobre el propio constitucionalismo, de forma que muchas de las crisis que podemos observar actualmente en varios países latinoamericanos se están viendo agravadas, en lugar de aliviadas, por el sistema institucional existente. Gargarella se refiere a la experiencia del constitucionalismo estadounidense, dado que éste fue tomado como ejem-

plo que copiar por los liberales latinoamericanos cuando tuvieron que dar una respuesta institucional a los similares problemas que afrontaban los países recién emancipados. El constitucionalismo liberal que se nutre de Madison se enfrenta a una sociedad cuyos individuos se mueven por el autointerés, que se fragmenta en facciones enfrentadas y que afronta el riesgo de ver surgir mayorías permanentes que opriman indefinidamente al resto de minorías. Pero es a través de la lógica de pesos y contrapesos como se trata de sacar partido del egoísmo individual para ponerlo al servicio del bien colectivo.

Esas «motivaciones horribles», según Gargarella, han nutrido la maquinaria institucional liberal, usando la ambición contra la ambición, y permitiendo que las facciones se controlen mutuamente. Así, se renunció a la virtud republicana de Rousseau y se permitió crear un sistema político igualitarista alimentado por el egoísmo, sin atender a las cualidades morales de los que participan en ese sistema.



Roberto Gargarella

«Los fundamentos legales de la desigualdad»

En su segundo seminario, **Roberto Gargarella** presentó un estudio de constitucionalismo comparado esencialmente descriptivo, en el que se revisan las principales constituciones de Estados Unidos y América Latina entre 1776 y 1860. Según Gargarella, estas diferentes experiencias constitucionales se pueden clasificar en tres grandes grupos: radicales, conservadoras y liberales. Estos grupos representan tres distintas respuestas a las dos dimensiones del igualitarismo: la individual y la colectiva. Así, la radical acentúa la dimensión colectiva por encima de la individual; la liberal, por el contrario, antepone la individual a la colectiva; y, finalmente, la conservadora rechaza ambas dimensiones.

Los radicales creían en la idea del bien común, en la promoción de ciudadanos virtuosos, cuestiones que estaban por encima de la autonomía

individual y los derechos individuales. Las constituciones radicales de ese periodo tendían a potenciar la regla mayoritaria y crear un Parlamento fuerte, cuyas decisiones no fueran interferidas por el ejecutivo o por los jueces. La posición conservadora se podía considerar, en muchas ocasiones, como una reacción ante las tesis radicales, vistas como las responsables de los principales males de su sociedad. Esta hostilidad hacia el principio de la mayoría se trasladó muy rápidamente al nivel institucional. Las principales medidas contra-mayoritarias que se proponían desde esta corriente fueron: la concentración de poderes, especialmente en manos de un presidente; la reducción del poder que sustenta el legislativo; la creación de senados aristocráticos que compensaran las decisiones mayoritarias; y la protección de la religión y de cierta moral de las agresiones populares, entre otras medidas.

Resumen económico general de la Fundación Juan March

Gastos de la Fundación Juan March en 2002

	<u>Euros</u>
Bibliotecas (Música Española Contemporánea, Teatro Español Contemporáneo y otros fondos)	316.888
Publicaciones	904.963
Arte (Exposiciones, Museos y otros)	2.148.071
Conciertos	1.229.381
Conferencias	321.802
Operaciones especiales	77.906
Ayuda March a Biología	1.311.930
Gastos de gestión	348.170
TOTAL	6.659.111

Resumen económico general del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

Gastos del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en 2002

	<u>Euros</u>
Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología	1.252.073
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	2.244.319
Inversiones para Biblioteca e Informatización	227.605
Gastos de gestión	239.833
TOTAL	3.963.830

Órganos de gobierno de la Fundación Juan March

Patronato

Presidente:

Juan March Delgado

Vicepresidente:

Carlos March Delgado

Patronos:

Alfredo Lafita Pardo

Leonor March Delgado

Enrique Piñel López

Jaime Prohens Mas († el 31 de diciembre)

Antonio Rodríguez Robles

Pablo Vallbona Vadell

Secretario:

Javier Gomá Lanzón

Comisión Asesora

Luis Mateo Díez

José Luis García Delgado

Tomás Marco

Rafael Moneo

Víctor Nieto Alcaide

Director Gerente

José Luis Yuste Grijalba

Directores de Servicios

Administración:

Tomás Villanueva Iribas

Actividades Culturales:

Antonio Gallego Gallego

Comunicación:

Andrés Berlanga Agudo

Exposiciones:

José Capa Eiriz

Patronato

A lo largo de 2002, el Patronato de la Fundación Juan March, al que corresponde el gobierno, la administración y la represen-

tación de la misma, se reunió en dos ocasiones, los días 4 de junio y 16 de diciembre.

Fallece Jaime Prohens

Jaime Prohens Mas, patrono de la Fundación Juan March y del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, falleció en Madrid el 31 de diciembre de 2002. Nacido en Palma de Mallorca en 1927, Jaime Prohens era Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales y había desarrollado to-

da su vida profesional en el Grupo March, desde su ingreso en Banca March en 1947. Con cargos de máxima responsabilidad en empresas como Transmediterránea, Uralita, Simago y Pryca, fue vicepresidente de Corporación Financiera Alba hasta su jubilación.

Gran Cruz de Isabel la Católica al Director Gerente, José Luis Yuste

José Luis Yuste, Director Gerente de la Fundación Juan March, recibió el 3 de diciembre la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, en un acto celebrado en el Palacio de Santa Cruz, al que asistieron más de 400 personalidades de la vida cultural española. Esta máxima condecoración que el Rey otorga en el ámbito cultural le había sido concedida mediante Real Decreto de 6 de septiembre, a

propuesta de la ministra de Asuntos Exteriores, **Ana Palacio**.

Letrado mayor del Consejo de Estado, José Luis Yuste ha sido Miembro de la Comisión permanente del Museo del Prado y lo es en la actualidad del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Fue nombrado Director Gerente de la Fundación Juan March en 1974.

Comisión Asesora

La Comisión Asesora de la Fundación Juan March, cuya función consiste en el asesoramiento general de las actividades de esta institución, se reunió a lo largo de 2002 en cinco ocasiones.

Luis Mateo Díez

Nació en Villablino (León), en 1942. Novelista, es académico numerario de la Real Academia Española y autor de una extensa obra narrativa. Su primer libro de cuentos, *Memorial de hierbas*, apareció en 1973. Con

La fuente de la edad (1986) obtuvo el Premio Nacional de Literatura y el Premio de la Crítica, galardones que volvió a conseguir en el año 2000 con *La ruina del cielo*, la novela del territorio mítico de Celama, cuya primera incursión la hizo Luis Mateo Díez con *El espíritu del páramo*.

Es autor también de las novelas *Las estaciones provinciales*, *Apócrifo del clavel y la espina*, *Las horas completas*, *Camino de perdición*; los libros de relatos *Brasas de agosto* y *Los males menores*; y los volúmenes me-

morialistas *Laciana, suelo y sueño y Balcón de piedra, visiones de la Plaza Mayor de Madrid*, entre otros.

José Luis García Delgado

Nació en Madrid, en 1944. Es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid y rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Desde abril de 2001 es académico electo de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Cofundador de las revistas *Investigaciones Económicas* y *Revista de Economía Aplicada*, es director de esta última. En 1992 fue galardonado con el Premio a la labor científica de la Fundación CEOE. Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo. Entre sus publicaciones destacan *Economía española de la transición y la democracia; Lecciones de Economía Española; España, economía: ante el siglo XXI; Un siglo de España. La economía; y Franquismo, el juicio de la historia*.

Tomás Marco

Nació en Madrid, en 1942. Amplió sus estudios musicales en Francia y Alemania con maestros como Maderna, Boulez, Stockhausen, Ligeti o Adorno. Su actividad como compositor, escritor y organizador ha sido múltiples veces galardonada: Premio Nacional de Música 1969, de la Fundación Gaudamus de Holanda (1969 y 1971), de la VI Bienal de París o Tribuna de Compositores de la UNESCO, entre otros. Fue profesor de Nuevas Técnicas del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y profesor de Historia de la Música de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Es miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Ha sido director del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música y director del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, creando el Festival Internacional de Alicante cuyas once primeras ediciones dirigió. En 1998 fue nombrado Doctor

Honoris Causa por la Universidad Complutense de Madrid. Es autor de 2 óperas, 1 ballet, 6 sinfonías y música coral y de cámara.

Rafael Moneo

Nació en Tudela (Navarra) en 1937. Se tituló en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Tras una estancia en Dinamarca y en Roma, fue profesor de la citada Escuela de Arquitectura de Madrid y en la de Barcelona. En 1976 viajó a Estados Unidos como profesor invitado por el Institute for Architecture & Urban Studies de Nueva York. A finales de los años setenta y principios de los ochenta fue profesor invitado en las Escuelas de Arquitectura de Lausanne (Suiza), Princeton y Harvard, cargo que mantuvo hasta 1990.

Actualmente conserva su condición de Profesor de Arquitectura en la misma Escuela, habiendo obtenido recientemente la Sert Professorship, a título honorífico. Es miembro de la American Academy of Arts and Sciences, de la Academia di San Luca de Roma y Honorary Fellow del American Institute of Architecture. Ha recibido, entre otros galardones, el Pritzker Architecture Prize y la Medalla de Oro de Bellas Artes del gobierno español.

Víctor Nieto Alcaide

Nació en Madrid, en 1940. En 1969 se doctoró en Filosofía y Letras (Sección de Historia) en la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1981 es catedrático de Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y director del departamento de Historia del Arte de la misma.

Su actividad investigadora se ha desarrollado fundamentalmente en torno al arte medieval, renacentista y contemporáneo. Especialista en el estudio de las vidrieras españolas, en 1999 su obra *La vidriera española. Ocho siglos de luz* obtuvo el Premio Nacional de Historia.

Miembros de la Comisión Asesora

A demás de los citados, han sido miembros de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March:

Emilio ALARCOS	Domingo GARCÍA	Margarita SALAS
Rafael ARGULLOL	SABELL	Gregorio SALVADOR
Miguel ARTOLA	Antonio GONZÁLEZ	José Luis SAMPEDRO
Ramón BARCE	GONZÁLEZ	Carlos SÁNCHEZ
Miguel BENZO	Claudio GUILLÉN	DEL RÍO
Juan Manuel BONET	José HIERRO	José Manuel SÁNCHEZ
Guillermo CARNERO	Josep LAPORTE	RON
Pedro CEREZO	Emilio LLEDÓ	Manuel SECO
GALÁN	José-Carlos MAINER	Josep SOLER
Antón CIVIT BREU	Aurelio MENÉNDEZ	José Luis SUREDA
Miguel DELIBES	Rafael MORALES	Rodrigo URÍA
Sergio ERILL	Javier MUGUERZA	David VÁZQUEZ
Antonio FERNÁNDEZ	José Luis PINILLOS	Francesc VILARDELL
ALBA	José Manuel PITA	Pedro VOLTES
Eduardo GARCÍA DE	ANDRADE	Alonso ZAMORA
ENTERRÍA	Francisco RAMÍREZ	VICENTE
Carlos GARCÍA GUAL	Luis Ángel ROJO	Fernando ZÓBEL

Órganos de gobierno del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones

Patronato

Presidente:

Juan March Delgado

Vicepresidente:

Carlos March Delgado

Patronos:

Alfredo Lafita Pardo

Leonor March Delgado

Enrique Piñel López

Jaime Prohens Mas († el 31 de diciembre)

Antonio Rodríguez Robles

Pablo Vallbona Vadell

Secretario:

Javier Gomá Lanzón

Director Gerente

José Luis Yuste Grijalba

Director de Comunicación

Andrés Berlanga Agudo

Director Administrativo

Tomás Villanueva Iribas

**Centro de Reuniones
Internacionales sobre
Biología**

Director:

Andrés González Álvarez

Consejo Científico:

César Milstein († el 24 de marzo)

Ginés Morata

Erwin Neher

Margarita Salas

Ramón Serrano

John E. Walker

**Centro de Estudios
Avanzados
en Ciencias Sociales**

Director académico:

José María Maravall

Secretario General:

Javier Gomá Lanzón

Consejo Científico:

Richard Breen

Gøsta Esping-Andersen

José María Maravall

José Ramón Montero

Adam Przeworski

Yasemin Soysal

Michael Wallerstein

Patronato

El Patronato del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, del que dependen el Centro de Reuniones Internacionales sobre

Biología y el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, se reunió durante el año 2002 los días 4 de junio y 16 de diciembre.

Consejo Científico del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología

A lo largo de 2002, el Consejo Científico del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología se reunió en dos ocasiones, con objeto de analizar las propuestas de reuniones sometidas al Centro, para seleccionar entre ellas las susceptibles de celebrarse a lo largo de los años 2003 y 2004.

En 2002 integraron el Consejo Científico **César Milstein** (hasta su fallecimiento, el 24 de marzo), **Ginés Morata**, **Erwin Neher**, **Margarita Salas**, **Ramón Serrano** y **John E. Walker**.

Fallece César Milstein

El 24 de marzo falleció a los 74 años, en Cambridge (Gran Bretaña), César Milstein, Premio Nobel de Medicina y Fisiología 1984. Colaboró con la Fundación Juan March durante más de veinte años y era miembro, desde su creación, del Consejo Científico del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología. Nació en Bahía Blanca (Argentina) en 1927. Doctor en Química por la Universidad de Buenos Aires en 1957 y en 1960 por la Universidad de Cambridge (Inglaterra). Dirigió la Sección de Química de Proteínas y Ácidos Nucleicos del Medical Research Council, de Cambridge. Era miembro honorario de la Sociedad Escandínava de Inmunología, de la Sociedad Americana de Inmunología y de la European Molecular Biology Organization (EMBO) y académico correspondiente extranjero en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Madrid. Compartió el Premio Nobel con su colaborador Georges J. F. Köhler y con Niels K. Jerne, del Instituto de Inmunología de Basilea (Suiza). Se le concedió por sus investigaciones sobre el sistema inmunitario y el descubrimiento del principio de la producción de los anti-

cuerpos monoclonales, que hoy se utilizan en innumerables procesos de diagnóstico y tratamiento.

Ginés Morata Pérez

Nació en Almería en 1945. Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid en 1973. Desde 1973 hasta 1976 realizó su trabajo postdoctoral en el Laboratorio de Biología Molecular del Medical Research Council (MRC), de Cambridge (Inglaterra). Desde 1986 es Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), en el Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa». Fue director de dicho Centro desde 1990 hasta 1992. En 1992 recibió el Premio de la Academia Española de Ciencias, en 1996 el Premio Jaime I y en 2002 el Premio Nacional de Investigación.

Erwin Neher

Nació en Landsberg (Alemania) en 1944. Estudió Ciencias Físicas en la Universidad Técnica de Múnich. En 1966 se trasladó a Estados Unidos, donde trabajó en el grupo del Profesor W.W. Beeman, en la Universidad de Wisconsin en Madison. En 1967 se incorporó al laboratorio del Dr. H.D. Lux, en el Instituto Max-Planck en Múnich, obteniendo el doctorado en Físicas en 1970. Posteriormente trabajó en el laboratorio de Sir Bernhard Katz, en Londres y en el laboratorio del Dr. Charles F. Stevens, en la Universidad de Yale. Recibió el Premio Nobel de Medicina en 1991. Actualmente es director del departamento de Biofísica de Membranas en el Instituto Max-Planck, de Göttingen (Alemania).

Margarita Salas

Nació en Canero (Oviedo) en 1938. Doctora en Ciencias por la Universidad Complutense, trabajó en el departamento de Bioquímica de la Universidad de Nueva York. Profesora de Genética Molecular en la Universidad Complutense desde 1968. Investigadora Científica del C.S.I.C. en el Instituto Gregorio Marañón (1971-74). Desde 1974, es Profesora de Investigación en el Centro de Biología Molecular «Severo Ochoa», del C.S.I.C. Académica de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de la Real Academia de la Lengua, es presidenta del Instituto de España. Es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oviedo (1996). Ha recibido varios premios, entre ellos el Severo Ochoa de la Fundación Ferrer de Investigación (1988-1992), el Jaime I (1994) y el Premio Nacional de Investigación (2000).

Ramón Serrano

Nació en Valencia en 1948. Ingeniero Agrónomo por la Universidad Politécnica de Valencia y Doctor por la Universidad Politécnica

de Madrid. Desde 1986 hasta 1991 dirigió un grupo de investigación en el European Molecular Biology Laboratory, de Heidelberg (Alemania). Desde 1991 es catedrático del departamento de Biotecnología de la Universidad Politécnica de Valencia, en cuyo Instituto de Biología Molecular y Celular de Plantas investiga actualmente.

Sir John E. Walker

Nació en Halifax, Yorkshire (Inglaterra) en 1941. Estudió Ciencias Químicas en el St. Catherine's College, de Oxford, donde se licenció en 1964. En 1969 se doctoró en el laboratorio de E. P. Abraham, en Oxford. Trabajó desde 1969 hasta 1971 en la Universidad de Wisconsin y desde 1971 hasta 1974 en Francia, primero en el CNRS y después en el Instituto Pasteur, de París. En 1974 se trasladó a la División de Química de Proteínas y Ácidos Nucleicos del Laboratorio de Biología Molecular del Medical Research Council (MRC), de Cambridge (Inglaterra). Recibió el Premio Nobel de Química en 1997. Actualmente es director de la Dunn Human Nutrition Unit del MRC, en Cambridge.

Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales

A lo largo de 2002, el Consejo Científico del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales se reunió en dos ocasiones y estuvo integrado por **Richard Breen**, **Gøsta Esping Andersen**, **José María Maravall**, **José Ramón Montero**, **Adam Przeworski**, **Yasemin Soysal** y **Michael Wallerstein**.

Richard Breen

Official Fellow del Nuffield College, de la Universidad de Oxford y catedrático de Sociología en el Instituto Universitario Europeo de Florencia. Anteriormente fue catedrático de Sociología en la Queen's University de Belfast. Sus investigaciones se han

centrado en la estratificación social, la desigualdad y la movilidad social, en modelos de elección racional, así como en métodos cuantitativos y la elaboración de modelos matemáticos. Actualmente dirige un proyecto de investigación internacional sobre pautas nacionales de movilidad social entre 1970 y 1990.

Gøsta Esping-Andersen

Catedrático de Sociología de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona, anteriormente lo fue en la Universidad de Trento (Italia). Obtuvo su Ph. D. por la Universidad de Wisconsin (Madison) y ha sido profesor en

el Instituto Universitario Europeo de Florencia y en la Universidad de Harvard. Ha sido también profesor visitante en numerosas universidades europeas y norteamericanas.

José María Maravall

Catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y Honorary Fellow del St. Antony's College de la Universidad de Oxford. Es Doctor por las Universidades de Madrid y Oxford, así como D. Litt (Hons.) por la Universidad de Warwick. Ha sido profesor visitante en las Universidades de Nueva York, Columbia, Harvard, y en el Instituto Universitario Europeo de Florencia. Fue ministro de Educación y Ciencia de 1982 a 1988. En 2002 ha sido elegido miembro (*Corresponding Fellow*) de la British Academy de Londres, en el área de Ciencia Política y Sociología.

José Ramón Montero

Catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid. Es Doctor en Derecho por la Universidad de Santiago. Ha enseñado en diversas universidades españolas y ha sido Visiting Fellow en las de Harvard y California en Berkeley, y profesor visitante en la de Ohio State. Ha sido decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cádiz, subdirector del Centro de Investigaciones Sociológicas y gestor del Programa Nacional de Estados Sociales y Económicos (CICYT).

Adam Przeworski

Catedrático de Ciencia Política de la Uni-

versidad de Nueva York. Es Doctor en Ciencia Política por la Northwestern University (EE UU). Ha enseñado en la Universidad de Chicago y ha sido profesor visitante en FLACSO (Santiago de Chile), y en las Universidades de París I y de Ginebra, entre muchas otras.

Yasemin Soysal

Catedrática de Sociología en la Universidad de Essex y Doctora en Sociología por la Universidad de Stanford. Ha sido John L. Loeb Associate Professor de Sociología y Faculty Associate en el Center for European Studies y en el Center for International Affairs de la Universidad de Harvard. Es vicepresidenta de la European Sociology Association y miembro del Comité de Investigación sobre las Migraciones de la International Sociological Association. Es también miembro del consejo editorial de *Ethnic and Racial Studies*, y miembro del comité asesor de *Ethnicities*.

Michael Wallerstein

Catedrático de Ciencia Política de la Northwestern University (EE UU). Obtuvo su doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Chicago. Entre 1984 y 1994 fue profesor en el departamento de Ciencia Política de la Universidad de California, Los Angeles. Actualmente es presidente de la Sección Política Comparada de la American Political Science Association. Sus investigaciones y docencia se han centrado en los campos de la política comparada y la teoría formal, en particular en lo referente a la economía política de las sociedades industriales avanzadas.

Índice onomástico

A

Aizenman, E.: 88
Alarcos, Emilio: 124
Alberdi Alzaga, Iñaki: 44
Alberti, Rafael: 70
Alcami, Antonio.: 87, 88
Aldecoa, Ignacio: 73
Alonso, Alicia: 83, 87
Alonso, Francisco: 46
Alonso, José Ramón: 44
Alonso, Juan Ramón: 72
Alston, Audrey: 33
Alt, James E.: 98
Álvarez, Francisco: 30
Alvear, Helga de: 22
Amo, Álvaro del: 72
Amo, Fuencisla del: 72
Andrés, Olimpia: 58, 59
Aracil, Alfredo: 33
Aracama, Luis: 44
Aragón, Isabel: 44
Arapu, Svetlana: 31
Argullol, Rafael: 124
Arias, Antonio: 43
Aries, Philippe: 96
Ariño, Joaquín: 80, 87
Arnaldo, Javier: 17, 64
Arsuaga, Juan Luis: 52, 53
Artola, Miguel: 124
Aub, Max: 68
Auletta, Giovanni: 36
Avery, Milton: 26
Avilés, F.X.: 78
Ayarra, José Enrique: 48
Azcue, José Manuel: 48
Azumendi, Patxi: 44

B

Bacarisse, Salvador: 45
Bach, Johann Sebastian: 19, 43, 48
Badia i Margarit, Antoni M.: 71
Balcells Ventura, Laia: 91
Bañados, Aníbal: 44
Barboza, Justo: 72
Barce, Ramón: 124
Barco, Miguel del: 46
Bardot, Brigitte: 24, 25
Barja, Fernando: 18
Barriga, Carlos Luis: 44
Bartók, Béla: 43

Bautista, Julián: 45
Bax, Arnold: 38
Beato, Miguel: 77, 82, 87
Beeman, W. W.: 127
Beethoven, Ludwig van: 29, 35, 43, 45, 47
Benavent, Raúl: 44
Benzo, Miguel: 124
Berlanga Agudo, Andrés: 75, 121, 125
Bermúdez de Castro, José María: 52
Bernal, Miguel: 48
Bernaldo de Quirós, José Luis: 45
Bernaola, Carmelo: 41, 47
Bernárdez, Aurora: 70
Bernardi, Fabrizio: 99
Bernier, Francisco: 32
Bertola, Giuseppe: 100, 106
Bertomeu, Agustín: 39
Black, Harry C.: 73
Blasco Ibáñez, Vicente: 73
Blundell, T.L.: 78
Boer, Piet de: 86, 87
Boix, Carles: 100, 101
Bonet, Juan Manuel: 13, 19, 124
Bonet Correa, Antonio: 71
Bonioti, M. A.: 87
Borrás, Joan: 44
Borredá, Esaú: 44
Borrego, Miguel: 34
Bosch, Renée: 46
Bozal, Valeriano: 13, 71
Brahms, Johannes: 29, 35, 36, 43, 48
Breen, Richard: 89, 100, 107, 126, 128
Brenner, Sydney: 77
Bridge, Frank: 33, 38
Brihuega, Jaime: 22, 73
Britten, Benjamin: 33, 38
Bumbu, Iustina Verónica: 44
Bustamante, Miguel: 30
Bustelo, X. R.: 85, 87
Byron, Lord: 16

C

Cabruja, Sofía: 44
Calés, Marisol: 72
Callaway, E. M.: 84, 87
Calle Robles, Luis de la: 91
Calvo Serraller, Francisco: 13, 17, 25, 64, 65, 74
Campo, Conrado del: 42
Campos-Ortega, José Antonio: 71
Camus, Mario: 71
Cano, Almudena: 45

Cano, Carmen: 44
Canogar, Rafael: 22
Cansino, Luis: 44
Capa Eiriz, José: 121
Carbonell, Eudald: 52, 54
Carbonero Zalduegui, Pilar: 60, 61
Carnero, Guillermo: 72, 124
Carretero, José Miguel: 52, 55
Casares, Julio: 59
Castelli, Leo: 14
Cerezo Galán, Pedro: 71, 124
Cervantes, Miguel de: 49, 51
Chavaldas, Miguel Ángel: 44
Chestiglazov, Andrey: 43
Chiche, Gäelle: 32
Chillida, Eduardo: 20
Chirino, Martín: 22
Chopin, Frédéric: 43
Cidowski, J.A.: 77
Ciechanover, Aaron: 86, 87
Civit Breu, Antón: 124
Claret, Lluís: 19
Clémen, José María: 72
Clementi, Muzio: 29, 46
Clifford, Henry: 12
Coines, Blanca: 44
Coleridge-Taylor, Samuel: 38
Comella, J. X.: 78
Comesaña, Ana F.: 36
Córdoba, Antonio: 72
Cornell, Joseph: 14
Cortázar, Julio: 70
Costas, Carlos-José: 32, 37
Couso, J. P.: 88
Covarrubias, Sebastián de: 25, 58, 59
Crespo, Piero: 85, 87
Criado Olmos, Henar: 98
Cruz, Manuel: 73
Cruz de Castro, Carlos: 29, 39, 40, 43, 69
Cuanda, Carlos: 32
Cuesta, Roberto: 41
Cureses, Marta: 47

D

Darwin, Charles: 53, 61
De Gaulle, Charles: 51
De Kooning, Willem: 14
Debussy, Claude: 43
Degas, Edward: 26
Deleito, Carmen: 45
Delibes, Miguel: 124
Delius, Frederick: 38
Denos, Edward A.: 83, 87

Di Liberto, Calogero: 44
Díaz, Elías: 72
Díaz, José Ignacio: 44
Díaz Chópite, Mercedes: 45
Díaz-Jerez, Gustavo: 43
Díaz-Mas, Paloma: 56, 57
Diebenkorn, Richard: 14
Diego, Estrella de: 14, 62, 63, 71
Dietrich, Albert: 35
Díez, Juan Carlos: 43, 52, 54
Díez, Luis Mateo: 72, 121, 122
Dixit, V.: 88
Domínguez, Eleuterio: 45
Domínguez Ortiz, Antonio: 71
Doucet, Douglas: 12
Duboule, Denis: 82, 87
Dumont, Florence: 44
Durán Úcar, Dolores: 21, 73
Dustín, M.L.: 88

E

Elgar, Edward: 38
Ellegiers, Eric: 31
Elster, Jon: 100, 109
Enjuanes, Luis: 85, 87
Erill, Sergio: 124
Errington, Jeff: 86, 87
Escalante, Manuel: 39, 40, 43, 47
Escobar, Modesto: 99
Escrig, Salvador: 41
Escudero, Francisco: 47
Esping-Andersen, Gøsta: 89, 99, 108, 126, 128
Estarellas, Gabriel: 29, 39, 69
Esteban, Joan: 98

F

Fajardo, José Luis: 46
Fasla, Farid: 44
Fauré, Gabriel: 34, 43
Fernández, Diego: 44
Fernández Alba, Antonio: 124
Fernández Albertos, José: 98
Fernández Carro, José Remo: 91, 93, 97
Fernández de la Cuesta, Ismael: 72
Fernández Flórez, Wenceslao: 73
Fernández-Shaw, Carlos: 68
Fernández-Shaw, Guillermo: 68
Fernández-Shaw, Rafael: 68
Fernández-Shaw, Selina: 68
Ferrer-Montiel, Antonio: 81, 87
Finley, Daniel: 86, 87

Fraile, Medardo: 72
Fraile Maldonado, Marta: 99
Francés, Juana: 20, 22
Franck, César: 48
Friedhoff, Alejandro: 44
Friedhoff, Paul: 31, 33
Friedrich, Caspar David: 64

G

Gago, Ángel: 30
Gaitani, Irini: 43, 44
Galindo, Alberto: 71
Gallego, José: 30
Gállego, Julián: 20
Gallego Gallego, Antonio: 41, 121
Gallie, Duncan: 100, 107
Gancedo, Carlos: 71
García, Úrsula: 44
García A bril, Antón: 43
García Bellido, Antonio: 77
García del Busto, José Luis: 41
García Calvo, Agustín: 71
García Delgado, José Luis: 73, 121, 123
García Doncel, Manuel: 71
García de Enterría, Eduardo: 124
García Gual, Carlos: 124
García-Jermann, Ángel: 36, 43
García Lorca, Federico: 69
García Olmedo, Francisco: 60, 71
García Pardo, Jimena: 99
García de Polavieja, Javier: 98
García Sabell, Domingo: 124
García Santos, Gabriel: 32
Gargarella, Roberto: 100, 111
Garvayo, Juan Carlos: 34
Garzón, Belinda: 44
Garzón, María: 47
Gatagán, Tino: 72
Gauguin, Paul: 26
Ghazal, P.: 88
Gifford, Duncan: 43
Gomá Lanzón, Javier: 75, 89, 95, 121, 125, 126
Gombrich, Ernst: 64
Gómez, Alberto: 46
Gómez, David: 44
Gómez, José Miguel: 34
Gómez, Pedro Jesús: 44
Gómez Merino, José Luis: 72
González, Ana: 46
González, Andrés: 78, 79
González de Cardedal, Olegario: 72
González González, Antonio: 124
González Sanz, Emilio: 44

Goodfellow, Peter N.: 77
Gottlieb, Adolph: 9, 11, 14, 18, 26
Gottlieb, Esther: 18
Goya y Lucientes, Francisco de: 24, 41
Granados, Mickaele: 38, 43
Griffith, M.E.: 87
Grimberger, Ian J. M. : 46
Grifol, Pedro: 72
Grimes, Peter: 33
Gubern, Román: 71
Guébriant, Wanda de: 12
Guerrero, Arturo: 31
Guerrero, José: 19
Guerrero, María: 69
Guerrero Ruiz, Alejandro: 91
Guijarro, Ana: 45
Guillén, Claudio: 51, 124
Guillén, Manuel: 42
Gutkind, J. Silvio: 85, 87
Guzmán, Ángel: 31
Guzmán, Miguel de: 72

H

Haendel, George F.: 38
Hake, Sara: 80, 87
Halffter, Cristóbal: 41
Halffter, Rodolfo: 45
Hardin, Russell: 98
Haydn, Franz Joseph: 45
Hernández, Jorge: 31
Hernández, José María: 73
Herreros Vázquez, Francisco: 92, 93, 98
Hevia, Aitor: 44
Hicks, Alexander: 100,108
Hierro, José: 124
Hirsch, Sanford: 26
Hopper, Edward: 14
Horvitz, Robert: 77
Horwitz, Alan R.: 83, 87
Huber, John D.: 98, 100, 105
Huidobro, Ángel: 43, 44

I

Iglina, Yulia: 36
Ituarte, Miguel: 45
Iturralde, José María: 43

J

Jarnés, Benjamín: 73

Jerne, Niels K.: 127
Jentsch, Thomas J.: 81, 87
Jiménez, José: 17, 74
Jiménez Alba, Juan M.: 44
Jiménez Sánchez, Manuel: 92, 93, 94, 97
Joachim, Joseph: 35
Johnson, E.M.: 78
Jones, K.A.: 88
Jordana, Jacint: 100, 103
Joya, Alberto: 44
Juncosa, Antonio: 27

K

Kalyvas, Stathis N.: 99
Karin, Michael: 84, 87
Karl, Terry L.: 98
Katz, Bernhard: 127
Kazerani, Hamid: 44
Kenworthy, Lane: 108
Khismatulin, Rafael: 33
Koszinowski, Ulrich: 81, 87

L

Lafita Pardo, Alfredo: 75, 121, 125
Lago Peñas, Ignacio: 94, 95
Lama, Carlos: 44
Lancho, Antonio: 72
Landgonwn, Christopher: 38
Laporte, Josep: 124
Lele, Ouka (Bárbara Allende): 72
León Alonso, Sandra: 94, 95
León Meler, Francisco: 18
Lerma, Juan: 81, 87
Lezama Lima, José: 70
Lichtenstein, Roy: 14
Ligeti, György: 19
Ligorio, Daniel: 44
Limongi, Fernando: 100, 110
Linz, Juan J.: 43, 48, 98
Lledó, Emilio: 71, 124
Llinares, Juan: 36
Llobet, Miguel: 37
López, Aurora: 43
López Barneo, José: 79
López Criado, Fidel: 73
López Estrada, Francisco: 72
López Gimeno, Julián: 45
López Laguna, Gerardo: 43, 46
López Pina, Antonio: 71
López-Rivas, A.: 77
Lozano Marco, Miguel Ángel: 73

M

Maar, Dora: 24
Maderuelo, Javier: 19
Mainer, José-Carlos: 72, 73, 124
Mak, T. W.: 88
Malikian, Ara: 36
Malkova, Julia: 38, 43
Maravall, José María: 89, 91, 93, 94, 95, 99, 126, 128, 129
March Delgado, Carlos: 75, 121, 125
March Delgado, Juan: 4, 14, 75, 95, 121, 125
March Delgado, Leonor: 75, 121, 125
March Ordinas, Juan: 4
March Servera, Juan: 4
Marco, Joaquín: 73
Marco, Tomás: 29, 39, 41, 43, 69, 72, 121, 123
Maribona, Alfonso: 44
Marín Bocanegra, Ignacio: 45
Mariné, Sebastián: 43
Markram, Henry: 84, 87
Márquez Villanueva, Francisco: 72
Marsé, Juan: 73
Martín, Eva: 31, 33
Martín, Mariano: 46
Martín, Víctor: 35, 42
Martín Bermúdez, Santiago: 34
Martín Pompey, Ángel: 29, 42, 69
Martín Santos, Luis: 73
Martínez, Juan Carlos: 44
Martínez-A, C.: 77
Martínez Cachero, José María: 72
Martínez i Coma, Ferrán: 94, 95
Martínez Gallardo, Cecilia: 98
Martínez Mendizábal, Ignacio: 52, 55
Martínez Molina, Alberto: 46
Martínez Palacios, Antonio José: 45
Martínez Pérez, Álvaro: 91
Martínez Pierrá, Francisco: 68
Martínez-Ripoll, M.: 78
Martínez-Vigil, Roberto: 32
Martos, Victoria: 72
Marx, Carlos: 96
Maslennikova, Natalia: 33
Mata, David: 31, 33
Mateu, Emilio: 42
Matisse, Henri: 12
Matisse, Pierre-Nöel: 12
Matisse, Paul: 9, 11, 12, 13, 26
Matisse Monnier, Jacqueline: 12
Mato, José María: 71, 77, 78
McClintock, Barbara: 61
Mendelssohn-Bartholdy, Felix: 35, 36, 43, 48
Mellman, I.: 88
Menchen Cuenca, Albert: 44

Mendoza, Eduardo: 73
Menéndez, Aurelio: 124
Mercé, Antonia: 68
Merkel, Wolfgang: 100, 104
Merlín, José Luis: 44
Merton, Robert K.: 100, 108
Meseguer Yebra, Covadonga: 92, 93, 94, 97, 98
Messinger, Lisa: 15, 73
Mezquita, Cristóbal: 86, 87
Micol, José Luis: 80, 87
Mkrtchian, Silvia: 44
Millán, Tony: 46
Millares, Manuel: 18, 20, 24
Milstein, César: 77, 78, 126, 127
Miró, Gabriel: 73
Moliner, María: 59
Mompó, Manuel H.: 9, 18, 20, 21, 22
Mompó, Mónica: 20
Mompó, Tó: 20
Moneo, Rafael: 121, 123
Monreal, Mario: 46
Montaigne, Michel de: 49
Montero, José Ramón: 89, 91, 94, 99, 126, 128, 129
Montsalvatge, Xavier: 47
Montserrat, Cecilia de: 44
Morales, Iliana: 44, 47
Morales, Leonel: 30
Morales, Rafael: 124
Morán, Fernando: 72
Morata, Ginés: 77, 79, 126, 127
Moretti, Kennedy: 33, 36, 43, 44
Moscat, Jorge: 79, 84, 87
Mota López, Rosalía: 92, 93, 94, 98
Motherwell, Robert: 14, 26
Mozart, Wolfgang Amadeus: 43
Mrongovius, Kart-Hermann: 36, 47
Mudarra, Alonso: 32
Muguerza, Javier: 124
Mulas-Granados, Carlos: 98
Muñoz, Lucio: 19
Muñoz, Antonio: 72
Muñoz-Seca, Pedro: 68
Murray, J.A. H.: 87

N

Navarro de Pablo, Carmen: 91
Nebrija, Antonio de: 59
Neher, Erwin: 77, 78, 79, 126, 127
Nelson, S. B.: 88
Neruda, Pablo: 70
Nieto, Lope: 42
Nieto Alcaide, Víctor: 71, 121, 123

Núñez, Rosa María: 41

O

O'Keeffe, Georgia: 9, 11, 14, 15, 49, 51, 62, 63
Oleza, Joan: 73
Olivar, Cristina: 44
Olleros, Sara: 44
Onetti, Juan Carlos: 70
Orlando, V.: 88
Orriols Galve, Lluís: 91
Ortega Chavalas, Miguel Ángel: 43
Ortiz Ramírez, Antonio: 44
Ove, Kart: 98

P

Pablo, Luis de: 41
Pagden, Anthony: 73
Palacio, Ana: 122
Palacio A tard, Vicente: 71
Palazuelo, Pablo: 20
Palomares, Joaquín: 38
Pareja, Rosalía: 44
Parker, M. G.: 88
Parry, Hubert: 38
Pascual, Ana: 27
Pascual, Ramón: 71
Paz, Manuel: 32
Peach, Martha: 99
Peciña, Alfonso: 43
Pena, Carmen: 17, 64
Peñalver Gómez, Patricio: 71
Pérez, Joseph: 71
Pérez d'Elías, O.: 72
Pérez Llorente, Ana: 44
Pérez Nieves-Montiel, Santiago: 92, 93, 94, 98
Picasso, Pablo (Ruiz): 24
Pich, Joan Antoni: 44
Pinillos, José Luis: 72, 124
Piñel López, Enrique: 75, 121, 125
Pita Andrade, José Manuel: 71, 124
Planès, Vincent: 44
Porter, Rodney: 77
Portuondo, Yamir: 31
Prieto, Claudio: 39
Prieto, Jesús: 32
Prieto, Javier: 44
Prohens Mas, Jaime: 75, 121, 122, 125
Przeworski, A dam: 89, 94, 98, 100, 103, 126, 128, 129
Puchol de Montís, José: 70
Puig, Pablo: 44

Pujol, Emilio: 37
Pulido, Mariano: 36
Pulvenis de Séligny, Marie-Thérèse: 12, 13
Purcell, Henry: 33, 38

Q

Quilis, Antonio: 71
Quintana, Ángel Luis: 42

R

Ramírez, Francisco: 124
Ramos, Gabino: 59
Ramos, Rafael: 36, 43
Rauschenberg, Robert: 14, 26
Ravel, Maurice: 34
Reding, Viviane: 9
Requejo, Arturo: 72
Rey, Alfonso: 73
Reynés i Font, Guillem: 27
Rice, Charles M.: 85, 87
Richards, Andrew: 91, 94, 98, 99
Rico, M.: 78
Ridley, A.: 88
Río Robles, Eduardo del: 44
Rivera, Manuel: 9, 11, 18, 22, 23
Rivera, Marisa: 73
Robaina, Jorge: 46
Ródenas de Moya, Domingo: 73
Rodrigo, Joaquín: 45
Rodrigo, José Luis: 36, 37
Rodríguez, Juan: 73
Rodríguez, María Antonia: 38, 43
Rodríguez, P. L.: 87
Rodríguez A drados, Francisco: 71
Rodríguez Albert, Rafael: 45
Rodríguez Cuervo, Marta: 31
Rodríguez Rivero, Ángel: 33
Rodríguez Robles, Antonio: 75, 121, 125
Rogers, Samuel: 16
Rojo, Luis Ángel: 124
Roldán, Concha: 73
Román, José Manuel: 36
Romero, Justo: 35
Romero, M^a Virginia: 44
Romo, Francisco: 41
Ros, María A.: 82, 87, 88
Rosado, Alberto: 44
Rothko, Mark: 14
Rousseau, Jean-Jacques: 111
Roures, Saskia: 44
Rovira, Javier: 44

Ruano, Alfonso: 72
Rubin, Gerald M.: 77
Rueda, Jesús: 43
Ruiz, Ángel: 31, 33
Ruiz, Diego: 31
Ruiz, Esther: 99
Ruiz, Juan Manuel: 39
Ruiz, Valentín: 39
Ruiz Gayo, David: 45
Ruiz Jiménez, Antonia: 92, 93, 94, 98
Ruiz Muñoz, Julia: 31
Ruiz del Puerto, José Luis: 37
Ruiz Ramón, Francisco: 68, 72
Ruiz Rufino, Rubén: 94, 95
Ruiz Tarazona, Andrés: 36

S

Sáenz, Juan José: 37
Saint-Saëns, Camille: 34
Sáinz de la Maza, Regino: 37
Sakóvics, József: 98
Salas, Margarita: 77, 79, 124, 126, 127, 128
Salazar Vález, Leire: 94, 95
Salom, Jaime: 68
Salvador, Gregorio: 124
Samouil, Tatiana: 44
Sampedro, José Luis: 124
Sánchez, Álvaro: 72
Sánchez, Jesús: 46
Sánchez-Cuenca, Ignacio: 91, 95, 99
Sánchez Madrid, Francisco: 5, 7, 78, 79, 83, 87
Sánchez del Río, Carlos: 124
Sánchez Ron, José Manuel: 71, 124
Sandu, Catalin Christian: 44
Sanguinetti, M. C.: 88
Santana Leitner, Andrés: 94, 95
Santos García, Gabriel: 32
Saura, Antonio: 9, 11, 18, 20, 24, 25
Schönberg, Arnold: 33
Schubert, Franz: 43
Schumann, Clara: 35
Schumann, Robert: 29, 35, 36
Scott, Walter: 16
Seco, Manuel: 58, 59, 124
Segovia, Andrés: 32, 37
Sempere, Eusebio: 19
Senabre, Ricardo: 73
Serrano, Agustín: 35, 42
Serrano, Pablo: 20
Serrano, Ramón: 77, 79, 87, 126, 127, 128
Serrano de Haro, Amparo: 14, 62
Shakespeare, William: 49, 51
Siguan, Miquel: 71

Smith, C. I. E.: 88
Sohrabi, Farhad: 44
Solana, Guillermo: 12, 13
Solé, Francisco: 72
Soler, Josep: 124
Sommer, Thomas: 86, 87
Sotelo, Ignacio: 71
Soysal, Yasemin: 89, 96, 97, 126, 128, 129
Stella, Frank: 26
Stevens, Charles F.: 127
Stieglitz, Alfred: 14, 62, 63
Stokes, John: 31, 33
Stravinski, Igor: 34
Sulston, John: 77
Suñén, Luis: 38
Sureda, José Luis: 124

T

Tárrega, Francisco: 29, 37
Thiebaut, Carlos: 50
Tobalina, Eugenio: 45
Todorova, Mariana: 43
Toharia, José Juan: 71
Torán, Sylvia: 45
Torner, Gustavo: 27
Toro, Gisbert: 59
Torre, Joaquín: 44
Torrent, Jaume: 37
Torres, Begoña: 17, 64, 65
Torres, M.: 88
Tortella, Gabriel: 71
Tsebelis, George: 104
Turner, J. M. W.: 9, 11, 16, 17, 38, 49, 64, 65,
74

U

Ullrich, A.: 77
Unamuno, Miguel de: 73
Uría, Rodrigo: 124
Uriarte, Begoña: 36, 47

V

Vacas, Sergio: 43
Val, Margarita del: 81, 87
Vallbona Vadell, Pablo: 75, 121, 125
Valverde, M. A.: 88
Varela-Nieto, Isabel: 83, 87
Vaughan, Williams: 35
Vázquez, David: 124

Velarde Fuertes, Juan: 71, 72
Velázquez, Diego: 24
Vélez Pérez, Marta: 44
Verdú, Vicente: 72
Verma, Inder M.: 84, 87
Vicente, Miguel: 86, 87
Vico, Antonio: 68
Vilardell, Francesc: 124
Vilà-Valentí, Joan: 71
Villa Rojo, Jesús: 47, 72
Villamor, Ángeles: 44
Villamor, Silvia: 44
Villamor, Yolanda: 44
Villanueva, Darío: 72
Villanueva Iribas, Tomás: 75, 121, 125
Villarrubia, Inmaculada: 44
Villiers Stanford, Charles: 38
Viroli, Maurizio: 100, 102
Voltes, Pedro: 124

W

Wagemans, Michel: 38
Walker, sir John E.: 77, 78, 79, 126, 127, 128
Wallace, Russell: 53
Wallerstein, Michael: 89, 98, 126, 129
Walliser Martínez, Juan Andrés: 92
Warhol, Andy: 14
Warrell, Ian: 16, 17, 74
Weber, Carl Maria von: 96
Wesselmann, Tom: 14
Wieck, Clara: 36
Wittenberg, Stella: 72
Wright, Vincent: 93
Wüthrich, Kurt: 77

Y

Yewdell, J. W.: 88
Ynduráin, Francisco J.: 71
Young Moon, So: 44
Yuste Grijalba, José Luis: 9, 20, 75, 79, 121,
122, 125
Yuste, Rafael: 84, 87

Z

Zamora Vicente, Alonso: 124
Zande, Marleen van de: 44
Zaret, Ken S.: 82, 87
Zipitria, Amaya: 43
Zóbel, Fernando: 5, 11, 18, 19, 124

Índice general

3	Guía del libro
4	Breve cronología
7	La Fundación Juan March y el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, en 2002
9	Actividades culturales
11	Arte
12	Matisse: Espíritu y sentido (Obra sobre papel)
14	Georgia O’Keeffe. Naturalezas íntimas
16	Turner y el mar. Acuarelas de la Tate
18	Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca
20	Mompó: Obra sobre papel
22	Manuel Rivera. Reflejos
24	Saura. <i>Damas</i> (Obra sobre papel)
26	Gottlieb. Monotipos
27	Ampliación del Museu d’Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma
29	Música
30	El piano iberoamericano
31	El cuarteto iberoamericano
32	La guitarra iberoamericana
33	Britten: música de cámara y canciones
34	Música francesa para trío con piano
35	Sonatas románticas para violín y piano
36	Schumann-Brahms: cuartetos y quintetos con piano
37	Francisco Tárrega y su estela
38	El resurgir de la música inglesa
39	«Aula de Reestrenos»: concierto de guitarra de Gabriel Estarellas
40	Homenaje a Carlos Cruz de Castro
41	Homenaje a Tomás Marco
42	Concierto en el Centenario del nacimiento de Ángel Martín Pompey
43	«Recitales para Jóvenes»
44	«Conciertos de Mediodía»
45	«Conciertos del Sábado»: ocho ciclos matinales
49	Conferencias, Aulas abiertas y Seminarios
50	«El problema del mal en la filosofía política contemporánea»

51	«Montaigne, Cervantes, Shakespeare: la amistad o el amor»
52	«Origen y evolución del Hombre»
56	«Los sefardíes: una cultura del exilio»
58	«El laberinto de las palabras: introducción a los diccionarios»
60	«Las plantas bajo el dominio del hombre»
62	«O'Keeffe y su tiempo»
64	«Turner y el mar»
66	Instituciones que colaboraron en las actividades en 2002
67	Balance de actos y asistentes a los actos culturales en 2002
68	Bibliotecas de la Fundación Juan March
68	Biblioteca de Teatro Español Contemporáneo
69	Biblioteca de Música Española Contemporánea
70	Otros fondos
71	Publicaciones
71	Revista «SABER/Leer»
73	«Cuadernos» de Seminario público
73	«Anales», «Boletín informativo» y otras publicaciones
75	Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones
77	Centro de Reuniones internacionales sobre Biología
79	La III Ayuda a la investigación básica, para Francisco Sánchez Madrid
80	«Procesos de estrés en la biología celular de las levaduras ...y más allá»
80	«Desarrollo de la hoja»
81	«Mecanismos moleculares de inmuno-modulación: lecciones aprendidas de los virus»
81	«Canalopatías»
82	«Desarrollo de las extremidades»
82	«Regulación de genes eucarióticos en su contexto natural de cromatina»
83	«Señalización mediante lípidos: procesos celulares y sus mecanismos biofísicos»
83	«Regulación y estudio funcional de la polaridad celular»
84	«La estructura del microcircuito cortical»
84	«Control de la señal de transducción NF- κB durante la inflamación y la inmunidad innata»
85	«Modificación y empleo de virus de ARN como bio-vectores seguros»

85	«Factores de intercambio»
86	«El sistema ubiquitina proteasoma»
86	«Fabricando bacterias: diseño, producción y ensamblaje de los componentes de la división celular»
87	Publicaciones del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología
87	Reflejo del Centro en publicaciones científicas
89	Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales
90	Enseñanza e investigación
91	Seis nuevos alumnos becados en 2002
92	Biblioteca del Centro
93	Entrega de diplomas a trece alumnos del Centro
97	Serie «Tesis doctorales»
98	Serie «Estudios/Working Papers»
99	Cursos, seminarios y otras actividades del Centro en 2002
101	Carles Boix: «Democracia, desigualdad y riqueza» y «Control de los políticos y calidad del gobierno»
102	Maurizio Viroli: «Libertad republicana y emancipación social» y «El lenguaje del patriotismo republicano»
103	Adam Przeworski: «Globalización y democracia»
103	Jacint Jordana: «Cambio institucional y transformación de las redes de políticas públicas»
104	Wolfgang Merkel: «La justicia social en la socialdemocracia moderna» y «El Gobierno de Schröder y los ‘jugadores con veto’»
105	John Huber: «La burocracia en las democracias modernas» y «La inestabilidad en la 4ª y 5ª Repúblicas francesas»
106	Giuseppe Bertola: «El impacto de las instituciones del mercado laboral en el empleo» y «La Unión Monetaria Europea y los mercados de trabajo»
107	Duncan Gallie: «Los cambios en la calidad de vida laboral»
107	Richard Breen: «La persistencia de la división sexual en el trabajo doméstico»
108	Alexander Hicks: «Las políticas de recorte en el Estado de bienestar» y «Diversidad del capitalismo de bienestar»
109	Jon Elster: «La Teoría de la Elección Racional y sus rivales» y «Formación de preferencias en los procesos de transición a la democracia»
110	Fernando Limongi: «El presidencialismo multipartidista: la experiencia democrática de Brasil»
111	Roberto Gargarella: «Constitucionalismo y diseño institucional: los déficits de la democracia constitucional» y «Los fundamentos legales de la desigualdad»
113	Resumen económico general de la Fundación Juan March en 2002

117	Resumen económico general del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en 2002
121	Órganos de gobierno de la Fundación Juan March
125	Órganos de gobierno del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones en 2002
131	Índice onomástico
141	Índice general
